

EL NIÑO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO:

PERFIL INTELECTUAL DEL ESCRITOR COLOMBIANO RAFAEL POMBO, Y COTEJO Y
ANÁLISIS DE ONCE DE SUS FÁBULAS

EDNA KATHERINE FUENTES VANEGAS

SANDRA NELSY PINO QUICENO

YULIANA GARCÍA MEJÍA

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA

DIRECTOR

ÓSCAR HINCAPIÉ GRISALES

DOCTOR EN LITERATURA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

MEDELLÍN

2017

Tabla de contenidos

Lista de Tablas.....	5
Agradecimientos.....	6
Resumen.....	7
Abstract.....	8
CAPÍTULO 1. Información general del trabajo de investigación.....	9
1.1. Introducción.....	9
1.2. Objetivo general.....	14
1.2.1. Objetivos específicos.....	14
1.3. Justificación.....	15
1.4. Planteamiento del problema.....	17
CAPÍTULO 2. Perfil intelectual de Rafael Pombo.....	18
2.1. Rafael Pombo: familia, formación y profesiones.....	18
2.2. Contexto familiar.....	22
2.3. Contexto cultural.....	24
2.4. Procesos formativos y educativos.....	29
2.5. Iniciación en la vida literaria.....	33
2.6. Participación en el medio cultural.....	33
2.7. Tendencias estéticas y literarias.....	36
2.8. Influencias literarias.....	39
2.9. Línea de tiempo.....	44
CAPÍTULO 3. Estudio preliminar.....	56

CAPÍTULO 4. Más allá de las obras de Rafael Pombo.....	91
CAPÍTULO 5. Fábulas.....	100
5.1. El niño veraz.....	100
5.2. El alma.....	101
5.3. El niño y el buey.....	102
5.4. El escuelante y la oruga.....	104
5.5. La nota mala (De L. Ratisbonne).....	104
5.6. La miel y el vinagre.....	105
5.7. La lectura.....	106
5.8. La limosna.....	115
5.9. A una maestra.....	115
5.10. La educación es la fuerza de la mujer.....	116
5.11. Balance del año.....	121
CAPÍTULO 6. Estudio filológico.....	123
6.1. Comparación ediciones de <i>El escuelante y la oruga</i>	124
6.1.1. Análisis de la fábula <i>El escuelante y la oruga</i>	126
6.2. Comparación ediciones de <i>El alma</i>	128
6.2.1. Análisis de la fábula <i>El alma</i>	132
6.3. Comparación ediciones de <i>El niño y el buey</i>	133
6.3.1. Análisis de la fábula <i>El niño y el buey</i>	135
6.4. Comparación ediciones de <i>La nota mala</i>	136

6.4.1. Análisis de la fábula <i>La nota mala</i>	137
6.5. Comparación ediciones de <i>La miel y el vinagre</i>	138
6.5.1. Análisis de la fábula <i>La miel y el vinagre</i>	140
6.6. Comparación ediciones de <i>La lectura</i>	141
6.6.1. Análisis de la fábula <i>La lectura</i>	155
6.7. Comparación ediciones de <i>La limosna</i>	156
6.7.1. Análisis de la fábula <i>La limosna</i>	158
6.8. Comparación ediciones de <i>A una maestra</i>	160
6.8.1. Análisis de la fábula <i>A una maestra</i>	162
6.9. Comparación ediciones de <i>La educación es la fuerza de la mujer</i>	163
6.9.1. Análisis de la fábula <i>La educación es la fuerza de la mujer</i>	171
6.10. Comparación ediciones de <i>Balance del año</i>	174
6.10.1. Análisis de la fábula <i>Balance del año</i>	176
6.11. Comparación ediciones de <i>El niño veraz</i>	177
6.11.1. Análisis de la fábula <i>El niño veraz</i>	178
CAPÍTULO 7. Génesis de algunas fábulas.....	179
Conclusiones.....	186
Referencias bibliográficas.....	188

Lista de tablas

Tabla 1. Línea de tiempo.....	44
Tabla 2. Estudio preliminar y clasificación de las obras de Rafael Pombo.....	56
Tabla 3. El escuelante y la oruga.....	124
Tabla 4. El alma.....	128
Tabla 5. El niño y el buey.....	133
Tabla 6. La nota mala	136
Tabla 7. La miel y el vinagre.....	138
Tabla 8. La lectura.....	141
Tabla 9. La limosna.....	156
Tabla 10. A una maestra.....	160
Tabla 11. La educación es la fuerza de la mujer.....	163
Tabla 12. Balance del año.....	174
Tabla 13. El niño veraz.....	177
Tabla 14. Cuadro comparativo de <i>El niño y el buey</i>	182
Tabla 15. Cuadro comparativo de <i>El niño veraz</i>	184

Agradecimientos

Gracias a Dios, por darnos la vida, el don de la sabiduría y por guiarnos en este camino.

A nuestra familia que nos brindó su apoyo incondicional, sin él no hubiera sido posible alcanzar este objetivo propuesto.

A nuestro asesor Oscar Hincapié, quien ha sabido guiarnos en forma idónea y acertada; por su comprensión, tiempo, paciencia y dedicación; ya que con su asesoría eficaz y eficiente logramos superar los obstáculos.

A este equipo de trabajo, pues sin él la realización de este proyecto hubiese sido imposible.

Gracias por el conocimiento, aporte de ideas, experiencias, tiempo, dedicación, consejos y, sobre todo, por el compartir esta bonita amistad que durante este proceso creció más.


DECLARACIÓN ORIGINALIDAD

“Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad”. Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana.

FIRMA AUTOR (ES) _

Firma: 
Nombre: Sandra Nelsy Pino Quiceno ..

Firma: 
Nombre: Ylana García Mejía

Firma: 
Nombre: Dana Katherine Fuentes Vaneas

Resumen

Esta investigación pretende realizar un análisis de las fábulas de Rafael Pombo donde el protagonista es un niño y se desarrolla en un contexto educativo. Para ello, se emprendió un rastreo y, posterior, selección de las fábulas, las cuales se examinaron teniendo en cuenta, en cada texto, la forma, el contenido, la intención y las variantes de las diferentes ediciones. Además, se visibiliza la influencia de las fábulas en el sistema educativo colombiano como espacio de formación de valores ciudadanos; y, por último, se identifica el perfil intelectual de Rafael Pombo. Para el desarrollo de la investigación, se tuvo como referente, principal, la primera edición del libro de Rafael Pombo *Fábulas y verdades* (1916).

Se concluyó que Rafael Pombo, más allá de ser un escritor, fue traductor de diferentes autores, especialmente extranjeros. En sus textos se reafirmó el interés por educar al pueblo, pues sus fábulas constituyeron una herramienta fundamental en la educación y un modelo de pedagogía intercultural.

Palabras clave:

Rafael Pombo, niño, educación, fábulas, pedagogía.

Abstract

This research aims to analyze the fables of Rafael Pombo in which the protagonist is a boy and are developed in an educational context. To that end was started a trace and selection of fables which were examined taking into account, on each text, the shape, the content, the intention and variants of the different editions. In addition, it makes visible the influence of fables in the colombian education system as a space for the formation of citizen values, and finally, it shows the intellectual profile of Rafael Pombo. For the development of the research, the first edition of Rafael Pombo's book of *Fábulas y verdades* (1916) was held as a principal reference.

It was concluded that Rafael Pombo, beyond being a writer, was a translator of various authors, especially foreign. His texts reaffirmed the interest in educating the people, because his fables constituted a fundamental tool in education and a model of intercultural pedagogy.

Keywords:

Rafael Pombo, child, education, fables, pedagogy.

CAPÍTULO 1

Información general del trabajo de investigación

1. 1. Introducción

En el *Diario Oficial* de Colombia, número 6899, publicado en Bogotá, el miércoles 22 de diciembre de 1886, correspondiente al año XXII, el gobierno conservador, en cabeza de Rafael Núñez (Cartagena de Indias, 1825 – Cartagena de Indias 1894), anunció el contrato oficial para la publicación de las fábulas del escritor colombiano Rafael Pombo. Dicho anuncio, fue posible gracias a la promulgación de la Ley 81 de 1886 (3 de diciembre). El decreto dice así:

Artículo 1°. Autorízase al Gobierno para celebrar con el D. Rafael Pombo un contrato sobre las siguientes bases:

1ª Pombo cede al Gobierno, por el precio de tres mil pesos (\$ 3,000) el derecho á publicar, destinándola a las Escuelas públicas, la primera edición de su obra *Fábulas y Verdades*. Dicha edición podrá ser hasta de veinte mil ejemplares (20,000).

2ª Pombo recibirá la expresada suma luégo que haya depositado en el Ministerio de Instrucción pública el manuscrito puesto en limpio y aderezado para la impresión.

3ª Sólo el autor podrá introducir variaciones en el manuscrito durante la impresión. Pero el Ministerio de Instrucción se reservará la facultad de revisarlo previamente; y si hubiere algunos pasajes que se consideren inconvenientes, Pombo los modificará con arreglo á las indicaciones del mencionado Ministerio, ó los suprimirá si esto prefiere.

En la parte relativa al dogma y á la moral cristiana, el manuscrito se someterá previamente á la censura de la autoridad eclesiástica.

4ª Para la impresión del libro se destinan del Tesoro nacional hasta tres mil pesos (\$3,000). La impresión se hará en Bogotá, por contrato celebrado mediante licitación, y el mayor número de ejemplares, dentro de la cifra señalada en la base primera, será una de las condiciones de mejor postura, reduciéndose la suma de tres mil pesos (\$ 3,000) si la impresión de los veinte mil (20,000) ejemplares pudiese obtenerse á menor precio.

5ª La obra de Pombo se adoptará como texto de lectura principal o auxiliar para las Escuelas, por el término de dos años, prorrogables á voluntad de ambas partes.

6ª Pombo conservará la propiedad de su libro, y podrá imprimir y venderlo por su cuenta; pero mientras estuviere adoptado oficialmente, no podrá vender el ejemplar á mayor precio del que apruebe el Gobierno. Tal precio no podrá representar más del costo de la impresión, aumentando en veinte por ciento (20 por 100) y se tomará como base para este cálculo el importe de la impresión oficial.

Artículo 2º. El contrato que se celebre con Pombo, y el que se haga para la edición oficial de su libro, con arreglo á las anteriores autorizaciones, no requieren aprobación legislativa. Dada en Bogotá, á primero de diciembre de mil ochocientos ochenta y seis.

La ley anterior demuestra que, para la fecha, las fábulas de Rafael Pombo tenían valor y eran acordes para la educación en nuestro país. El Gobierno Nacional, concedió gran relevancia a dichas fábulas y pretendió incluirlas como auxiliar y/o lectura principal para el desarrollo de las clases. A pesar de esta ley, la primera edición oficial del libro *Fábulas y verdades*, solo fue publicada hasta 1916. Esto nos impulsó a emprender un estudio detallado de las fábulas de Rafael Pombo, donde el protagonista es un niño y el contexto es educativo, con el fin de comprender tanto la importancia que les otorgó el Gobierno Nacional como la intención que tenía el autor con cada una de ellas.

Desde este punto de vista, el propósito principal de la presente investigación es analizar las fábulas de Rafael Pombo en las que aparezca un niño en un contexto educativo. Las fábulas, a estudiar, son: El niño veraz (1916) , El alma (1916), El niño y el buey (1873), El escuelante y la oruga (1916), La nota mala (1872), La miel y el vinagre (1916), La lectura (1875), La limosna (1916), A una maestra (1916), La educación es la fuerza de la mujer (1875), y Balance del año (1916).

Este trabajo, se apoyó en la crítica textual y la genética del texto para emprender los análisis. Paralelo a esto, se esbozó el perfil intelectual de Rafael Pombo.

Para el análisis de la crítica textual, se tuvieron en cuenta las primeras ediciones de cada una de las fábulas objeto de investigación. Lo cual permitió realizar una comparación entre los apólogos de Rafael Pombo, publicados en el periódico *La Escuela Normal* (publicación colombiana fundada en 1872 y clausurada en 1876), con las siguientes ediciones: Edición oficial de *Fábulas y verdades* (1916) de Antonio Gómez Restrepo; Edición *Biblioteca aldeana de cultura colombiana* (1935) de Samper Ortega; *El castellano en los clásicos* (1936) de Félix Restrepo; Edición de *Fábulas y verdades* de la *Revista Bolívar* (1951) del Ministerio de Educación Nacional; y, la Edición Aguilar, *Rafael Pombo. Poesías completas* (1957), de Eduardo Carranza. El análisis comparativo, permitió establecer una serie de variantes en cada una de las ediciones expuestas. Dichas variaciones son de carácter tipográfico, ortográfico, métrico, entre otras.

Para el estudio de la génesis de las once fábulas, se exploraron los siguientes textos del siglo XIX: *The Child's Picture And Verse Book* (1844), editado en Londres por Longman, Brown, Green and Longmans¹, y *The Second Reader of the School and Family Series* (1889), editado, en New York, por D. Appleton and Company². Gracias a estos documentos, se pudo establecer que solo dos de las fábulas objeto de estudio: *El niño y el buey* y *El niño veraz*, son traducciones del inglés, llevadas a cabo por Rafael Pombo. En esta búsqueda, sin embargo, no fue posible hallar el origen de las otras nueve fábulas.

¹ Libro disponible en la siguiente dirección electrónica: file:///D:/Desktop/TESIS/The%20child's%20picture%20and%20verse%20book%20_%20commonly%20c...html#page/12/mode/2up

² Libro disponible en la siguiente dirección electrónica: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3-wAAAAAYAAJ&oi=fnd&pg=PR5&dq=WILLSON%27S+SECOND+READER&ots=DtMjz5LdA2&sig=QAD6FUAGiZGVjmMYVfSn9V1GI_s#v=onepage&q=WILLSON'S%20SECOND%20READER&f=false

Respecto al perfil intelectual del poeta colombiano, se tuvieron en cuenta las siguientes obras biográficas: *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo* (1965) de Héctor Orjuela; *Rafael Pombo en Nueva York*, diario escrito por el poeta en 1855 y editado por Monseñor Mario Germán Romero en 1983; *Rafael Pombo. La vida de un poeta* (2012) de Beatriz Helena Robledo. También se abarcaron otras obras de carácter ensayístico como: *La obra poética de Rafael Pombo* (1975) de Héctor Orjuela; *El humor en la obra de Rafael Pombo* (2012) de Héctor Orjuela; *Rafael Pombo, ese desconocido. Antología* (2013) de Beatriz Helena Robledo; *Historia de la literatura colombiana* (1953) de Antonio Gómez Restrepo; *La estética republicana en las fábulas esópicas y libísticas de Rafael Pombo* (2000), *Literatura y poder: esbozo hermenéutico en torno a las fábulas de Rafael Pombo* (2002) y *Rafael Pombo más que un poeta para niños* (2012) de Óscar Hincapié Grisales.

La construcción del perfil intelectual de Rafael Pombo, permitió identificar incongruencias entre algunos de sus biógrafos. Por ejemplo, Robledo (2013) manifiesta: “A la muerte del poeta, Antonio Gómez Restrepo hizo la edición de sus poemas y traducciones en tres volúmenes” (p. 18). Por su parte, Romero (1983) afirma: “La primera edición oficial, fue hecha en cuatro volúmenes bajo la dirección de don Antonio Gómez Restrepo, en Bogotá” (pp. XIX-XX).

Por otro lado, se hizo una búsqueda detallada de las obras de Rafael Pombo, lo cual puso en evidencia la diversa manipulación que han realizado diferentes autores. Un ejemplo de esto, es la caracterización que elaboró Carranza en su obra *Rafael Pombo. Poesías completas* (1957); la clasificación se ejecutó de la siguiente manera: I Obra selecta: *Poesía amorosa, Meditaciones, Poemas nacionales*; Poemas infantiles: *Cuentos pintados, Cuentos morales para niños formales, Fábulas y verdades*; Poesía varia; II Otros poemas y versos de circunstancias; III Traducciones

poéticas: *Poesía sagrada, Poesía griega, Poesía latina, Poesía francesa, Poesía italiana, Poesía portuguesa, Poesía alemana, Poesía inglesa, Odas de Horacio.*

Así mismo, se indago sobre el origen y algunos aspectos inmersos en la edición de Antonio Gómez Restrepo, *Fábulas y verdades* (1916), publicada por la Imprenta Nacional, debido a que esta edición es el centro de la investigación. De dicha edición, se seleccionaron los once apólogos, objeto de estudio, y se identificó la siguiente información: el tema, los personajes actantes y referidos, los personajes históricos y su determinado género; en este proceso, se pudo constatar que prevalecen, en casi todos los apólogos, los personajes de género masculino, representados por un niño.

1.2. Objetivo general

Analizar algunas fábulas y traducciones del poeta colombiano Rafael Pombo, en las cuales el protagonista es un niño en un contexto educativo, teniendo en cuenta las congruencias entre diferentes autores y los aportes formativos que brindan, dichos textos literarios infantiles, a las instituciones educativas.

1.2.1. Objetivos específicos

Rastrear y seleccionar las fábulas de Rafael Pombo en las que el protagonista es un niño y el contexto se relaciona con la educación.

Examinar, detenidamente, las fábulas seleccionadas, teniendo en cuenta la forma, el contenido, la intención y las variaciones en las ediciones.

Describir la influencia de las fábulas de Rafael Pombo en el sistema educativo colombiano, como espacio de formación de valores ciudadanos.

Identificar el perfil intelectual del poeta Rafael Pombo a través del análisis de las fábulas.

1.3. Justificación

Abordar un autor del prestigio de Rafael Pombo, es de suma importancia para quienes, como es el caso de las autoras de la presente investigación, se desempeñan en el campo de la educación y la literatura. Se asume el reto de, en primer lugar, acceder a una información determinada y, en segundo lugar, construir un trabajo que vaya más allá de la biografía del autor, de la cual ya existen importantes estudios (Orjuela, 1975; Robledo, 2013).

Rafael Pombo es reconocido por tener una amplia producción literaria que incluye fábulas, poesías y traducciones, a las cuales se les han dado diferentes interpretaciones. Sin embargo, hasta el momento, no se ha identificado el perfil del niño, que propone el autor en sus diferentes textos. Pombo impregnó sus textos con cierto estilo musical, poético y humorístico, con la intención de enviar un mensaje a los lectores; es decir, encontró, en sus fábulas, un género literario adecuado para fomentar los valores, criticar la política, la economía, las artes y la ciencia. Es la censura para los que no se ilustran; trató de mostrar, con sus obras, la realidad del país en su época y el futuro al que aspiraban (Gómez, 1916 pág. 4).

Por tal motivo, se pretende identificar, como ya se mencionó, aquellas fábulas de Pombo en las que el protagonista es un niño en un contexto educativo y, de esta forma, mejorar las contribuciones formativas que, actualmente, concede la literatura infantil a la educación, desde el ser, el saber y el saber hacer; esto, basado en el libro *Fábulas y verdades*. En dicho proceso, se investigaran los aportes que han hecho diferentes autores acerca del bate colombiano, y se reconocerá como sus legados, aún en la actualidad, ayudan en las aulas de clase al desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje. Todo lo anterior, tiene el fin de determinar el perfil del niño y

fomentar la literatura infantil, de una manera creativa, con la ayuda de herramientas tecnológicas, aceptadas y dominadas por las nuevas generaciones.

1.4. Planteamiento del problema

El escritor y traductor Rafael Pombo, le ha dado a cada una de sus fábulas un estilo particular y se observa en sus textos literarios, características propias que resaltan el mundo exterior, que él creó, para vislumbrar más allá de la proyección poética; dejó, en sus escritos, un legado que enfatiza el amor por la lectura, por medio de la sensibilidad, la imaginación y la fantasía de sus fábulas y poemas; con lo que logra que el niño, desde sus inicios, tenga una relación creativa y agradable con la literatura.

Todo lo anterior hace que su obra sea una de las más destacadas en la literatura infantil colombiana, tanto así que se ha leído por generaciones en la escuela y en el hogar siendo un punto de apoyo para los estudiantes en su formación educativa.

El bardo colombiano ha sido reconocido por tener un grupo selecto de fábulas, poesías y traducciones, a las cuales se les ha dado diferentes interpretaciones; sin embargo, se buscó y se encontró que en sus obras literarias no se ha identificado el perfil del niño, propuesto por el autor en sus diferentes escritos.

Por ello, es pertinente emprender una lectura que permita reconocer el personaje del niño en un contexto educativo, en las 11 fábulas seleccionadas del tomo *Fábulas y verdades* (1916), debido a que hay pocos estudios al respecto.

CAPÍTULO 2

Perfil intelectual de Rafael Pombo

2.1. Rafael Pombo: familia, formación y profesiones

En 1916, el escritor Antonio Gómez Restrepo (Bogotá, 1869 – Bogotá, 1947) publicó la edición oficial de las obras de Rafael Pombo, la cual contaba con cuatro volúmenes, el segundo de los cuales tituló *Fábulas y verdades*, donde recogió buena parte de su producción literaria para niños. Es entonces cuando *La miel y El vinagre*, *El Niño Grande*, *Balance del año*, *El niño veraz*, entre otras fábulas, empiezan a convertirse en apólogos que entran a ser parte de la cultura nacional. Esta misma situación, es corroborada por Hincapié (2012), quien en su texto *Rafael Pombo más que un poeta para niños*, sugiere que, este poeta, llegó a ser entre los colombianos, el prototipo de autor del que siempre se hizo referencia en las escuelas colombianas; de este modo, sus narraciones en verso han coloreado y recitado distintas generaciones del país (p. 5). Es decir, desde los primeros años de vida de un colombiano, de cualquier estrato socioeconómico, se le dan a conocer estas obras; son leídas, teatralizadas y narradas en jardines y escuelas, sin que pierdan vigencia. Es tal la calidad de la obra del autor, nacido en una aristocrática familia, proveniente de Popayán, que logró que su producción hiciera parte de la tradición literaria de un país, en especial sus fábulas, poesías y cuentos en verso.

Esta exploración, da cuenta de aspectos centrales del perfil intelectual del escritor bogotano José Rafael Pombo y Rebolledo (Bogotá, 1833 – Bogotá, 1912), considerado el padre poético de los niños en Colombia (Robledo, 2012, p. 6). En esta pesquisa, se abordarán elementos de su núcleo familiar y crianza, la formación que tuvo y su desempeño profesional, su

participación en el medio cultural, y sus tendencias estéticas y literarias, así como sus influencias. De igual manera, se elaborará un cuadro, donde se especificará su producción literaria.

Para realizar dicho abordaje, se acudió a información bibliográfica que diera cuenta sobre la vida y obra de Pombo, como por ejemplo, los trabajos de la biógrafa Beatriz Helena Robledo, entre los que se destacan: *Rafael Pombo. La vida de un poeta* (2012, *Aporte de Rafael Pombo a la literatura colombiana* (2012) y *Rafael Pombo, ese desconocido* (2013). También se abordó *Rafael Pombo en Nueva York* (1983) de Mario Germán Romero. Se consultaron, del mismo modo, investigaciones realizadas por biógrafos y estudiosos, como es el caso de *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo* (1965) y *Obra poética de Rafael Pombo* (1975) de Héctor Orjuela. No menos importante, es el trabajo, con motivo del centenario de la muerte del poeta, titulado: *Rafael Pombo más que un poeta para niños* (2012) y el artículo *Literatura y poder: esbozo hermenéutico en torno a las fábulas y verdades de Rafael Pombo* (2002) de Óscar Hincapié Grisales. Así mismo, fue consultado el estudio preliminar que Antonio Gómez Restrepo escribió para la edición oficial de las *Poesías completas de Rafael Pombo* (1916); de este autor, también fue consultado un capítulo de *Historia de la literatura colombiana* (1940). Por último, se acudió al prólogo que escribió Eduardo Carranza para el libro *Poesías completas de Rafael Pombo* (1957).

Con el propósito de que en la posteridad, se conociera y masificara la obra de Rafael Pombo, conocido por muchos como el “poeta de la infancia” (Arango, 2012, p. 18), fue muy relevante el trabajo que llevaron a cabo algunos estudiosos, los cuales resaltaron y/o criticaron la

vida de este escritor. De un lado, se encuentra Antonio Gómez Restrepo³, quien fue el encargado de organizar la primera edición de la obra poética de Rafael Pombo entre 1916 y 1917; allí se destaca el papel del amor, cuyos versos eran considerados por Pombo: “demasiado personales para que fueran eco de la colectividad” (Levy, 1965, p. 327; Orjuela, 1965, pág. 9). El poeta “escribe para la infancia, para la vejez, a la mujer, al amor, a la religión y a la patria, el infortunio y la alegría; llora sobre los dolores ajenos” (Pombo, 1917, pág. V; Gomez, 1916, pág. V).

Pombo, fue un romántico apasionado. De acuerdo con Gómez (1916), Pombo fue capaz de poner en cada palabra un pensamiento, y en cada epíteto una descripción. (p. X).

De otro lado, Miguel Antonio Caro (citado en Levy, 1965, p. 327 y Orjuela, 1965, p. 9), formuló el siguiente concepto sobre Pombo: "límpico de extraordinaria originalidad, de portentoso brío, aunque algo caprichoso y excéntrico". Como se puede apreciar, Caro reconoció y exaltó las destrezas literarias de Rafael Pombo.

Las opiniones sobre la obra poética de Rafael Pombo fueron variadas y contradictorias. Críticos suyos, como Uribe (Andes, 1859- Quito, 1900), postuló, en el artículo *¿Hombre o Hembra?* (1952), lo siguiente: “Pombo, más nació para mujer que para varón” (p. 149); pues al leer el poema *Mi Amor* (1855), firmado por *Edda la Bogotana*⁴, no le quedaba más que pensar

³ Nació en la ciudad de Bogotá en el año 1869, y murió en la misma ciudad en 1947.

⁴ Edda era uno de los seudónimos que Rafael Pombo utilizó para firmar sus poemas. Además de este remoque, uso otros como Elo y Florencio. Dichos seudónimos, aparecen en el libro “Seudónimos de escritores colombianos”. del Instituto Caro y Cuervo. Retomado de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/13/TH_13_123_120_0.pdf (pp. 118, 119, 120).

Fara, 1880 (citado en Quintero, 2012, p. 40) dice: “De hecho el poeta bogotano ya estaba habituado a firmar sus composiciones con nombres como Edda, Faraelio, Río, Pío, Floro, Elio, Repe, entre otros”.

que, “hay hombres que deberían ser mujeres y mujeres que convendrían ser hombres para gloria entre sus semejantes” (p. 149). El indio Uribe, en este artículo, resalta a Pombo hembra como un ser que no le importaba nada de la sociedad y sus preocupaciones, escribía versos llenos de pasión y arrebatos de libertad; *Edda* ama es tierna, pero surge un cambio, un golpe eléctrico, en el que Pombo varón, por el contrario, se convierte en un apóstol de las costumbres de la sociedad, es frío, áspero, pesimista, maldiciente y conservador. *Edda* convertida en Pombo nada la conmueve, ni la patria, ni el liberalismo, ni la religión. “El cambio es gravísimo y prueba, a no dejar duda, que el señor Pombo tenía mejores gustos estéticos, y de todo orden, cuando usaba crinolina y castaña –era en el año de 1855 – que en estos momentos en que atraviesa el altozano apoyado en su paraguas y metido en su sobretodo” (p. 153).

A pesar su popularidad, no sólo en Colombia sino en el extranjero, Rafael Pombo no pudo ver publicado ningún libro que recopilara todas sus obras de manera completa (Hincapié, 2012, p. 9). El bardo colombiano, en los últimos años de su vida, recibió no sólo el premio del Concurso Tricentenario del Quijote (1908), sino también un homenaje popular donde fue coronado como mejor poeta de Colombia en 1905 (Orjuela, 1965, p. 92). A partir de estos reconocimientos, permaneció en su casa, alejado de la vida pública, en compañía de su hermana (Orjuela, 1965, p. 89; Robledo, 2012, p. 336).

Vives asegura: “[...] Conozco la fascinación de Pombo por los seudónimos: Edda, Máximo, Justicia, Lutín y Vencapavenca son algunos de los que ha usado” (Boletín de la Academia colombiana, 2012, Tomo LXIII).

2.2. Contexto familiar

El Vate nació en una familia aristocrática que se trasladó, en 1833, de Popayán a Bogotá, pues su padre, Lino de Pombo (Cartagena, 1797 – Bogotá, 1862), fue designado Secretario de Relaciones Interiores y Exteriores por el presidente Francisco de Paula Santander (Cúcuta, 1792 – Bogotá, 1840) (Orjuela, 1965, p. 3). En esta época, se empezó a consolidar la nación colombiana, en la que las élites jugaron un importante papel, en términos de disciplinamiento del pueblo, de tal manera que se pudiera hablar de ésta como una sociedad culta y civilizada (Lomné, 2003, p. 228). Su madre, Ana María Rebolledo, fue una mujer reconocida como “sensible e inteligente” (Orjuela, 1965, p. 6; Robledo, 2012, p. 41), quien además estaba emparentada con el Conde Rebolledo⁵, diplomático y poeta. La familia de Rafael Pombo, le inculcaba valores, tales como el amor al trabajo y a la patria; su familia, también le enseñó el amor hacia las letras, la lectura y vocación por las artes. Su padre, procuraba que sus hijos aprovecharan el tiempo, leyendo en los ratos libres, escribiendo y realizando las tareas, por eso don Lino fue una figura importante en el proceso de formación del bardo colombiano (Hincapié, 2002, p. 177; Robledo, 2012, p. 45). Orjuela (1965), corrobora la anterior información con un pequeño párrafo de una carta escrita por Don Lino, en la que este ofrece consejos a su hijo Rafael:

He recibido tu cartica en la que me avisas que has entrado a aprender dibujo en la Casa de Moneda [...] Deseo que aproveches [...] empleando en dibujar el tiempo que pases allí, y no en jugar ni en hacer travesuras [...] Pero al mismo tiempo es necesario que no dejes de escribir en casa, pues veo que estas atrasado en la escritura y ya tienes nueve años. Dedícate también a leer para que lo hagas con toda soltura y a cuidar de que lea Fidel. (p. 8).

⁵ Bernardino Rebolledo, Conde de Rebolledo. Nació en León en 1597 y murió en Madrid en 1676. Fue militar, diplomático y poeta español. Teniente general del ejército de Flandes, embajador en Dinamarca (1647-1661) y presidente del Consejo de Castilla. Es autor del *Discurso de la hermosura y el amor* (1625) y de las obras poéticas *Selva militar y política* (1652) y *Selvas Dánicas*. Retomado de www.biografiasyvidas.com/biografia/r/rebolledo.htm

Algunos han señalado que Rafael Pombo tuvo, en ciertos momentos de su vida, “un espíritu librepensador, arraigado ante todo en su arte y su poesía” (Robledo, 2012, p. 31). Su pensamiento era libre, pero se ataba a sus traducciones y poesías. Su hermano mayor, Manuel Pombo, “contribuyó a sembrar en Rafael su amor por la literatura, pues desde muy pequeño le gustaba recitar versos de memoria y contar a sus hermanos cuentos y leyendas” (Robledo, 2012, p. 42). Según afirma Robledo (2012), aunque sin ninguna verificación, fue esta posición familiar la que le permitió formarse como periodista, escritor, diplomático y traductor (pág 288). El hecho de provenir de una familia católica, conservadora y tradicionalista, formó en Rafael Pombo una visión de las letras encaminadas a una creación literaria pedagógica y moralizante, fundamentada en el recto obrar y en la conservación de las costumbres y tradiciones. Pombo, desde esta perspectiva, es un autor reconocido en el país por sus fábulas, pero también por algunas poesías, donde tuvo una producción valiosísima. Compuso poemas sobre temas tan diferentes como el amor, la mujer, la religión, la filosofía, la naturaleza y la patria (Orjuela, 1975, p. 154).

La posición social de su familia, llevó a Pombo a trasegar por artes y oficios, pero los trabajos de fabulista, cuentista, poeta y, sobretodo, traductor, serían los más destacados de su vida (Hincapié, 2002, p. 77). La clase social a la que pertenecía, le permitió moverse con soltura en escenarios geográficos (Estados Unidos y Costa Rica), académicos, políticos y sociales. Pombo pertenecía a una familia de alta alcurnia⁶, como se les decía, en los siglos XVIII y XIX, a

⁶ Serie de antecesores de una persona o familia, especialmente si son ilustres: familia de alta alcurnia. Recuperado de <http://es.thefreedictionary.com/alcurnia>

las familias con una posición económica reconocida “era descendiente de la nobleza española y por sus venas corría sangre irlandesa de alcurnia” (Robledo, 2012, p. 31).

2.3. Contexto cultural

Durante el tiempo de vida de Rafael Pombo, tal vez fueron muchas las personas que influenciaron su estilo y la forma de su escritura; podría, incluso, decirse que buena parte de los intelectuales que emergían en la naciente república de principios y mediados del siglo XIX, fueron sus más cercanos referentes. “Desfilan personajes muy importante en la vida del colombiano: los generales Herrán⁷ y Mosquera⁸, sus viejos amigos Julio Arboleda y Mariano G. Manrique. Hay allí referencias al general José Antonio Páez y a las relaciones de la Nueva Granada y Venezuela” (Romero, 1983, pág. IX).

En el pensamiento de Rafael Pombo, es posible encontrar toda la simbología de los ejércitos y la llegada de las guerras de independencia, al igual que el fuerte espíritu religioso, enviado de la conquista española. Su vida estuvo influenciada por las guerras de independencia; durante su periodo como soldado, en 1854, cuando defendió al país de un golpe de Estado, dirigido por el general José María Melo, Pombo conoció al general Pedro Alcántara Herrán, quien había sido nombrado Ministro en el extranjero para los Estados Unidos y Costa Rica por el presidente Manuel María Mallarino. Gracias a las influencias de su padre, que frecuentaba las esferas del poder, Pombo fue nombrado Secretario de la legación colombiana para los Estados

⁷ General Pedro Alcántara Herrán (Bogotá, 1800- Bogotá, 1872); militar y presidente de la Republica de la Nueva Granada.

⁸ General Tomas Cipriano Mosquera (Popayán, 1798- Bogotá, 1878); militar y estadista.

Unidos y Costa Rica, y partió con el general Herrán a Nueva York en 1855 (Orjuela, 1965; Robledo, 2006), donde vivió durante un período de 17 años (Montoya, 2012, p. 14; Romero, 1983, p. VIII; Robledo, 2012, p. 94; Agudelo, 2013, p. 45). Es con la influencia de estos personajes, de la élite colombiana, con la que Pombo construye su concepción de nación y de patria.

Entre los personajes que influenciaron la formación cultural y el pensamiento de Pombo, cabe destacar a los escritores Marcelino Menéndez y Pelayo, Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo. Estas figuras cuya vida, pública y privada, osciló entre la literatura, el derecho y la política, también ayudaron a consolidar los referentes culturales de la denominada, desde entonces, la Atenas de Sur América⁹. Lo anterior, se puede evidenciar en afirmaciones como las de Carranza (1986) quien reconocía que:

Don Marcelino Menéndez y Pelayo, ha historiado con suma lucidez y predilección de su alma, expresa muchas veces, tres siglos de poesía colombiana. Un hecho fundacional de nuestra patria queda señalado en las palabras que abre este trabajo suyo: La cultura literaria en Santa Fe, destinada a ser con el tiempo la Atenas de la América del Sur, es tan antigua como la conquista misma (p. 11).

En esta misma dirección, es importante resaltar cómo los políticos profesionales que gobernaron el país y sus regiones, hasta la segunda década del siglo XX, eran intelectuales ligados a las letras colombianas; de allí la exquisitez con la que se escribían sus leyes y constituciones, “la generación de los humanistas, la raza de los Caros y los Cuervos, que habrían

⁹ Calificativo que fue dado a la ciudad de Bogotá, en el siglo XIX, por la Comunidad Cultural Internacional.

de cubrir de honor cincuenta años de la cultura americana (Miguel Antonio Caro, el excelso traductor de Virgilio, el gramático y filósofo par de Bello. Rufino José Cuervo, el más grande legislador de nuestra lengua después de Nebrija)” (Carranza, 1986, p. 13). Todos estos personajes que influenciaron a Pombo, se caracterizaron por culturizar y civilizar al pueblo a partir de la escritura y el manejo conversacional, que era el legado de España. De igual manera, pueden considerarse intelectuales de la época a Francisco José de Caldas¹⁰ (Popayán, 1768-Santa Fe de Bogotá, 1816), Lino de Pombo¹¹ (Cartagena, 1797- Bogotá, 1862) y José María Vergara y Vergara¹² (Bogotá, 1831 – Bogotá, 1872).

La segunda mitad del siglo XIX, fue muy importante para Colombia, pues durante éste periodo, llegan al país distintas expresiones de la cultura española; es además un periodo de importantes publicaciones culturales de todo tipo, de las que se valen las élites para procurar civilizar a los habitantes del país. En este periodo, el arte “permite establecer relaciones de todo tipo, hacernos pensar y reflexionar sobre el conocimiento que toda persona cree tener acerca del arte y todo lo condicionado que está y ha estado” (Gombrich, 2007, p. 2). De igual manera, Gombrich (2007) señala que:

Durante la segunda mitad del XIX asistimos a cambios importantes del mundo del arte, se pasará de una pintura realista a otra impresionista que abrirá las puertas de todos los cambios posteriores. A nivel político, es el siglo de las revoluciones burguesas. Durante todos estos años, una rica burguesía controla la política y también el gusto artístico a través de los Salones, medio por el que los artistas exponen su obra y se dan a conocer; frente a ella estarán el socialismo y buena parte de la intelectualidad y de los artistas que claman por una mayor libertad (pp. 6-7).

¹⁰ Fue científico, militar, geógrafo, botánico, astrónomo, naturalista, periodista neogranadino y prócer de la independencia de Colombia. Por su erudición y vastos conocimientos sobre tantas disciplinas fue conocido, entre sus contemporáneos, como *El Sabio*, epíteto con el cual pasó a la historia de Colombia.

¹¹ Fue un militar, ingeniero, diplomático, político y periodista colombiano.

¹² Escritor y crítico literario colombiano. Organizó y dirigió la Academia Colombiana de la Lengua, creada a imagen de la española.

Para la época de 1831 y 1886, llega el teatro al país, “el teatro artístico vino de España y se apoderó de la riqueza cultural de América” (Lamus, 1998, p. 94).

El teatro, la pintura y la religión estaban vinculadas. La iglesia cubría y participaba en espectáculos con ritos católicos, pero, a la vez, existía un teatro que se calificaba de obsceno, debido a que algunos participantes tenían movimientos excesivos, utilizaban disfraces y hacían todo tipo de locuras, reían y lloraban; sin embargo, el teatro y sus personajes, empezaron a formar parte de la cultura el país, primando la sana diversión y el entretenimiento.

Los toros también tuvieron una destacada importancia, además, hacían parte del legado español, siendo siempre un espectáculo propio de las élites del país. “Fue durante la segunda mitad del siglo XIX, que individuos empezaron a animar la fiesta brava en sus poblaciones, levantando plazas y haciendo propagandas. Muchos de estos hombres eran a su vez toreros” (Rodríguez, 1999, p. 171).

Para el caso de la religión, se experimentaron momentos interesantes, durante finales del siglo XIX y la primera década del XX; la iglesia se consolida en el poder, luego de la independencia, hasta finales de los años 1850, y, posteriormente, luego de la constitución de 1886 y la guerra de los mil días (1809-1902). “El sentimiento religioso es, pues, el primero que se desarrolla en el hombre; el más fuerte de cuantos abriga su corazón; el más general en la humildad y el que impera y domina sobre todos los demás sentimientos”. (Jaramillo, 1974, p. 241).

Situaciones como la anterior, generaron momentos cumbres con el gobierno del denominado *olimpio radical*¹³. “Pombo, en tal sentido, fue uno de esos intelectuales decimonónicos que de manera taimada, casi escondido, estuvo cerca de un movimiento político llamado el olimpo radical, el cual tuvo representantes de clara tendencia liberal que ocuparon la presidencia del país entre 1864 y 1865, y entre 1867 y 1878” (Hincapié, 2012, p. 17). Es así, como en estos años “abolieron la esclavitud (1850), los resguardos (1851), el monopolio del Estado sobre el tabaco (1850); instauraron la libertad de prensa y la libertad religiosa en 1853, en la que se aprobó también el sufragio universal masculino, el federalismo y la abolición del fuero eclesiástico y del pago obligatorio del diezmo; reformaron también los procesos correccionales y judiciales”¹⁴.

Este es el contexto en el que vive y se forma el Bardo. Romero (1983), plantea sobre el escritor: “perteneciente Pombo a una familia de arraigadas creencias católicas” (pág. XI); lo que el mismo Pombo, reconoce en su diario, con fecha del 23 de septiembre: “Misa mayor en San Francisco Javier: órgano magnífico: trozos de la favorita. Nunca he oído misa con más devoción: la música grave es para mí el mejor argumento a favor de la existencia de Dios y de la miseria de la vida” (Romero, 1983, p. 75).

Igualmente, su ejercicio político y literario, se presenta en el momento en que se está configurando la idea de los partidos y surgen las distintas guerras civiles entre ambos; Pombo, por tanto, aparece ligado al partido conservador.

¹³ La época radical (1863-1886), es uno de los períodos de mayor interés, para los estudiosos de la historia de Colombia, por la agitación de ideas y por los programas políticos, sociales y culturales que promovieron sus gobernantes.

¹⁴ Recuperado de bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitsfream/10893/3020/1/No29-2008-p295-333.pdf 29/05/2016

Las influencias ideológicas que recibió Rafael Pombo, están bien arraigadas en la España del siglo XIX, de allí su pensamiento conservador en política, pese a ser considerado con un “espíritu librepensador” (Robledo, 2012, p. 31).

2.4. Procesos formativos y educativos

Los biógrafos de Rafael Pombo, han sido más numerosos que los dedicados a sus obras. Entre las personas que, actualmente, más lo han estudiado, se encuentran Robledo¹⁵ (2012, 2013), Orjuela (1965, 1975) e Hincapié (2012).

Sus biógrafos, reconocen que aprendió sus primeras letras de la mano de su madre, ingresando años más tarde, y por un corto tiempo, a la Escuela del maestro Damián Cuenca; posteriormente, estudió dibujo y luego pasó al colegio del Rosario a estudiar humanidades. Entre los años de 1848 y 1851, ingresó al Colegio Militar, donde se graduó de Ingeniero Civil. Durante su niñez, su padre contribuyó con su formación; por los años de 1841 o 1842, le envió de Caracas el *Nuevo Robinson*(1798) y, al leerlo, encontró allí el incidente del negro Domingo, cuando prendió fuego restregando dos leños muy secos.

En la descripción de las típicas familias de las burguesías criollas, del siglo XIX, se puede observar que alternaban sus ingresos entre los trabajos propios de sus haciendas y el ejercicio de labores públicas. Pombo (1936), trae a colación este aspecto cuando caracteriza a su

¹⁵ Manizales, 1958.

tío Pepe, en *La Niña Agueda y otros cuadros*: “de carácter recto y probo, conducta ejemplar, eximia cortesía y llano y afable en su trato particular; era un hombre de provecho, legítimo representante de la gloriosa generación a que perteneció” (p. 16).

La crianza y la educación que recibió Rafael Pombo, eran, justamente, las que recibían los niños y jóvenes de la élite capitalina de la época. Los jóvenes que asistían a escuelas fundadas por prestigiosos maestros, y cuya educación era complementada con las doctrinas religiosas y maritales que se vivían en las casas; casas que, deja entrever Manuel Pombo, en *La Niña Agueda*, estaban llenas de mujeres que ayudaban con la manutención del hogar y que dirigían todas las faenas domésticas, lo cual hacían con gran entrega:

Además de los caseros con sus seis hijos, vivían en ella: tío Bruno, dos huéspedes que se alternaban de nuestra provincia, con sus respectivos sirvientes; el maestro Guillermo y la Rosa, su mujer; la niña Prima; Cecilia la esposita; siete criados y yo: era un efectivo permanente de veinticuatro personas, fuera de gatos, lora, mico, mirla y completo surtido de aves de corral (p. 15).

En su proceso de formación, aprendió a dominar varios idiomas, lo que le ayudó a realizar traducciones. De hecho, descubrió la literatura para niños en los Estados Unidos, durante su trabajo como traductor en la Editorial Appleton. Sin embargo, con el pasar de los años, y a pesar de su formación e inclinación hacia la literatura, su padre le recalca:

Veo que eres ingeniero sin obra y sin vocación para el oficio. Te gustan las artes: la pintura, la música y la poesía. Semejante dispersión de actividades del ingenio me parece sencillamente detestable. Tú no serás nada en ningún campo, ni ideal, ni práctico. Decídate por ser algo en cosa de provecho – si he de ser franco – contestó Rafael – debo confesarle que la cosa por la que siento más definida inclinación es la poesía (Orjuela, 1965, p. 17; Robledo, 2013, p. 15)¹⁶

¹⁶ Beatriz Robledo (*Rafael Pombo, ese desconocido*), lo cita de Orjuela (1965).

Pese a que la formación y la educación de Pombo fueron establecidas por sus padres y maestros, desarrolló una gran capacidad para la escritura, pasando, a la posteridad, como uno de los más recordados fabulistas y destacados poetas que ha tenido el país. Además de las fábulas, que se enunciaron al inicio de este escrito, poemas como *Amor y ausencia*, *Torbellino a misa* (1856), *Preludio de primavera*, *La casa del cura* y *De noche*, entre otras, son de composición impecable, como plantea Robledo, 2013 (pág. 8- 9); sin embargo, esta habilidad poética, es casi desconocida en la historia nacional, debido a la gran exaltación de sus fábulas.

Para la época en que vivió Rafael Pombo, “aparecieron sociedades de sabios, revistas históricas literarias o filosóficas, periódicos para la difusión de las ideas, intentos, muchas veces efímeros, de aglutinar a los que en la ciudad tenían intereses intelectuales” (Romero, 1976, p. 245); de igual manera, Romero expone que era común encontrar personajes:

En su mayoría los juriconsultos que ocupaban los altos cargos judiciales, los que preparaban las constituciones, las leyes y los códigos, los que asesoraban al gobierno para los más grandes problemas y, con frecuencia, los que asesoraban a los gestores extranjeros que ofrecían empréstitos o gestionaban concesiones para obras públicas. Y casi siempre de ellos escritores eminentes y poetas ilustres, con frecuencia polemistas comprometidos que alternaban las letras con la política y a veces con las armas (p.245).

La información encontrada sobre los oficios de Rafael Pombo es bastante precaria; algunos trabajos mencionan su trasegar entre Ingeniero Oficial (1852), Secretario de la Representación de Colombia en los Estados Unidos (1855), diplomático (1855-1853), traductor y periodista en Nueva York (1863), así como redactor del periódico *La Escuela Normal* en Bogotá (1872-1873). Pese a todos estos oficios, su profesión por excelencia fue la literatura, en la que se destacan sus célebres fábulas, cuentos y poesías. Justamente, por la cantidad, calidad y popularidad de sus fábulas, es que se le ha considerado como el principal impulsor de la literatura infantil.

De su desempeño como diplomático, se dice que lo combinaba magistralmente con la dedicación a sus composiciones, creando poesías y artículos de prensa, los cuales, más adelante, fueron leídos en muchos hogares colombianos y en las instituciones educativas, especialmente en los jardines infantiles y escuelas. Montoya (2012), da a entender que el oficio de este escritor y poeta, que oscilaba entre la diplomacia, la escritura y la traducción, permitió que llegaran al país obras escritas de numerosos intelectuales, representando su labor un verdadero intercambio cultural, que permitió acercar a los académicos criollos con las teorías que ya los países más avanzados desarrollaban (p. 14).

Así mismo, Orjuela (1965) confirma que “durante los primeros meses de residencia en Nueva York [...] su principal diversión era la lectura y la charla con hombres de ingenio” (p. 34).

2.5. Iniciación en la vida literaria

Según Orjuela (1965), basado en los manuscritos que dejó le Pombo a Gómez Restrepo¹⁷, el poeta, inició su actividad literaria:

A los 8 años sabía leer i escribir, edad desde la cual intenté hacer versos, empleando algún tiempo todos los días en leer las obras de poesías que encontraba a la mano: en 1843 ya hice composiciones que tuvieron alguna forma (conservo alguna de ese año), i a todas ellas, hasta 1845 fueron un gusto enteramente frío tomado de Lope de Vega i Jáuregui. Lo que sí arreglé desde que aprendí a leer, fue el oído prosódico i tal vez nunca me quedó un verso largo o corto en demasía y sin disculpa (p. 8).

Por su parte, Robledo (2013), manifiesta que Pombo se inicia en la literatura a los 12 años de edad, cuando escribe un cuaderno de versos: *Panteón literario, la araña o poesías de Rafael Pombo y Rebolledo y sus traducciones del latín, francés e inglés más curiosas* (p. 25).

2.6. Participación en el medio cultural

Rafael Pombo, por deseos de su padre, estudió Ingeniería civil; sin embargo, fue poco lo que trabajo en esta rama del saber, debido a que se inclinó más por otros conocimientos; es así, como:

Su labor favorita en épocas de paz, ha sido el fomento de todas las bellas artes, desde redactar la ley de este ramo de 1873, hasta traer y, aun, alojar en su casa a los artistas, estimularlos y apoyarlos con tesón, sean extranjeros o nacionales, honrar por la prensa sus trabajos con críticas originales e instructivas (Romero, 1983, p. XXXIII).

¹⁷ Este apartado se toma del pie de página 20 del libro “Biografía y bibliografía” de Héctor H. Orjuela, para dar evidencia de la época en que inicia Rafael Pombo su vida literaria.

Pombo dio impulso a la pintura, a pesar de no ser pintor, con la creación de un instituto general de bellas artes llamado la “Academia Vásquez”. Aunque no fue músico, “él distinguió y estimulo el genio del compositor nacional Sr. José María Ponce de León, luchando con las violentas emulaciones que siempre reinan en el gremio de la armonía, hasta verlo triunfar repetidas veces con las óperas *Ester y Florinda*, sobre libretos trabajados por el mismo Pombo” (Romero, 1983, p. XXXVIII).

El bardo colombiano, viajó a Nueva York, en 1855, en calidad de Secretario de la Legación Colombiana en los Estados Unidos, tal como lo plantea Romero (1983): “llevaban la misión de estrechar las relaciones con Norteamérica y solucionar un litigio de límites con Costa Rica” (p. VIII). Allí, estuvo rodeado de diferentes artistas, músicos, poetas, compositores, generales, dramaturgos y escritores, entre ellos, Gottschalk¹⁸, Irisarri¹⁹ y Santiago Pérez²⁰. Con estos contactos, afirmó su interés por diversas artes, así: “Por invitación de Gottschalk vamos a ver el cuadro de “Dante y Beatrice” de Ary Shefer” (pág. 75). A estas pinturas les hace una crítica:

Al Dante no me atrevo a juzgarlo: tal vez se desearía más fijeza en la expresión; que estuviese más absolutamente contraída a la intención del pintor; Beatriz es bella, es pura, es transparente, es infinita, es divina; solo allí se concibe tanta hermosura en tanta espiritualidad: es su alma la verdadera alma de la belleza. El Dante, desde su infierno, parece dudar de la crueldad de los cielos que la llaman y cuya luz más se siente mientras más se contempla el cuadro (Romero, 1983, pág. 76).

¹⁸ Louis Moreau Gottschalk (1829-1869), pianista y compositor norteamericano.

¹⁹ Antonio José de Irisarri (1786-1868), poeta y prosista.

²⁰ Santiago Pérez (1830-1900), poeta, dramaturgo, periodista, filólogo y hombre de estado.

Continuamente, visitaba el teatro para ver Polyeucte o Racheli; le gustaba la ópera, Rigoletto, Trovatore y Lucrezia. Sin embargo, aunque Pombo ya había escrito muchas composiciones, aún no estaba convencido de ser poeta:

Si yo me convenciera bien de que podía ser un gran poeta, mañana comenzaría mi “Gonzalo Jiménez de Quesada”, cuyo plan y pormenores tengo perfectamente listos. Pero de que soy poeta apenas tengo estos datos: 1° Que no sirvo para nada sino para hacer versos. 2° Que creo poseer un corazón incomparable. 3° Que conozco muy bien que todo lo que me falta de talento me sobra de imaginación, de tal modo que por esta me atribuyen algunos tener aquel. 4° Que quiero serlo (Pombo, 1983, p. 96).

Rafael Pombo, también se interesó por la colección de pinturas, tal como lo afirma Robledo (2013): “Pombo escribe libretos de ópera, participa en la academia de la lengua, colecciona cuadros, interviene directamente en la fundación de la primera Escuela de Bellas Artes y hace gestiones para traer al pintor mexicano Felipe Santiago Gutiérrez con su primer director” (Robledo, 2013, p. 23).

Asimismo, los versos de Pombo se ven influenciados por diversos acontecimientos de la época, por escritores, pintores, entre otros, aunque siempre conservando su originalidad, tal como lo concibe Gómez (1957):

no palpita en la obra de Rafael Pombo el pavor humano de Porfirio Barba Jacob, ni hay en ella la gracia alada y amorosa de José Eusebio Caro, ni la perfección arquitectónica de Valencia, ni la música misteriosa de Silva, ni la fineza y distención verbal de Eduardo Catillo: quiero decir que su obra no tiene una excluyente dirección, pero de todas las antedichas calidades participa en grado eminente el soberano cantor de la Noche y la Primavera (p. XXII).

2.7. Tendencias estéticas y literarias

En las obras de Pombo, se hace evidente la imaginación que tenía al escribir, dándole vida a los animales y toques amables a las personas. Sus narraciones, están cargadas de personajes saltarines, crueles, con habilidades y defectos, cuyo fin era el de dejar enseñanzas y moralejas (Robledo, 2013, p. 155). La escritura de sus relatos, dejan entrever sus biógrafos, estaba cargada de una intencionalidad: enseñar buenas costumbres y hábitos, despertar el amor hacia la patria y conocer su historia; lo que se evidencia en el libro de *Fábulas y verdades*, donde aparece un apólogo titulado *Historia patria* que enseña cómo eran los jóvenes de aquella época: chicos traviesos que andaban libres por las calles:

Historia Patria

Caterva de repaces callejera
 Harapientos los más, traviesos todos,
 En pos de recaudo coche se abalanza
 Con dulce esperanza
 De desprendérsele al vuelo en la trasera.
 Guindarse allí de pies, nucas y codos,
 Y hacer, de gorra, una triunfal carrera.
 Rápido el cache va, pero los pillos
 Lo que es correr si saben;
 Tres cuélgansele atrás como zarcillos,
 Tres, y no todos, porque más no caben (pág. 58-59)

Pombo logra convertir un género didáctico²¹, la fábula, en un género poético o lírico²², y este es su gran aporte a las letras colombianas; con lo cual genera, sin proponérselo, una forma didáctica para la enseñanza de cuentos y fábulas: ilustrar los libros infantiles para mejorar el aprendizaje.

Sus obras dan cuenta de situaciones y temas tan diferentes como la creencia en Dios, el papel de la mujer, el amor, la educación, la patria, la guerra, la niñez, la naturaleza, la formación en valores morales y religiosos. En este orden de ideas, fábulas como *El perro* (1870) dan cuenta del llamado a proteger y amar a los animales:

El perro

Tipo de amigo Leal
 Es el perro; ningún bruto
 Da al hombre más fiel tributo,
 Más heroico y liberal.
 Más no hay que pagarle mal,
 Pues con la miel de su amor
 Se hace el tósigo peor,
 De lo que infiero y digo
 Que si ofendéis al amigo
 No habrá enemigo mayor (pág. 117)

Posteriormente, es posible reconocer que en las obras de Rafael Pombo, se percibe la mentalidad de las aristocracias, respecto a temas trascendentales para su tiempo, en el cual las élites ilustradas y formadas con modelos europeos, procuraban exaltar los valores de la patria y pedagogías cívicas que ellas mismas imponían (Romero, 1976, p. 17). Fue por medio de estas

²¹ Retomado de <http://es.slideshare.net/elisapg/los-gneros-literarios-9843948> 26/11/15. Transmite algún tipo de enseñanza moral, científica y religiosa. Fabulas, apólogos.

²² Retomado de http://www.salohogar.net/Sagrado_contenido/Genero_Poetico.htm 26/11/15. Transmite sentimientos, emociones y pensamientos a través de diferentes recursos expresivos. Poesías con ritmo y musicalidad.

pedagogías que el cura, el maestro, el militar y, para el caso, los hombres de letras, enseñaban a las generaciones las formas propias de ser “culto” y “civilizado”, que las clases dirigentes habían construido; formas que procuraban, ante todo, copiar los modelos europeo y norteamericano para desenvolverse en las sociedades. El término “pedagogías cívicas” significaba, para la época, “educar al pueblo”; siendo por ello necesario pasar de la “barbarie a la ilustración” (Lomné, 2003, p. 228), de tal manera que pudiera contarse con un pueblo ilustrado y virtuoso, tarea de la que participaron muchos intelectuales colombianos, entre ellos Rafael Pombo.

El bardo colombiano, continúa con un mecanismo de trasmisión familiar, así como lo expone Hincapié (2000): “Rafael Pombo prosiguió el trabajo político, militar, académico y literario iniciado por sus antecesores” (p. 33). En sus escritos da cuenta de ello, crítica el sistema educativo del momento, a los políticos y personajes religiosos; lo anterior, es evidenciado en varios apólogos, entre ellos *La lectura* (1875). De igual manera, muchos poetas y escritores influyeron, significativamente, en el tema de las obras de Pombo; como lo afirma Hincapié (2000): “en los textos esópicos y libísticos de Pombo, Shakespeare aportó la forma, Bolívar el contenido. Ahora bien, sin duda es grande la lista de poetas clásicos y de líderes republicanos que influyeron formal y temáticamente en la obra del Vate” (p. 40).

Rafael Pombo es, sin duda, “El mayor poeta de la patria. Es el colombiano universal” (Gómez, 1957, p. XXII). El escritor integra, en sus obras, diversos temas, planteados desde diferentes épocas: “es un poeta siempre actual, perpetuamente joven en absoluta vigencia. Un poeta magistral de ayer, de hoy, de mañana. En el centro de nuestro breve orbe literario -antes el neoclasicismo, después el modernismo y su descendencia-, es la de Pombo la gran figura

cordillerana y estelar” (Gómez, 1957, p. XXIII). No obstante, el poeta, a pesar de tener diferentes influencias para elegir los temas de sus escritos, conservo su originalidad, sus costumbres y orígenes al plasmar sus textos:

Los ecos de Byron y de otros poetas de lengua inglesa, perceptibles en su obra, no afectan su profunda y radical originalidad colombiana, americana, hispánica. No debe olvidarse que, más allá de sus posibles influjos superficiales, actuaban en su sangre y en su espíritu, presiones ancestrales y experiencias de su estancia juvenil en Norteamérica (Gómez, 1957, p. XXV).

Sus versos hablan de la niñez, del amor, de la naturaleza, de la soledad, de lo religioso, “la temática de Pombo es ancha y varia [...] Su dominio estético tiene una imperial vastedad. Casi podría decirse de él que impulso toda la lira” (Gómez, 1957, p. XXV).

2.8. Influencias literarias

Según Orjuela, en su libro *Biografía y Bibliografía de Rafael Pombo (1965)* (pág.12), desde su niñez, Pombo mostró afinidad por la lectura y la escritura; como prueba de ello, es cada uno de sus diarios que, desde a muy temprana edad, comenzó a escribir; encontrados junto con el que escribió durante su estadía en New York, publicado por Mario German Romero.

En su diario titulado *J.R Pombo*, Tomo I de 1845, “encuéntrese allí los nombres de los escritores que, seguramente, lo influenciaron más durante el primer periodo de formación;

Quevedo,²³ Lope de Vega²⁴, Pacheco²⁵, Meléndez,²⁶ Bartolomé Argensola²⁷, Moratín²⁸, Cervantes²⁹, Gallego³⁰, etc.” (Orjuela, 1965, p. 12; Orjuela, 1975, pp. 136-137).

Así mismo, en el libro *Biografía y Bibliografía de Rafael Pombo*, Orjuela (1965) manifiesta que:

En un artículo publicado en *El Día*, el 11 de enero de 1851, Pombo [...] aprovecha la oportunidad para confesar el gusto personal por ciertos poetas españoles y latinoamericanos dignos de ser tomados como modelos. Los Españoles son: Garcilaso³¹, Herrera Rioja³²; Fray Luis de León³³, Villegas³⁴, Gil Polo³⁵, los Argensola³⁶, Mira de Amescua³⁷, Quevedo, Gutiérrez de Cetina³⁸, Leandro Fernández

²³ Francisco de Quevedo, escritor español del Siglo de Oro.

²⁴ Lope Félix de Vega fue uno de los más importantes poetas y dramaturgos del siglo de Oro español.

²⁵ Francisco Pacheco del Río, pintor manierista y tratadista del arte.

²⁶ Juan Meléndez Valdés fue un poeta, jurista y político español.

²⁷ Bartolomé Juan Leonardo de Argensola fue un poeta e historiador español del siglo de oro.

²⁸ Leandro Fernández de Moratín fue un dramaturgo y poeta español, el más relevante autor del teatro del siglo XVIII español.

²⁹ Miguel de Cervantes Saavedra fue soldado, novelista, poeta y dramaturgo español. Considerado la máxima figura literaria española y universalmente. Conocido por haber escrito *Don Quijote de la Mancha*.

³⁰ Juan Nicasio Gallego Fernández fue un poeta español de la ilustración. Tuvo gran importancia en la transición del Neoclasicismo al Romanticismo.

³¹ Garcilaso de la Vega fue un poeta y militar español del siglo de oro.

³² Francisco de Rioja, mantuvo relación literaria con Lope de Vega, Juan Pérez de Montalbán, Cervantes y muchos personajes de la aristocracia; fue bibliotecario de Felipe IV y cronista de Castilla. Era tío del religioso, historiador y traductor Juan Félix Girón.

³³ Fray Luis León fue un poeta, humanista y religioso agustino español de la Escuela Salmantina; es uno de los escritores más importantes de la segunda fase de Renacimiento español.

³⁴ Antonio de Villegas, junto con Gregorio Silvestre y otros discípulos de Cristóbal de Castillejo, se opuso a las tendencias italianizantes de la poesía de su época.

³⁵ Gaspar Gil Polo fue un escritor español del que se tienen escasas referencias, su fama como poeta se justifica porque Miguel de Cervantes le dedicó una octava real en el "Canto de Calíope".

³⁶ Los hermanos Bartolomé y Lupercio de Argensola, fueron destacados poetas e historiadores españoles del Siglo de Oro. Lope de Vega alabó su producción. Son considerados como representantes de una forma clásica de hacer poesía.

³⁷ Antonio Mira de Amescua fue un poeta y dramaturgo español del Siglo de Oro.

³⁸ Gutiérrez de Cetina fue un poeta español del Renacimiento y del Siglo de Oro español.

de Moratiz, Jove Llanos³⁹, Martínez de la Rosa⁴⁰, Lista, Bretón de los Herreros⁴¹, el duque de Rivas⁴², Campoamor⁴³, Ochoa⁴⁴, Hartzenbush⁴⁵ y Modesto de la Fuente⁴⁶. Entre los latinoamericanos, a Bello⁴⁷, Olmedo⁴⁸ y Gertudis Gómez de Avellaneda⁴⁹. En la literatura colombiana, señala su preferencia por los poetas Fernández Madrid⁵⁰, Vargas Tejada⁵¹, José María Salazar⁵², Gutiérrez González⁵³, Lázaro Pérez, J.J. Ortiz, y por los magníficos e inimitables José Eusebio Caro⁵⁴ y Julio Arboleda⁵⁵. De los ingleses, menciona a Byron⁵⁶, a quien admiró desde su más tierna mocedad (p. 20).

Su gran ídolo en la juventud fue José E. Caro (Orjuela, 1965, p. 20), influencia importante durante su formación junto con Byron (Orjuela, 1965, p. 21).

La exaltación que se percibe en las composiciones escritas por Faraelio, en aquella época, se compiló en un cuaderno manuscrito *Exabrupos poéticos de Rafael Pombo*.

³⁹ Baltasar Melchor Gaspar María de Jove Llanos escritor, jurista y político.

⁴⁰ Francisco de Paula Martínez de la Rosa Berdejo Gómez y Arroyo fue un poeta, dramaturgo, político y diplomático español.

⁴¹ Manuel Bretón de los Herreros fue dramaturgo, poeta y periodista español.

⁴² Ángel María Pérez de Saavedra Ramírez y Ramírez de Baquedano, III duque de Rivas de Saavedra, más conocido por su nombre y título abreviados: Ángel de Saavedra, duque de Riva, fue un dramaturgo, poeta, historiador, pintor y estadista español.

⁴³ Ramón de Campoamor fue un poeta español del Realismo.

⁴⁴ Eugenio de Ochoa y Montel fue un escritor, crítico, bibliógrafo, editor y traductor español.

⁴⁵ Juan Eugenio Hartzenbusch Martínez fue un escritor, dramaturgo, poeta, filólogo y crítico español, uno de los más destacados representantes del drama romántico en España.

⁴⁶ Modesto Lafuente y Zamalloa fue un periodista, historiador y escritor satírico español.

⁴⁷ Andrés Bello fue un filósofo, poeta, traductor, filólogo, ensayista, educador, político y diplomático.

⁴⁸ José Joaquín de Olmedo y Maruri fue un abogado, político y poeta ecuatoriano.

⁴⁹ Gertrudis Gómez de Avellaneda, llamada coloquialmente como Tula, fue una escritora y poetisa del romanticismo hispanoamericano

⁵⁰ José Fernández Madrid Estadista fue presidente de la primera República Granadina, escritor, científico y diplomático.

⁵¹ Luis Vargas Tejada fue escritor, político y dramaturgo colombiano.

⁵² José María Salazar fue un marino español que desempeñó un papel fundamental en los sucesos, inmediatamente, posteriores a la Revolución de mayo de 1810 en Buenos Aires.

⁵³ Gregorio Ignacio Gutiérrez, poeta colombiano.

⁵⁴ José Eusebio Caro Ibañez fue un poeta y escritor de la generación posterior a la Independencia de Colombia.

⁵⁵ Julio Arboleda Pombo fue un abogado, orador, poeta, militar, periodista, político, diplomático, parlamentario, académico, dramaturgo y estadista colombiano, elegido Presidente de la Confederación Granadina en 1861.

⁵⁶ George Gordon Byron, sexto barón de Byron, fue un poeta inglés considerado uno de los escritores más versátiles e importantes del Romanticismo. Se involucró en revoluciones en Italia y en Grecia.

En el libro *Rafael Pombo en New York*, se puede corroborar que durante su estadía en el país norteamericano, leyó por segunda vez *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes (1605) y expresa, con respecto a esto: “quedé encantado de la limpieza y naturalidad del estilo, de la espontaneidad del chiste y de la armonía virgiliana del lenguaje” (Romero, 1983, p. 13)

También se puede identificar a Bello en sus lecturas, cuando dice que leyó la *Silva* (1826) y comenta: “encuentro bastante analogía entre Bello y José Joaquín Ortiz; además, ambos son, en sus asuntos, exclusivamente americanos, y tiene la poesía de todos dos un aroma de bosque virgen que creo que debe ser el distintivo la especialidad, de la poesía americana” (Romero, 1983, p. 13).

De igual manera, menciona que lee otros escritores como M. D. P. y, a su vez, critica su estilo: “que estilo tan enredado y fastidiosos el de estos graciosos del tiempo Rabelais” (Romero, 1983, p. 12). Una muestra de su admiración por los poetas americanos, como lo decía Orjuela, se evidencia, igualmente, en el diario de New York cuando expone: “No hay duda: si hay poetas en América: Heredia, Olmedo, Bello, Caro, Arboleda, Mármol, y varios otros, se han alzado hasta el nivel de la gran naturaleza y los grandes hechos que cantan” (Romero, 1983, p. 12).

Pero, sin lugar a dudas, uno de los pensamientos y sentimientos que permite el conocimiento de sus influencias, es el expresado en su diario cuando exalta la admiración por ciertos poetas: “De los poetas a ninguno amo más que Dumas, Caro, Esproceda, Byron, Lamartine y J. Arboleda” (Romero, 1983, p. 96).

Y, en otro de sus momentos de encuentro consigo mismo, manifiesta: “creo que en mi filosofía tengo mucho de J.J. Rousseau” (Romero, 1983, p. 97).

Algunos libros y/o autores que leyó Pombo son: L. M. D. P (Romero, 1983, p. 6); constantemente, leía el periódico *New York Herald* (Romero, 1983, p. 11); el *Canto de Junín* (1825) por Olmedo y comenta: “allí si vuelan a la par la imaginación y el verso” (Romero, 1983, p. 14). También leyó a Balzac y aclara: “yo siempre leo algo, nunca todos, excepto Montesquieu y Monte Cristo” (Orjuela, 1965, p. 34; Romero, 1983, p. 16). Así mismo, leía a Luis XIV; *Los milagros del desprecio* de Lope de Vega; *Hamlet*: “Los dos primeros actos me impusieron admiración por Shakespeare – el 5º me hizo olvidar toda la impresión- nada más ridículo” (Romero, 1983, p. 87); *Los dos poetas* de Balzac; *Un voyage autor une chambre*; Graziela de Lamartine; *Los caballeros cruzados* de Bercherelle; *La vida es sueño* de Calderón, entre otros.

2.9. Línea de tiempo

En el trabajo investigativo, se construyó una línea de tiempo, organizada en orden cronológico, desde el nacimiento hasta la muerte del poeta Rafael Pombo; esto, con el fin de confrontar los sucesos más relevantes de la vida del bardo colombiano, exponer los aspectos bio-bibliográficos y las congruencias entre algunos autores, estudiosos del vate colombiano, ya mencionados, como Orjuela, en sus obras: *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo* (1965), *La obra poética de Rafael Pombo* (1975) y *El Humor en la obra de Rafael Pombo* (2012); Romero, con su trabajo *Rafael Pombo en Nueva York* (1983); Robledo con sus investigaciones: *Rafael Pombo, ese desconcido. Antología* (2013) y *Rafael Pombo. La vida de un poeta* (2012); y Gómez, con su obra *Historia de la literatura colombiana* (1953).

Estos aportes, han sido analizados, desde otras perspectivas, por estudiosos como Hincapié, en sus textos *Literatura y poder: esbozo hermenéutico en torno a las fábulas de Rafael Pombo* (2002), *La estética republicana en las fábulas esópicas y libísticas de Rafael Pombo* (2000) y *Rafael Pombo, más que un poeta para niños* (2012).

Tabla 1. Línea de tiempo

1.833	El 7 de noviembre, nace Rafael Pombo en Santafé de Bogotá (Gómez, 1953, p. 145; Orjuela, 1965, p. 3; Romero, 1983, pp. VII-XXIII; Robledo, 2012, p. 42; Robledo, 2013, p. 1).
1.844	El 3 de enero, llega al seminario, con el fin estudiar castellano y latín. El 2 de enero de 1845, entró a estudiar inglés y el segundo nivel de latín (Orjuela, 1965, p. 9). En este mismo año, se ensaya en poesía (Orjuela, 1965, p.10; Robledo, 2012, p. 48; Robledo, 2013, p. 25).

1.845	Pombo deja, a Santiago Pérez ⁵⁷ , un cuaderno de <i>Odas y sonetos fríos y abominables, a imitación de Lope de Vega, Mora y Luis de León</i> (Romero, 1983, p. XXIV).
1.846	Rafael Pombo, ingresa al colegio del Rosario, se dedica al cultivo de las humanidades, en donde, tradicionalmente, se habían educado sus mayores. (Orjuela, 1965, p. 13; Robledo, 2013, p. 25).
1.847	A finales de 1847, suspendió los estudios de humanidades para prepararse e ingresar al colegio Militar (Orjuela, 1965, p. 13). Permaneció cuatro años allí, hasta graduarse de ingeniero en 1851 (Orjuela, 1965, p. 16; Romero, 1983, p. XXIV).
1.848	El 2 de enero de este año, Rafael Pombo inicia actividades en el Colegio Militar (Robledo, 2012, p. 53; Robledo, 2013, p. 25).
1.848	Visita el Salto del Tequendama; años después escribe el poema al <i>Tequendama</i> , con un subtítulo de prosa del sabio Caldas versificada (Robledo, 2012, p. 57).
1.849 a 1.851	Salen algunas travesuras de Rafael Pombo, de tono político conservador, en <i>El día y el filotémico</i> (Romero, 1983, p. XXV). Robledo, afirma que Pombo publicó sus primeras poesías y sus primeros artículos en <i>El Filotémico</i> , entre 1.850 y 1.851 (Robledo, 2013, p. 25). Rafael Pombo publica un artículo en <i>El Día</i> , en defensa de la literatura. (Robledo, 2013, p. 213).
1.850	Se une al grupo de jóvenes conservadores de la Sociedad Filotémica ⁵⁸ , iniciada el 28 de octubre de 1850 en Bogotá (Orjuela, 1965, p. 18; Robledo, 2012, p. 61; Robledo, 2013, p. 25).
1.851	Rafael Pombo se graduó de Ingeniero civil (Romero, 1983, p. XXIV; Robledo, 2013, p. 1). Sin embargo, Robledo (2013) afirma que, el poeta colombiano ⁵⁹ , se graduó de Ingeniero civil en 1852 (p. 25).

⁵⁷ Condiscípulo y tomador.

⁵⁸ En la ciudad de Bogotá, el 28 de octubre de 1850, se instaló la "Sociedad Filotémica", con 40 miembros en la Quinta de Bolívar, siendo Manuel M. Medina el presidente y Pedro A. Camacho Pradilla el secretario (Ayarza, 1850, p. 1).

⁵⁹ Hay una incongruencia en la fecha en la que Rafael Pombo se graduó como Ingeniero civil. Romero afirma que fue en 1851, al igual que Orjuela y Robledo, en el mismo texto: *Rafael Pombo, ese desconocido* (p. 1). Por otro lado, Beatriz Helena Robledo manifiesta que Pombo recibe los grados de Ingeniero civil en 1852 (p. 25).

1.852	Rafael Pombo, en compañía de José María Vergara, funda el semanal literario <i>La Siesta</i> ⁶⁰ (Romero, 1983, p. XXV; Robledo, 2013, p. 25).
1.852	El 20 de julio, Pombo da sus primeros pasos como periodista, en compañía de su amigo José María Vergara y Vergara ⁶¹ (Robledo, 2012, p. 66; Robledo, 2013, p. 25).
1.853	En la primera semana de abril, viajó al Valle del Cauca por cuestiones de salud (Orjuela, 1965, p. 23). A finales de agosto de este año, o a principios de septiembre, Pombo escribe, en Popayán, su conocido poema <i>Mi amor</i> ⁶² , que firma con el seudónimo de <i>Edda</i> . (Orjuela, 1965, p. 23; Robledo, 2013, p. 26). Escribe las primeras estrofas de <i>Edda</i> , en Popayán, firmadas con el nombre de la poetiza (Robledo, 2013, p. 26).
1.853	El 3 de agosto, Conoce a Manuelita Arroyo ⁶³ , en Popayán, mes que coincide con la escritura del poema <i>Mi amor</i> (Orjuela, 1965, p. 25).
1.853	Durante las últimas semanas de residencia en Popayán, el vate estuvo enfermo. Desde su lecho, escribió las primeras estrofas vaticinadoras de <i>La hora en tinieblas</i> ⁶⁴ (Orjuela, 1965, p. 28).

⁶⁰ *La siesta*, fundada por José María Vergara y Rafael Pombo, equivale a 13 series, publicadas los días martes, cuyo editor y agente general fue Fernando Pontón. Su finalidad era “lograr que los ingenios colombianos, después de tan amargos días, se acerquen, se abracen, siquiera en la comunión literaria” (Moreno de Angel, 1986).

⁶¹ José María Vergara y Vergara (Bogotá, 1831 - 1872) fue un escritor, periodista e historiador colombiano.

⁶² Mi amor:

Era mi vida el lóbrego vacío;
Era mi corazón la estéril nada;
Pero me viste tu, dulce amor mío,
Y creóme un universo tu mirada.

⁶³ Manuelita (Septiembre de 1856)

Años, siglos, han pasado desde aquel fúnebre día
Que tu mano con la mía apreté desesperado.

⁶⁴ La hora de tinieblas:
¡Oh, que misterio espantoso
Es este de la existencia!
¡Revélame algo conciencia!
¡Háblame, Dios poderoso!
Hay no se qué pavoroso
En el ser de nuestro ser.
¿Por qué vine yo a nacer?
¿Quién a padecer me obliga?
¿Quién me dio esa ley enemiga
De ser para padecer?

1.854	Rafael Pombo regresa a Bogotá (Robledo, 2012, p. 85).
1.854	El 17 de abril, pocos días después de haber vuelto a Bogotá, ocurrió el pronunciamiento dictatorial. Pombo, se fue al Magdalena, hizo toda la campaña del ejército del sur, como ayudante de campo del general Paris, y concurrió a las batallas de Bosa, Tres-Esquinas y a la toma de Bogotá. Cuando el dictador concentró los fuegos, de casi todo su ejército, sobre el puente de Bosa, extremo derecho de la línea los constitucionales, y habían caído allí muertos el capitán Rovira y tres clases del batallón <i>Salamina</i> , y heridos otros más, acudió allí el general Herrán, acabado de llegar de los Estados Unidos, y conoció a Pombo, como ejemplo de serenidad y confianza. De esta gloriosa presentación, resultó el nombramiento de Secretario de la legación de los Estados Unidos, para donde partió cuatro o cinco meses después con el Ministro, el expresado general Herrán (Gómez, 1953, p. 146; Orjuela, 1965, p. 29; Romero, 1983, p. XXIX; Robledo, 2012, p. 93; Robledo, 2013, p. 26).
1.855	El 28 de mayo, llega Rafael Pombo a New York, en calidad de Secretario de la delegación colombiana en los Estados Unidos (Orjuela, 1965, p.32; Romero, 1983, p. VIII; Robledo, 2013, p. 26).
1.855-1.856	Al 5 de mayo de 1856, escribe el diario en New York (Orjuela, 1965, p. 32; Romero, 1983, p. VIII).
1.855-1.873	Pasó un largo periodo en Nueva York (Robledo, 2013, p. 16).
1.855	El 3 de agosto, compone unos versos en Nueva York, invocando a Manuelita de Pombo: <i>Triple recuerdo</i> ⁶⁵ (Orjuela, 1965, p. 33).
1.855	El 6 de octubre, escribe la primera parte del acta de la primera conferencia sobre Costa Rica, es decir, la exposición del general Herrán, documento de gran relevancia, sobre alta política hispanoamericana, constante de 15 grandes pliegos (Romero, 1983, p. 82).
1.855	Rafael Pombo, resalta su fe católica y la refiere como una religión digna del amor (Romero, 1983, pp. 75-113-117).

⁶⁵ Triple Recuerdo

A una amiga de Manuelita Arroyo de Pombo, y mía.

¿Recuerdas cierto nombre que articuló mi labio

Al estrechar tu mano por primera vez?

¿El nombre de una amiga, la predilecta de ambos,

El más precioso nombre de la mejor mujer?

1855	En noviembre, agrega dos décimas a <i>La hora de tinieblas</i> , la cual quiere enviar a Panamá, a su amigo Alejandro Posada. Va con Mariano a New Haven, donde pasa momentos felices gozando el encanto de la naturaleza (Orjuela, 1965, p. 42).
	El 7 de diciembre, conoce a Carrie Knapp ⁶⁶ , sobrina de Mrs. Burril; le impresionó vivamente, desde el principio, y despertó, en su corazón, el amor más profundo que el poeta pudo experimentar en Norteamérica (Orjuela, 1965, p. 45).
1.855	Rafael Pombo, estudia lecciones de Ollendorf ⁶⁷ (Romero, 1983, p. 85).
1.855	Rafael Pombo, según Romero (1983), lee un fragmento de la <i>Luisa</i> de Mariano (1856) (p. 77); el <i>Sí de las niñas</i> ⁶⁸ (p. 86); <i>Hamlet</i> ⁶⁹ , admira a Shakespeare ⁷⁰ (p. 87); Luis XIV y su siglo; <i>Los milagros del desprecio</i> de Lope de Vega ⁷¹ (p. 90); <i>Un Voyage autor une chambre</i> ⁷² (p. 92); Rousseau ⁷³ (p. 97); <i>Poesías en Madrid, Primer nevada; A las 7, Delgada</i> (p. 99); una memoria de Mr. Dane sobre geología americana (p. 101); <i>La vida es una sueño</i> ⁷⁴ de Calderón; <i>La cascada</i> ⁷⁵ ; <i>La harpa eólia</i> (p. 101; Orjuela, 1965, pp. 43-44).

⁶⁶ A Carrie Knapp

¡Ah! Si esto no es el cielo, ¿el cielo dónde está?
 ¡Ah! Moriré de dicha, de dicha moriré;
 Me ahoga su torrente, es demasiado ya,
 ¡Deja que se acostumbre el que feliz no fue! (p. 739)

⁶⁷ El método Ollendorf, es un método educativo, inventado por el profesor alemán del mismo nombre para la enseñanza de idiomas. Ollendorf propugnaba la formulación de preguntas que podían ser contestadas con las respuestas más disparatadas, con la condición de que la construcción sintáctica fuera correcta.

⁶⁸ *El sí de las niñas*, obra teatral de Leandro Fernández de Moratín (Madrid, 1760- Paris, 1828), estrenada el 24 de enero de 1806 en Madrid, España.

⁶⁹ *Hamlet* es una tragedia del dramaturgo inglés William Shakespeare. Es la pieza más larga de Shakespeare y una de las tragedias más potentes e influyentes de la literatura inglesa.

⁷⁰ Bautizado el 26 de abril de 1564, según el calendario juliano, en Stratford-upon-Avon. Según el calendario gregoriano, muere el 3 de mayo de 1616 pero, según el calendario juliano, muere el 23 de abril de 1616 en Stratford-upon-Avon, Reino Unido.

⁷¹ *Los milagros del desprecio*, comedia de Lope de Vega Carpio (1562-1635), publicación original de 1658. Comedia famosa de un ingenio desta corte.

⁷² *Un Voyage autor une chambre* de Xavier de Maistre (Chambéry, 1763- San Petersburgo, 1852).

⁷³ Jean-Jacques Rousseau (Ginebra, 1712- Ermenonville, 1778) fue a la vez escritor, pedagogo, filósofo, músico, botánico y naturalista. Aunque era definido como un ilustrado, presentó profundas contradicciones que lo separaron de los principales representantes de la Ilustración.

⁷⁴ *La vida es un sueño*, obra de teatro de Pedro Calderón de la Barca (Madrid, 1600- Madrid, 1681), estrenada en 1635 y perteneciente al movimiento literario del barroco.

⁷⁵ Es una litografía de M. C. Escher, realizada en 1961. Se trata de una de sus obras más famosas, en la que viola las reglas de la perspectiva para plantear una paradoja visual.

1.855	Rafael Pombo, escribe unos versos titulados <i>Ángel Tántalo</i> (Romero, 1983, p. 83); agrega dos décimas a <i>La hora de tinieblas</i> , el 16 de septiembre (Romero, 1983, p. 91; Orjuela, 1965, p. 38); reúne 130 composiciones escogidas, fuera del doble, que quema porque no lo satisfacen (Orjuela, 1965, p. 42; Romero, 1983, p. 94).
1.855	Pombo escucha <i>Rigoletto</i> ⁷⁶ , <i>Trovatore</i> ⁷⁷ y <i>Lucrezia</i> ⁷⁸ (Romero, 1983, p. 83).
1.855	Publicó el poema <i>Edda</i> en <i>La Guirnalda</i> (1855) (Orjuela, 1965, p. 24; Robledo, 2012, p. 73).
1855-1856	Pombo, permaneció en Washington hasta mediados del mes de febrero (Orjuela, 1965, p. 46).
1.856	En febrero de 1856, viaja a Costa Rica, sobresalió como diplomático y defensor de la libertad de Centro América, amenazada por invasores extranjeros. En julio, regresó a Nueva York (Orjuela, 1965, pp. 47-48; Robledo, 2012, p. 147).
1.856	En diciembre, de este año, Pombo se traslada a Colombia para no regresar a Norte América sino hasta mayo del año siguiente (Orjuela, 1965, p. 49; Robledo, 2012, p. 147).
1.857	Rafael Pombo viaja de nuevo a Colombia por razones diplomáticas (Robledo, 2012, p. 134).
1857	Escribió el poema <i>Alpha y Omega</i> ⁷⁹ (Orjuela, 1965, p. 50).
1858	Las muchas actividades del momento acallaron la lira del vate, escribió pocos versos (Orjuela, 1965, p. 51).

⁷⁶ *Rigoletto* es un melodrama, en tres actos, con música de Giuseppe Verdi y libreto en italiano de Francesco Maria Piave, basado en la obra teatral *Le Roi s'amuse*, de Víctor Hugo. Fue estrenada el 11 de marzo de 1851 en el teatro La Fenice de Venecia.

⁷⁷ *Trovatore* es una ópera, en cuatro actos, con música de Giuseppe Verdi y libreto en italiano de Salvatore Cammarano, basada en la obra de teatro *El trovador* (1836) de Antonio García Gutiérrez.

⁷⁸ *Lucrezia* es un melodrama u ópera, en un prólogo y dos actos, compuesta por Gaetano Donizetti. El libreto fue escrito por Felice Romani, basándose en el drama homónimo de Víctor Hugo y, a su vez, en la leyenda de Lucrecia Borgia.

⁷⁹ *Alpha y Omega*:

Creer: aquí está todo. ¡no hay tal suerte!
 Creyendo, ¿qué tememos de la vida?
 Creyendo, ¿Qué tememos de la muerte?...

1859	En este año, compuso dos de sus poemas más famosos: <i>Las norteamericanas en Broadway</i> y <i>Angelina</i> (Orjuela, 1965, p. 51). Sin embargo, Romero (1983) dice que Rafael Pombo, escribe la poesía <i>Las norteamericanas en Broadway</i> ⁸⁰ en 1869 (Romero, 1983, p. XVIII).
1.861	El 12 de abril, se da inicio a la Guerra Civil norteamericana, donde Rafael Pombo ocupaba el puesto de diplomático (Robledo, 2012, p. 155).
1862	Los últimos meses fueron muy tristes para el autor (Orjuela, 1965, p. 55).
1.863	En otoño de este año, conoce a Socorro Quintero, con la cual tiene una aventura amorosa; pero, en junio de 1864, rompe su relación tras la oposición de la familia de ella (Orjuela, 1965, p. 55-56). Por otro lado, Romero (1983) manifiesta que el 6 de octubre, rompe su relación, al ver que ella pensaba que era algo serio ⁸¹ (Romero, 1983, p. XV).
1.863	En julio de este año, escribe un borrador del poema <i>En el Niágara</i> ⁸² (Orjuela, 1965, p. 56).
1.865	Pombo, compila una colección de versos para Socorro, la cual titula <i>Pasión</i> ⁸³ , fechado el 3 de marzo de 1865 (Orjuela, 1965, p. 58).

⁸⁰ Existe una inconsistencia con esta fecha. Por un lado, Orjuela manifiesta que Pombo escribió su poema *Las norteamericas en Broadway* en 1859, mientras que Robledo afirma que fue en 1869.

Las norteamericas en Broadway

Una mujer gobernará siempre a su antojo
Aun al más imperioso hombre de mundo en
Teniendo ella tres condiciones: mucho talento,
Mucha belleza y poco amor. Fontenelle.

⁸¹ No es clara la fecha y el motivo por el cual termina la relación amorosa entre el poeta colombiano Rafael Pombo y Socorro Quintero.

⁸² En el Niágara:

Ahí estas otra vez... !El mismo hechizo
Que años ha conocí, monstruo de gracia,
Blanco, fascinador, enorme, augusto,
Sultán de los torrentes,
Muelle y sereno en tu sin par pujanza.
¡Ahí estas siempre el Niágara! Perenne
En tu extático trance, en ese vértigo
De voluntad tremenda, sin cansarte
Nunca de ti, ni el hombre de admirarte.

⁸³ Versos para Socorro:

Entre, dulce Madona, al santuario
Donde van a rezarte y bendecirte.
¡Bella reliquia!, este es tu relicario:
Un corazón abierto a recibirte.

1.865	El 4 de mayo, recibe la última esquila de Socorro (Romero, 1983, p. XVII).
1.865	Entre los años 1865 y 1866, Pombo colabora con Luis F. Mantilla, seleccionando, para los <i>Libros de lectura</i> de este último, trozos en prosa y verso de autores colombianos. Posteriormente, escribe y adapta al español algunas fábulas y cuentos que publica la casa Appleton de Nueva York: <i>Cuentos pintados para niños</i> (1867) y <i>Cuentos morales para niños formales</i> (1869), que reciben elogios de la crítica y aumentan la fama del poeta en todos los países del habla española (Orjuela, 1965, pp. 63-64).
1870	En este año, Pombo compuso el poema <i>Cadena</i> , que apareció en el folleto <i>La cuestión penal</i> , preparado por Enrique Cortés (Orjuela, 1965, p. 67). Rafael Pombo, hace amistad con María Juana Christie de Serrano, poetisa de origen irlandés que se convierte en admiradora de su poesía (Robledo, 2012, p. 205).
1870	El 25 de octubre, se publica en <i>El Nuevo Mundo</i> un artículo anónimo, escrito por él mismo, anunciando el proyecto titulado <i>Fábulas y Verdades para la escuela y el hogar</i> (Robledo, 2012, p. 196).
1870	El 10 de marzo, Pombo decide ir hasta la oficina editorial del <i>Evening Post</i> , donde el editor poeta Bryant, para llevarle un poema dedicado a su padre en memoria de su muerte (Robledo, 2012, p. 204).
1870	Pombo, decide escribir una carta a Ralph Waldo Emerson ⁸⁴ y envía, con ella, una traducción de <i>El monte y la Ardilla</i> ⁸⁵ , fábula del filósofo norteamericano (Robledo, 2012, p. 206).

⁸⁴ Ralph Waldo Emerson (Boston, 1803 – Concord, 1882) fue un escritor, filósofo y poeta estadounidense.

⁸⁵ *El monte y la Ardilla* (traducción de Ralph Waldo Emerson):

El monte y la ardilla

Tuvieron riña,
Y el primero “ingreidita”
llamó a la niña.
Y ésta dijo: - sin duda
“Tú eres grandísimo,
Pero a lo grande ayuda
Lo pequeñísimo”.

1870	Una traducción anónima inglesa del poema, mejorada más tarde por Longfellow, se publicó en <i>The Church Journal</i> , en octubre de 1871 (Orjuela, 1965, p. 67).
1871-1872	Rafael Pombo, le envió traducciones a Longfellow (Orjuela, 1965, p.67; Robledo, 2012, p. 206).
1872	Viaja a Cambridge para compartir con Longfellow, sin embargo, no logra encontrarlo (Robledo, 2012, p. 209).
1872	Por ese mismo tiempo, comenzó a escribir fábulas y artículos para la revista <i>El mundo Nuevo</i> de Nueva York, dirigida por su amigo cubano Enrique Piñeyro (Orjuela, 1965, p. 67).
1872	Queda encargado de la Legación, <i>ad interim</i> , del 10 de junio al 11 de octubre (Robledo, 2012, p. 212).
1872	Rafael Pombo, recibe la noticia de la muerte de su amigo y antiguo jefe, Pedro Alcántara Herrán ⁸⁶ , y la de su entrañable compañero de juventud, José María Vergara y Vergara ⁸⁷ (Robledo, 2012, p. 212).
1872	Traduce algunas fábulas de Louis Ratisbonne (Orjuela, 1965, p. 68).
1872	El 23 de Noviembre, Pombo pisa de nuevo tierra colombiana para no volver a dejarla nunca más (Orjuela, 1965, p. 68; Romero, 1983, p. XL; Robledo, 2012, pp. 212- 215; Robledo, 2013, p. 215).
1873	La Academia colombiana, lo designa en calidad de miembro de número, en la sesión del 6 de febrero de 1873. Luego, se le honraría, aún más, con el nombramiento de Secretario perpetuo de la misma academia y como miembro correspondiente de la española (Orjuela, 1965, p. 69; Robledo, 2012, p. 229).
1873	Por más de tres años, trabajó en la oficina de la Dirección de Instrucción Pública (Orjuela, 1965, p. 70; Romero, 1983, p. XL).
1873	Rafael Pombo, redacta la sección política, junto a su amigo José María Quijano Otero, en el periódico <i>El Obrero</i> , dirigido por Manuel Briceño (Robledo, 2012, p. 272).

⁸⁶ Pedro Alcántara Herrán (Bogotá, 1800- Bogotá, 1872).

⁸⁷ José María Vergara y Vergara (Bogotá, 1831 - 1872) fue un escritor, periodista e historiador colombiano.

1874	A la edad de cuarenta y un años, Rafael Pombo sabe que no será músico de profesión (Robledo, 2012, p. 247).
1874-1875	Compuso dos libretos de ópera: <i>Ester</i> ⁸⁸ en 1874 y <i>Florinda</i> ⁸⁹ , empezado en 1875 y que no terminó hasta 1878, a causa de los graves disturbios políticos de entonces (Orjuela, 1965, p. 70).
1874	Entre 1.874 y 1.910, Rafael Pombo es Secretario perpetuo de la Academia (Romero, 1983, p. VIII).
1876	Al estallar la revolución de 1876, <i>Faraelio</i> propuso un plan al Presidente de la República para impedir que la lucha se extendiera por todo el país (Orjuela, 1965, pp. 71-72).
1878	Después de 1878, la vida del bardo no presenta mayor novedad y, solamente, es interrumpida por el batallar en el campo político o por los ocasionales debates literarios (Orjuela, 1965, p. 72).
1879	Pombo, se vio atacado por una grave enfermedad. Comenzó a traducir las <i>Odas de Horacio</i> ⁹⁰ (Orjuela, 1965, p. 74; Robledo, 2012, p. 266).
	El bardo no volvió a salir de Bogotá, y permaneció allí hasta el momento de su muerte (Orjuela, 1965, p. 80). Además de traducir a Horacio, se dedicó por entonces, el creador de <i>Edda</i> , a combatir la proyectada reforma del Capitolio Nacional y a defender el plan original del arquitecto Thomas Reed (Orjuela, 1965, p. 81).
1880	Fue delegado y secretario de la Convección Conservadora (Robledo, 2013, p. 315).

⁸⁸Ester es obra musical de tipo oratorio, en tres actos, creada por el compositor Georg Friedrich Händel, en torno al año 1718 y completada, mediante perfeccionamientos, hasta 1732, fecha final de su creación.

⁸⁹ Florinda o la Eva del reino godo español, opera mayor española, poema dramático, en cinco actos, en verso. Música de José María Ponce de León (Bogotá, 1845 - 1882), músico compositor pionero de la composición operística en Colombia y autor de las dos primeras operas colombianas presentadas en escena: Ester (estrenada el 2 de julio de 1874) y Florinda (estrenada el 22 de noviembre de 1880).

⁹⁰ ODA DE HORACIO

Odas I, 5 ¿Qué grácil muchacho, sobre una multitud de rosas,
 bañado en líquidos perfumes, te aprisiona,
 Pirra, en el fondo de una deliciosa gruta?
 ¿Para quién sujetas tu dorada cabellera,
 tú, sencilla en tu elegancia? ¡Ay! Cuántas veces de tu fidelidad
 y de los cambiantes dioses se lamentará aquel, y del mar
 encrespado por negros vientos
 se asombrará, desacostumbrado,

1883	Según confesión propia, hasta 1883, el médico homeópata lo curó en cinco días de la enfermedad (Orjuela, 1965, p. 82; Robledo, 2013, p. 16).
1886	Rafael Pombo, firma un contrato con el Gobierno Nacional, por medio del cual cedía el derecho de publicar <i>Fábulas y Verdades</i> (Robledo, 2012, p. 274).
1886	Fue redactor único del periódico fugaz llamado <i>El Centro</i> (Gómez, 1953, p. 146).
1890	El 1° de junio, poco antes de cumplir los cincuenta y siete años, escribe <i>De noche</i> (Orjuela, 1965, p. 85).
1892	En diciembre de 1892, vende al Sr. Rodolfo Bernal, por la suma de treinta pesos, sus fábulas <i>El niño y la mariposa</i> ⁹¹ y <i>El ratón envinado</i> ⁹² (Orjuela, 1965, p. 88).
1892	El 12 de octubre, Rafael Pombo participó en una velada conmemorativa del descubrimiento de América, con la lectura de un poema titulado <i>Isabel y Colón</i> (Robledo, 2012, p. 310).
1893	Pombo, traduce al español algunos versos de Shakespeare ⁹³ , uno de sus poetas ingleses favoritos (Orjuela, 1965, p. 88).
1902	En el mes de mayo, Rafael Pombo vuelve a caer enfermo (Robledo, 2012, p. 314).
1904	El 7 noviembre, firma en Bogotá la poesía titulada <i>Al Remo</i> , canto de optimismo y fe. Recobra la fe perdida (Romero, 1983, p. XI).

⁹¹ El niño y la mariposa:

Mariposa, vagarosa
Rica en tinte y en donaire
¿qué haces tú de rosa en rosa?
¿de qué vives en el aire?...

⁹² Ratón envinado:

Ingeniándose andaba un ratoncillo
Para hacer su despensa, por el cuarto
De cierto aficionado a alzar el codo,
Cuando dió un paso en falso, y calló el pillo
Dentro de un cántaro abierto
De no sé qué licor; y, fue de modo
Que su naufragio era inminente y cierto:

⁹³ Shakespeare (1564-1616), dramaturgo, poeta y actor inglés.

1905	El año más glorioso, en la vida de Pombo, fue 1905, ya que no solo ganó el premio del concurso del tricentenario de <i>El Quijote</i> , sino que, en grandioso homenaje popular, fue coronado como el mejor poeta de Colombia (Gómez, 1953, p. 146; Orjuela, 1965, p. 92; Romero, 1983, p. XL; Robledo, 2012, p. 317; Robledo, 2013, p. 40).
1907	En el mes de julio, muere Beatriz, hermana de Rafael Pombo (Robledo, 2012, p. 323).
1912	El 5 de mayo, Rafael Pombo pidió que le llevarán un sacerdote, ese día entregó su alma a Dios (Gómez, 1953, p. 146; Robledo, 2012, p. 335; Romero, 1983, p. XL).
1916-1917	Según Robledo (2013), “A la muerte del poeta, Antonio Gómez Restrepo hizo la edición de sus poemas y traducciones en tres volúmenes (1916-1917), lo cual no obstó para que Héctor Orjuela, reuniera dos gruesos volúmenes con su poesía inédita (1971)” (p. 18). Sin embargo, Romero (1983) dice: “La primera edición oficial, fue hecha en cuatro volúmenes bajo la dirección de don Antonio Gómez Restrepo, en Bogotá, 1916-1917. La segunda, con prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza, fue publicada en Madrid por Aguilar en 1957, hoy ambas totalmente agotadas” (pp. XIX-XX). ⁹⁴
	De los años que van de su coronación a su muerte, la musa de Pombo permaneció casi completamente silenciosa. Poco o nada trabajaba el poeta y en ocasiones atendía numerosas obras de caridad (Orjuela, 1965, p. 95).
1931	El 13 de agosto de 1931, fallece Socorro (Romero, 1983, p. XVIII).
1957	La segunda edición, con prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza, fue publicada, en Madrid, por la Editorial Aguilar (Romero, 1983, p. XX).

⁹⁴ Dado que, entre estos autores se encuentra una incongruencia, se constató, en la Sala patrimonial de la Universidad de Antioquia, en la primera edición *Fábulas y verdades* (1916), hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo en Bogotá, que la edición consta de cuatro volúmenes:

- Fábulas y verdades
- Cuentos Pintados
- Cuentos Morales para Niños Formales
- Nuevo método de lectura

CAPÍTULO 3

Estudio preliminar

En el siguiente acápite, se mostrará el estudio preliminar de las obras que fueron creadas por Rafael Pombo y, a su vez, la clasificación que Eduardo Carranza emprendió en la obra *Poesías Completas* (1957) de la Edición Aguilar. La categorización está organizada de la siguiente manera: I. Obra selecta: *Poesía amorosa, Meditaciones, Poemas nacionales*; Poemas infantiles: *Cuentos pintados, Cuentos morales para niños formales, Fábulas y verdades*; Poesía varia; II. Otros poemas y versos de circunstancias; III. Traducciones poéticas: *Poesía sagrada, Poesía griega, Poesía latina, Poesía francesa, Poesía italiana, Poesía portuguesa, Poesía alemana, Poesía inglesa, Odas de Horacio*.

Tabla 2. Estudio preliminar y clasificación de las obras de Rafael Pombo

I. OBRA SELECTA		
POESÍA AMOROSA	Guilma	1851
	¡Aquí está!	Dic. 8/ 1852
	Una hora	Bogotá, dic. 21/1854
	Éxtasis	Nueva York, dic. 2/ 1855
	Misterio	Bogotá, mar. 7/1855
	La flor del valle	1855
	Dios te bendiga	Nueva York, dic. 10/1855
	Insomnio	
	Edda	
	Leyendo a Edda	Nueva York, dic. 2/1855

Paula	1856
Su imagen	Nueva York, ago. 11/1856
Vals	
El adiós eterno	
Aire	Junio/ 1856
Sueños	Nueva York, nov. 1/1857
El mecedor	Cartagena, abr. 7/1857
Fragmento	C. América, 1857
Las norteamericanas en Broadway	Nueva York, may. 9/1959
Eva	Abril/ 1857
Barcarola	
Tentación	
Ercila	
Indiferencia	
Estrofa	
Amor y ausencia	
Preludio de primavera	
Soneto	Jun. 19/1877
Despedida	Abr. 20/1878
Lo invisible	Bogotá, mar. 30/ 1883
Perpetua	Bogotá, ene./ 1884
Valsando	
Mi nombre	Bogotá, mar. 22/ 1886
Canción a ruego	Bogotá/ 1886
A Inés	
Una flor	

	¡Siempre!	Diciembre/ 1887
	Decíamos ayer	
	Dulce llaga	
	Mi tipo	Bogotá, abr./ 1892
	Primera página	
	Nochebuena de 1852	1893
	Abisag	May. 20/ 1895
	La vuelta	Ago. 13/ 1895
	Variante	May. 24/ 1897
	Buena nueva	
	Nuestro sueño	Octubre/ 1898
	A intacta	Octubre/ 1898
	Magia	
MEDITACIONES	Fragmento	Bogotá, nov. 30/ 1851
	Vaguedad	Bogotá, jun./ 1852
	Patalismo	Bogotá, mar./ 1852
	Serenata	Bogotá/ 1853
	Las nueve de la noche	
	Juan malverso	1853
	Monotonía	Popayán, oct. 1/ 1853
	Veinte años	Popayán, nov. 7/ 1853
	Sueños	
	Estrofas	Bogotá, mar./ 1854
	La felicidad es la ilusión	
	Invocación	Febrero/ 1855
	Melancolía	
	Desesperación	
	Yo y tu piano	Nueva York, ago. 10/1855
	Éxtasis	

Fragmento	
La boca de la eternidad	Costa Rica, jun. 5/ 1856
Vida y muerte	Jun. 3/ 1856
Interrogación	Nueva York, sep./ 1856
La perseverancia	Nueva York/ 1857
Sueño	
Enigma	
Angelina	Washington/ 1859
Mañana de junio	
Soñad	Nueva York, jun. 28/ 1860
Desilusión	Ene. 22/ 1861
Naturaleza	
El amor	Nueva York, abr/ 1867
Posibilidad	Feb. 26/ 1870
Noche de diciembre	Bogotá, dic./ 1874
Las edades del estilo	
A la poesía	
Paz	
Figuras de María	
A tegualda	Agosto/ 1877
Indiferencia	Bogotá, jun./ 1878
¿Dónde?	
Lo desconocido	Bogotá, feb. 15/1881
El hombre de ley	
La música	Bogotá, abr. 25/ 1885
Un aroma	Bogotá, oct. 24/ 1885
El doble universo	

	De noche	Jun. 1/ 1890
	¡Mañana!	
	Adiós de enero	Ene. 31/1894
	El remordimiento	Sábado santo/ 1894
	El aniversario de Jesús	Nov. 12/ 1898
	Un epitafio	Dic. 6/ 1904
	Dios	
	La hora de las tinieblas	
POEMAS NACIONALES	Todo por mi patria	Bogotá/ 1854
	Plegaria	Nov. 16/ 1854
	La estatua de colón	Bogotá/ 1885
	Torbellino a misa	Junio/ 1856
	La casa del cura	
	Bolívar y Ricaute	San José de Costa Rica, Jun. 3/ 1856
	Costa rica, Adiós	San José de Costa Rica, jun. 12/ 1856
	A José Eusebio Caro	1857
	El Bambuco	
	Revista de la semana	
	A la patria	Sep. 4/1864
	Bambucos nacionales	1874
	Bogotá	Jun. 15/1887
	La sabana	Jun. 3/1877
	In Illo tempore	
	El iris colombiano	Jul. 20/1879
	A la patria	Bogotá, jun. 24/1881
	Antonio Nariño	
	A Bolívar	

	Bolívar	Bogotá, jul./ 1888
	Órdenes para España	Bogotá, may. 27/1883
	Queseras del medio 1819	
	Las tres cataratas	Bogotá, may. 7 /1883
	Patria y poesía	
	José Joaquín Ortiz	
	Isabel y Colón	
POEMAS INFANTILES	MALODIA DE FONDO PARA LOS CUEENTOS PINTADOS	
	El pardillo	
	El renacuajo paseador	
	Simón el bobito	
	Pastorcita	
	Juan Chunguero	
	La pobre viejecita	
	El gato bandido	
	CUEENTOS MORALES PARA NIÑOS FORMALES	
	Tía pasitrote	
	Juan Matachín	
	Perico zanquituerto	
	Juaco el ballenero	
	Arrullo	
	El paseo	
	El rey chumbipe	
	Un sarao pericante	
	Mirringa mirronga	
	El rey borrico	
	Un banquete de chupete	
	El conejo aventurero	

Chanchito	
La ovejita de Ada	
El perro de Enrique	
Las flores	
El asno de Federico	
María y Mariano	
Fuño y Furaño	
El cenador	
La muñeca de Emma	
FÁBULAS Y VERDADES	
Belleza y amor	
El coche	
El palomo de fiesta	
La gallina y el cerdo	
La paloma y el niño	
El niño y el corderito	
Las siete vidas del gato	
La rosa y la cebolla	
La nariz y los ojos	
El búho y el palomo	
Oración del niño al acostarse	
El niño y la mariposa	
El ama y el niño	
Las amenazas	
Los dos guapos	
El caballo y el gorrión	
El robanidos	
El niño embarcado	
La abeja sensata	
El niño veraz	

El niño pobre	
El alma	
El libertador	
El niño y el buey	
El descalzo y el mutilado	
Los padres	
El cuerpo y el alma	
Dios	
El gato mentiroso	
El pinzón y la urraca	
Los cariños del gato	
El potro sin freno	
La zorra y el mono	
El escuelante y la oruga	
Las dos rejas de arado	
Las quejas	
Los llorones y el topo	
El egoísta afortunado	
Los dos vasos	
El humo y la llama	
La nota mala	Nueva York, ene. 31/1872
El recién nacido	Nueva York, ene. 31/1872
El año nuevo y el ocioso	Bogotá, ene. 1/1875
La fragua	
La guerra	Nueva York, ene. 31/1872
Dios y el alma	
Cantiga	Bogotá, may. 9/ 1884

Cutufato y su gato	
¿Quién nos guarda?	
Coro final	Nueva York, nov. 1/1872
Balance del año	
El soldadito	Nueva York, ene. 1/1872
La miel y el vinagre	1878
El monte y la ardilla	Nueva York, feb. 14/1871
Las ranas y la antorcha	
La lectura	
Las perlas	
La lotería	
La estatua y el pedestal	
El gato guardián	
La cangreja consejera	
La revista	1869
El freno y las espuelas	
La pobre rica	
Historia patria	Nov. 29/1890
La voz popular	
El ciego en la corte	
La historia	
El corneta	Mar. 19/1874
La flecha	
El tren de vapor	
El sueño del malvado	
El niño grande	
Los tres bueyes	

Los grandes hombres	
El sol y el polvo	
El puntero de reloj	
Una visita larga	
Las dos madres	Bogotá, jul. 22/1873
La limosna	
Pensaba en ti	
La niña curiosa	
El cielo	
Las peleadoras	Nueva York, oct. 12/1870
El pajarito de oro	Nueva York, oct. 12/1870
Las redoblantes	
Dientes y confites	Nueva York, mar. 20/1870
El hastío del placer	Nueva York, feb. 1/1872
El adiós del niño	Nueva York, feb./1872
La venganza de la abeja	
La marrana peripuesta	
Jugar con fuego	Washington, jun. 11/1871
La modestia	
La paloma	
La hormiga y la mosca	
La rosa y el tulipán	
El discurso del espejo	
El mejor aderezo	
La oruga y la dama	

La luz y el estornudo	Nueva York, sep. 25/1870
Las mascararas	Nueva York, oct. 4/1870
El grano y la perla	
La rosita blanca	
La gota de agua	
Único argumento	
Los hongos	
El globo y la gallina	
Licores y botellas	
Las muestras	
Los urdi-malas	
El agua y el jabón	
El halcón y la gallina	
El ciego	
El violín roto	
La paloma y la abeja	
El perro	Nueva York, mar. 26/1870
La oferta engañosa	
El jorobado	Nueva York, sep. 17/1870
El perro y el conejo	
El jabalí y el gamo	
La pulga sibarita	
El ratón envinado	
El sermón del caimán	Nueva York
El caimán vencido	
El hombre y la pulga	

	La serpiente caritativa	Nueva York, sep. 25/1870
	El lobo y el pastor	
	El lobo pintor	
	El tambor monstruo	Bogotá, mar./1875
	La felicidad	
	El ciego y el tullido	
	La cura abreviada	
	El remedio universal	
	Los médicos	
	La yegua y la faldera	1873
	La escuela	
	Los buscatosoros	
	La abeja y el hombre	
	El pleito	
	La multiplicación nacional	
	El lector y la chinche	
	Haz lo que está en ti	Junio/ 1874
	El mono aplaudido	
	El cuclillo	
	El zorro y el leopardo	
	El lobo héroe	
	La presunción	
	La enmienda del asno	
	El marco de oro	Nov. 8/1870
	Los dos ánsares	
	La araña crítica	
	Los tontos de Basra	Bogotá, ene./ 1875
	La caridad	
	Oración por la familia	Dic. 4/1884

	El mono avaro	
	El hombre y la marmota	
	Los huevos de oro	
	La gota y el torrente	
	El caimán y las moscas	
	Dejémoslo para mañana	
	Los relojes	
	Socio y consocio	
	Himno de la mañana	
	Himno de la tarde	
	Breve tratado de mala crianza	Agosto/ 1874
	El arroyo	
POESÍA VARIA	Diablo (Fragmento)	1853
	La Extranjera	
	Luis Olivares (Fragmento de una leyenda de este nombre)	
	II Juan Jarana	
	Éxtasis	Nueva York, dic. 2/ 1885
	¿Somos Felices?	
	El ¡Ay! de la italiana	Nueva York, sep. 26/1856
	¡Fonda libre!	
	En el Niagara (Contemplación)	
	Rima	
	Elvira Tracy	Nueva York, ago. 30/1863
	Fragmento	May. 1/1865
	La pareja humana	Nueva York, jun. / 1866

	Barcarola	1868
	La tormenta del verano	Hyde Park, jun. 20/1870
	A Felipe S. Gutiérrez	Bogotá, may. 21/1874
	La Cruz de Mayo	Bogotá, nov. 11/1877
	Elvira Silva y Gómez	
	Tributo de la congregación de hijas de María a su Santa Madre	May. 9/1892
	Luna llena	Ago. 8/1892
	Mar y Perla (En la mesa de boda de Lázaro Barriga y María Victoria de Rojas y Antommarchi)	Bogotá, jul. 16/1896
	Nota de Virgilio (A Hortensia Antommarchi de Vásquez, en el matrimonio de su Annina)	
	A Diego Fallon	1905
	A Míster Longfellow	Bogotá, jun. 7/1880
II. OTROS POEMAS Y VERSOS DE CIRCUNSTANCIAS	OTROS POEMAS Y VERSOS DE CIRCUNSTANCIA	
	Ayacucho	Bogotá, dic. 6/ 1846
	Luisa A	1850
	Al campo	
	¡Páez libre!	Bogotá, ago. 30/1850
	Himno del amor	Bogotá/ 1850
	La palabra	Bogotá/ 1851
	Desdén “A más no poder”	Bogotá, nov. 21/1851
	Desengáñame (Bambuco)	Bogotá, nov. 23/1851
	Me voy (Bambuco)	Bogotá/ 1851
	A cosas caído	Bogotá, may. 25/1852
	A mi mora	Bogotá, oct. 31/1852

La mujer y la música (Fragmento)	Bogotá, oct. 29/1852
“Eres muy joven para sufrir”	Bogotá, oct. 18/1852
En cama (Obsequiado a mi amigo Luis Bernal)	Popayán, ene. 25/1852
Brindis (Improvisado en un círculo de amigos en el café de Francois)	Bogotá, abr./1852
En una cartera	Bogotá, abr. 11/1852
¡Ella me ama!	Bogotá, jun. 13/1852
Un rayo de esperanza	Bogotá, ago. 9/1852
Súplica	Bogotá, ago. 4/1852
Guilma	Bogotá, dic. 11/1852
El cinturón de Guilma	
Guilma	1852
A Lisa	
Pasión	
Ambición	Bogotá, ago. 27/1852
Ven a mis Brazos ¡Es tan difícil volver a encontrar quien nos ame! DUFRESNY	Bogotá, ene. 28/1853
Misiva de Amor	Bogotá, mar. 25 (Viernes Santo)/1852
Una Polka y un Strauss	Bogotá, mar. 18/1853
Recuerdo	Popayán, ago. 8/1953
El supremo yo	Bogotá/1853
Mi apuesta del año nuevo a Carmen	Bogotá, ene. 1/1853
Dando unos días	Popayán, dic. 1/1853
¡Sixta!	Popayán, ago. 8:1853
No sé qué	
Al partir	1853
El público	Bogotá, mar./ 1854
Improvisados a una bella de mal ceño	

	La copa de vino a Manuelita	Popayán, ene. 3/ 1854
	Regaño	Popayán, sep. 20/1853
	Mártir de Amor	Popayán/1854
	Brindis Macarrónico(Pronunciado en el ambigú de un baile del género tempestuoso)	Popayán, ene./1854
	Dulce y triste recuerdo	Bogotá, mar./1854
	El 17 de abril de 1854(Versos hechos bajo la primera impresión de este escandaloso alzamiento)	Bogotá, abr. 17/1854
	La Guayacana	Ago. 4/ 1854
	La Virgen enferma	Bogotá, dic. 24/1854
	Ayer y hoy	Bogotá, mar. 18/1854
	El mundo para unos (Soneto)	
	El mundo para otros (Soneto)	Bogotá/1855
	Tu confección	Bogotá, Miércoles Santo/1855
	Ruega por mí	
	El último instante bambuco	Bogotá, abr./1854
	Soneto	Bogotá
	Amistad de mujer	Bogotá/ 1855
	A Miguel Antonio Caro	
	Mi flor y mi estrella	Bogotá, abr. 17/1855
	Al despedirme de la señorita D.O para Nueva York, escritos en su álbum	Bogotá, abr. 20/1855
	En la primera página del álbum de la señorita María Josefa Argáez	Bogotá, abr. 26/1855
	Lamentos por la pata coja (A Clementina de Pombo)	
	Carta improvisada	Bogotá, mar./1855

	El músico y el poeta (Al distinguido joven violinista Jesús Buitrago)	Bogotá/1855
	Tu beso	Bogotá, mar. 7/1855
	En el álbum de Amalia Briceño	
	En el mismo álbum	Feb. 27/1855
	En el álbum	
	En “Unas Poesías de Campoamor”	Jun. 22/1855
	En el álbum de Gotschalk	
	En la cartera de un poeta	Nueva York, sep./1855
	En el álbum	Nueva York, nov. 21/1855
	Bambuco	Nueva York, nov. 27/1855
	Un beso	Nueva York, dic. 2/1855
	A Carrie Knapp	Nueva York, dic. 9/1855
	¿Merezco que me odies?	Nueva York, dic. 13/1855
	Recuérdeme tu virtud	Nueva York, dic. 20/1855
	¡Ausencia!...¡esperanza!	Dic. 21/1855
	A Jennie	Nueva York, dic. 31/1855
	A tía Pepita	
	Te quiero	
	Triple recuerdo	Nueva York, ago. 3/1855
	En el álbum	Nueva York, jul. 30/1855

	En la cartera	Nueva York, jun. 26/1855
	Dando días al mismo	Nueva York, jul. 26/1855
	Adiós a 1855	Nueva York, ene. 1/1856 (Una de la mañana)
	Separación (En boca de una mujer)	
	Solo	Nov. 7/1856
	El cólera y yo	
	Epigrama	
	En el álbum de Anita Phelps	Nueva York, feb. 20/1856
	Al señor Don Salustiano Cova	Panamá, mar. 17/1856
	El primer abrazo	Abril/ 1856
	La batalla de cuchilla del tambo	San José de Costa Rica, jun. 4/1856
	Los Filibusteros	Costa Rica, may./1856
	The Manifest Destiny	Jun. 2/1856
	Pesadilla	San José, jun. 2/1856
	Dulce muerte	
	Su retrato (Acabándolo de dibujar)	San José, may./1856
	Agonías	
	Imposible, pero cierto	San José, jul. 6/1856
	El día del desengaño	Nueva York, nov. 18/1856
	María	
	A Eugenio Sánchez Sayas	Nueva York, oct. 27/1856
	Manuelita	Septiembre/ 1856

	El Valle	
	Para el Álbum de la Señora Ida Perry de Hurtado	Panamá, dic. 24/1856
	La Princesa Haydea Al Conde de Montecristo	Nueva York, sep. 25/1857
	Camila	
	Alpha y Omega	
	En el álbum de Clarita Herrera	Panamá, abr. 11/1857
	El retrato de Rosa	Ene. 1/1857
	Tres de mayo	
	¿No hay Dios?	
	A ella sabe quien	
	Soneto	
	Cadena	
	El discurso del espejo	
	A.N.S.	
	Sueños	
	Duda	
	A Carrie	
	Adiós a Teresita Carreño	
	A una niña	
	La música	
	Nelly	Nueva York, ene. 8/1861
	Los mártires	
	1863	Dic. 31/1863
	Se va	Dic. 24/1863
	Un cabello	
	Soledad	

	El 6 de Octubre	Nueva York, oct. 6 /1863
	Abril 13: 1864	
	Diciembre 1: 1864	
	El Niágara y el ángel	Niágara Falls, jul. 26/1864
	S.Q. Su retrato	
	El último instante del año	
	Pajas en ojo ajeno	
	En la primera página de un libro	
	En el templo	
	Roberto Lee	Nueva York, abr. 12/ 1865
	El bochinche	Nueva York, jul./1867
	Una lágrima de Angelita (Inédita)	Nueva York, jul. 1/ 1867
	Amar odiando (Palabras sin canción)	
	Rezagados	Niagara Falls, jul. 20/1867
	El alma de Heredia (Leídos en aniversario cubano en Cooper Institute)	Nueva York, oct. 11/1869
	En la rotonda del capitolio de Washington	Washington, may. 30/1868
	A Kitty	Nov. 12/1867
	Improvisado	Nueva York, nov. 13/1867
	Cajista	
	En la cumbre	1868
	Examen crítico de Panchita Tejada	

	Amores perdidos	Hyde Park, ago. 1/ 1870
	El pintor loco	Nueva York, oct. 23/1871
	“To Let”	
	En el álbum de una traviata	Nueva York, sep. 3/1871
	Oí una voz	Washington, may. 8/1871
	En el álbum de la señorita doña Carlota Patti	Nueva York, Steinway Hall, sep. 24 /1872
	A Olmedo	Nueva York, may. 11/1872
	Al llegar a mi patria	Nov. 23/1872
	Despedida de Barranquilla	Barranquilla, dic. 11/1872
	Inconstante	Bogotá, sep. 11/1874
	Las dos mujeres Eva	
	En la función de boda	
	Al compositor de Ester	Bogotá, jul. 5/1863
	El canto del peregrino	Ago. 20/ 1875
	A Felipe S. Gutiérrez	
	Receta	1874
	Madrigal, el turpial y el canario	Bogotá, mar. 27/ 1874
	Al cofrade A. E.	Bogotá, oct. 13/1874
	Al corazón de María	1874
	Himno a San José	
	La divinidad de Jesucristo	
	Tota pulchra est	
	María	

	Los cantos de Boyacá	
	Dios y patria (Himno después de Boyacá)	
	A coro	May. 26/1876
	La mascarilla de Napoleón	Bogotá, ene. 14/1876
	El drama íntimo	Bogotá, jul./ 1877
	Faciebat	1877
	A Popayán	Bogotá, abr. 13/1877
	Un balazo	Abr. 15/1877
	Nuestra juventud bizantina	1877
	La derrota	Bogotá, abr. 18/ 1877
	Elegía	
	Un apretón de manos	Jul. 13/1878
	En un concierto	Bogotá, jul. 31/1879
	El cartucho	
	¡Excándalo!	
	Fiesta	1879
	A José María Vergara y Vergara	Bogotá, mar. 10/1878
	La vieja	Bogotá, nov. 27/1880
	En la boda	
	El circo	Jul. 21/1880
	La mujer	Bogotá, jun. 24/ 1880
	Al trabajo	Bogotá, jun. 6/1881
	La gloria colombiana	Bogotá, jun. 27/1881
	Epigrama histórico	
	El cristo caído	1881
	A Rafael Tamayo	Jul. 21/1881
	El Natalicito de la Patria	Bogotá, jun. 26/ 1881
	Música y poesía	
	En un álbum	

	En silencio	Bogotá, sep. 27/ 1881
	A la señora doña Emilia Serrano	Oct. 4/1881
	Himno de los próceres	
	Francisco José de Caldas	Bogotá, jun. 29/1881
	Lo que vieron los viejos	1881
	De confianza	
	A Teresa Tanco	Bogotá, oct. 15/1883
	Himno de los Andes	
	El telégrafo del Atlántico	
	Sucre derrotado	1823
	La Libertad	1884
	Doble adiós	Bogotá/ 1884
	La Oración Matinal	Bogotá, mar. 29/1884
	En la fiesta nupcial	Bogotá, feb. 10/1884
	El bien perdido	1885
	Cuba poética	Bogotá, jul. 1/ 1885
	Jorge Isaac	May. 16/1885
	La llegada	Bogotá, feb. 11/1885
	Llora y calla	Dic. 22/1885
	Agonía	
	Para J. E. Ulloa	
	A un héroe	
	La tumba de Ricaurte	Bogotá, jun. 10/1886
	La muerte de Ricardo Carrasquilla	Bogotá, dic. 26/1886
	Himno	Jul. 15/1886
	El sabio según Jesús	Bogotá, ene. 12/1886
	Las dos Américas	
	En el matrimonio	Bogotá, oct. 26/1887
	A la memoria de Sergio Arboleda	Bogotá, jul. 12/1888
	En el almuerzo de boda	Bogotá, ago. 28/1888

	La vejez	
	Al Señor Don Leopoldo Alas	Bogotá, ago. 22/1889
	Trousseau	
	En el Cercado de Rocas del Zipa	Facatativá, jul. 22/1889
	La Soledad	Ago. 27/1889
	Oración	
	A la Señora Doña Agripina Montes del Valle	
	Himno	
	Opera de Azagli	
	Desagravio de Bolívar	Bogotá, oct. 28/1890
	La Primera Página	Bogotá, jun. 24/1890
	Comunión	Bogotá, 30 abr./1891
	Dos Coros	
	Al Señor Doctor Bernardo	Bogotá, feb. 3/1891
	A la Señora Doña Waldina Davila de Ponce	Oct. 24/1892
	¡Gracias!	Bogotá, oct. 21/1892
	La Iglesia Bogotana	Bogotá/ 1892
	A Laura del Valle	Bogotá, jul. 4/1892
	De transito	Bogotá, nov. 13/1892
	Ante el Peretro	
	Respuesta a “El Telegrama”	Feb. 16/1892
	Fragmento	
	El realismo	Sep./ 1893
	El soneto	1894
	La joven fuerte	1894
	La sonrisa de Jesús	
	La fe	Martes de Pascua/ 1894

	Hija y madre	Bogotá, nov. 10/1895
	Plagio celeste	Bogotá, ago. 15/1895
	Belleza y fealdad	Feb. 21/ 1895
	Al General Rafael Reyes	
	El pecado original	Dic. 30/1895
	La cuadratura del globo	Bogotá, oct. 29/1896
	El banquete de las Mercedes	
	El sol y Jesucristo	Bogotá (Las nieves), may. 6/ 1903
	Gregorio Gutiérrez González	
	A Gregorio	Bogotá, nov. 2/1911
	El hombre	
	La razón y la fe	
	La retribución	Hyde Park, jun. 8/1870
	El localismo	
	El violín federativo	
	La estatua y el pueblo	
	El pudor y el abanico	
	El corsé	
	La invasión de las Calvas	
	El Quitrín	
	Las modas	Nueva York, feb. 12/1872
	La flores de plomo	Nueva York, oct. 5/ 1870
	A una maestra	
	En el mercado	
	La Elección del buque	
	Los dos remeros	

	La filosofía de la cocina	Bogotá, sep. 23/1886
	La educación es la fuerza de la mujer	
	La obra de la mujer	
	Contestación a un amigo	
	La lógica de la pasión	
	Las cruces	
	¡Buscad!	Abr. 6/ 1881
	Los agentes de la muerte	
	El cigarrillo	
	El ferrocarril y las bestias	
	La luces del convite	
	El daguerreotipo	
	¡Versos!	
	El contrabando de la charla	1877
	La atracción universal	
	Inestabilidad de la vida	1874
	Los dos tejedores	Bogotá, may./1876
	La tragedia divina	
	La infalibilidad del Papa	1877
	La siembra de almas	Nueva York, oct. 7/1870
	El viento y la ciudad maldita	
	El cajón	
	El ajedrez	
	El moribundo	1875
	El cazador ambicioso	
	Los parásitos	
	El mosquito llorón	
	El gas y la vela	
	El velocípedo	

	Triple sangría	
	Los matarratos	
	Capa y hamaca	
	La horizontal y la vertical	
	La gallina y el diamante	
	El tiempo y el inconstante	Bogotá, jul. 16/1886
	Himno belga de Educación	
	El metro ateniense	
	Doña Pánfaga o el sanalotodo	
	¡La natura!	
	Cartilla objetiva o alfabeto imaginario	
	El modelo alfabético	
	Abecedario retahíla	
	Letras minúsculas	
	Cartilla ilustrada	Bogotá, mar. 20/1854
	Gracias	
	El eximio artista y amigo Egistro Petrilli, en la noche de su beneficio	
	Belda soñada	Jul. 10/1894
	Cuerpo y alma	May. 14/1897
	Del antiguo oficio de Santa Isabel	
	Amor de Dios	
III TRADUCCIONES POÉTICAS	Traducciones poéticas	
POESÍA SAGRADA	El sermón del Monte (Capítulo VI de San Mateo)	
	El sermón del Monte (Capítulo V, VI y VII del evangelio de San Mateo)	
	El salmo 129	
	Stabat Mater	

POESIA GRIEGA	A la tierra, madre de todos (Himno atribuido a Homero)	
POESÍA LÁTINA	Episodio de Laoconte (Virgilio)	
	ECL. VIII 37-41 (Virgilio)	
	ECL. 52-54 (Virgilio)	
ODAS DE HORACIO	A Don Marcelino, Menéndez y Pelayo Oda 3, libro I. A la nave que llevando a Virgilio partía para Atenas	Bogotá, oct. 5/1882
	Oda 4, libro I	Bogotá, sep. 27/1882
	Oda 9; libro I. A Taliarco	Bogotá, oct. 7 de 1882
	Oda 10; libro I. A Mercurio	Bogotá, oct. 29/1881
	Oda 11; libro I. A Leucónoe	
	Oda 14; libro I. A la republica	Sep. 25/1882
	A la misma, reducida	Sep. 26/ 1882
	Oda 15;libro I	Oct. 2/1879
	Oda 21;libro I. Himno a Diana y Apolo	Bogotá, oct. 21/1882
	Oda 22; libro I. A Aristio Fusco	Jun. 27/79
	Oda 24; libro I. A Virgilio	Bogotá, sep. 17/ 1882
	Ada 29; libro I. A Roció	Bogotá, oct. 23/1882
	Oda 30; libro I. A Venus	
	Oda 31; libro I. A Apolo	Jun. 28/79
	Oda 32; libro I. A su Lira	Bogotá, sep. 19/1882
	Oda 34; libro I	Bogotá, sep. 5/1879
	Oda 2; libro II	Sep. 5/1879
	Oda 3; libro II. A quinto Delio	Sep. 5/1879
	Oda 6; libro II. A Septimio	Bogotá, oct. 3/1882
	Oda 8; libro II. A Barina	Jun. 2/1879
	Oda 10; libro II	Ago. 1/ 1879
	Oda 14; libro II. Ad Postumun	Bogotá, oct./ 1879
Oda 15; libro II		

Oda 16; libro II. A Grasfo	Bogotá, sep. 5/ 1879
Oda 17; libro II. A Mecenas, enfermo	Bogotá, sep. 11/ 1879
Oda 18; libro II. Contra el lujo y la avaricia	
Oda 20; libro II. A Mecenas	Bogotá, sep. 20/ 1882
Oda 2; libro III	Bogotá, jul. 24/ 1879
Oda 3; libro III. A Augusto	
Oda 4; libro III a Calíope	Bogotá, oct. 15/ 1882
Oda 5; libro III. Régulo	Bogotá, oct. 10/ 1882
Oda 6; libro III	Bogotá, ago. 12/ 1879
Oda 9; libro III. Dialogo entre Horacio y Lidia	Ago. 19/ 1879
Oda 18; libro III	Sep. 6/ 1879
Oda 24; libro III	
Oda 25; libro III. A Baco	Bogotá, oct. 6/ 1882
Oda 29; libro III. A Mecenas	Bogotá, sep. 7/ 1879
Oda 26; libro III. A Venus	Bogotá, oct. 30/ 1882
Oda 30; libro III. A Melpóneme	Jul. 24/1879
Oda 2; libro IV. A Antonio Julio	Bogotá, oct. 1/1879
Oda 3; libro IV.	Sep. 22/ 1879
Oda 4; libro IV. Elogio a Deubo	Bogotá, sep. 10/1879
Oda 5; libro IV. A Augusto	Bogotá, sep. 29/ 1882
Oda 6; libro IV.	Bogotá, oct. 29/ 1882
Oda 7; libro IV. A Torcuato	Bogotá, oct. 4/ 1882
Oda 8; libro IV. A Marcio Censorino	Bogotá, ago. 16/1879
Oda 12; libro IV. A Virgilio	Bogotá, sep. 21/ 1882
Oda 2, del Epodon	Sep. 23/ 1879
Oda 4, del Epodon. Contra Sexto Mena	Ag. 17/1879
Epodon VI. contra Casio Severo	
Oda 7, del Epodon. Al pueblo romano	

	Oda 15, del Epodon. A Neera	
	Oda 16, del Epodon. Al pueblo Romano	Bogotá, sep. 18/ 1897
POESÍA FRANCESA	La inmaculada concepción	
	La caridad	
	El arroyo	
	El primer deseo (Dovalle)	Bogotá, ene. 11/ 1851
	Himno al cristo (De Lamartine)	1854
	A Elvira (De Lamartine)	Sep. 26/ 1863
	El otoño (Lamartine)	Nueva York, oct. 3/ 1856
	Invocación (Lamartine)	Costa Rica, jun. 2/ 1856
	El occidente (De Lamartine)	Nueva York, dic. 26/ 1865
	El lago (1)	1855
	El poeta moribundo (De Lamartine)	
	Pasando lista (De Lamartine)	Bogotá, feb. 4/ 1888
	La novia del timbalero	
	Cuando yo duerma (Victor Hugo)	Jul. 2/ 1856
	La tumba y la rosa (Victor Hugo)	Costa Rica, jun. 2/ 1856
	A una joven (Victor Hugo)	Costa Rica, jun. 2/ 1856
	Consejo (Victor Hugo)	Nueva York, oct./ 1860
	15 de febrero de 1843 (Victor Hugo)	
	La tristeza de Olimpo (Victor Hugo)	
	El monte atlas y las colinas (Victor Hugo)	
Paseo por las rocas (Victor Hugo)		
Los cómodos (Victor Hugo)		

	Pati (Victor Hugo)	
	El matrimonio de Orlando (Victor Hugo)	
	Rappelle toi (De Alfredo de Musset)	Nueva York, sep. 24/ 1863
	Souvenir (De Alfredo de Musset)	Nueva York, ene. 16/ 1867
	Mi entierro	
	Afinidades secretas (Madrigal de Teófilo Gautier)	1890
	Mis dieciocho años (Traducción de Emilio Deschamps)	Costa Rica, jun. 3/ 1853
	El olvido (Heredia)	
	Billet de faire Part (Jacques Normand)	
	Escrito en una calavera	Jun. 7/ 1884
	Junto al sepulcro de Bolívar	Bogotá/ 1883
	Simón Bolívar (soneto)	Bogotá/ 1883
POESÍA ITALIANA	Ave María (Letra de Cornelio Errico, melodía de Paolo Tosti)	
	Traviata	
POESÍA PORTUGUESA	Sonetos	
	A Jesucristo	
	Soneto (de José Natividad Saldanha)	1897
	Al señor cadete Sebastian Do Rego Barros	
	A doña Inés de Castro	Feb. 12/ 1897
POESÍA ALEMANA	La serenata	
	Tres palabras de fortaleza	
	La encontré	

	Canción del rey de Thule (Goethe)	
	Balada de Mignon (Goethe)	
	Canción de mayo (Goethe)	
	El trovador (Goethe)	
	El solo (Goethe)	
	Mignon de ángel (Goethe)	
	El tedio (Goethe)	
POESÍA INGLESA	Naufragio	Mar. 10/ 1892
	El soliloquio de Hamlet. Sobre la vida y la muerte (Shakespeare)	Nueva York, sep. 4/ 1864
	Romeo y Julieta (la escena del jardín)	
	Soneto II (Shakespeare)	
	Soneto XI (Shakespeare)	
	Soneto XIII (Shakespeare)	
	Amor de moribundo (soneto LXXIII de Shakespeare)	
	Las noches de Shakespeare (su soneto XXIII)	Mar. 24/ 1897
	Venus y Adonis (Shakespeare)	Sep. 1/ 1893
	Soneto XV (Shakespeare)	
	Soneto CXLVII (Shakespeare)	
	Fragmento (Shakespeare)	
	Zelica	
	She walks in beauty (De Byron)	Bogotá/ 1852
	When we who parted (De Byron)	Bogotá, feb. 6/1853
	A.M.S.G	Bogotá, feb. 10/ 1853
	A Maria Chaworth (Byron)	Bogotá, abr. 27/ 1852
	Farewell (Byron)	Bogotá, abr. 13/ 1852
	A Maria Chaworth (Byron)	Bogotá, abr. 25/ 1852

	Mi alma está triste	Bogotá/ 1852
	Fare thee well (Byron)	Bogotá, feb. 8/ 1853
	La oración de la naturaleza (Byron)	Bogotá/ 1853
	A.M. S. G. (Byron)	Popayán, sep. 22/ 1853
	A Florencia	Bogotá, abr. 26/ 1852
	De Byron en un álbum	Bogotá, abr. 19/ 1852
	El ultimo canto de Byron	Bogotá, nov. 7/ 1851
	A Inés	Bogotá, dic./ 1851
	Canción (Traducción de Byron)	Popayán, sep. 22/ 1853
	Childe Harold. Canto III	1866
	A Isabel (Byron)	Enero/ 1854
	Written at Athens (Byron)	Nueva York, ago/ 1864
	Improvisados	1852
	Epitafio de un perro	
	In the shadow (Longfellow)	Enero/ 1865
	Santa Filomena (Longfellow)	
	El herrero del pueblo (Longfellow)	May. 24/ 1880
	La flecha y la canción (Longfellow)	Bogotá, may. 23/ 1880
	Excelsior (Longfellow)	Bogotá, may. 24/ 1880
	Cansancio (Longfellow)	
	El arsenal de Springfield (Longfellow)	Bogotá, may. 27/ 1880
	La ventana abierta (Longfellow)	Bogotá, jun. 16/ 1880
	Evangelina (Longfellow)	
	Los niños (Longfellow)	
	El amanecer (Longfellow)	
	El salmo de la vida (Longfellow)	Nueva York, oct. 24/ 1864
	Gaspar Becerra (Longfellow)	Nueva York, feb. 15/ 1871

Los obreros (Longfellow)	1876
La vida futura	
El sol de mayo (De Bryant)	
Paisaje de invierno (De Bryant)	
Viento de verano (Byron)	
El redoble de la gallina de monte (Bryant)	
Canción del amazona griego (Bryant)	
Oh hija del campo (Bryant)	
La jornada de la vida (Bryant)	
Las pampas del norte (Bryant)	
La muerte de las flores (Bryant)	
El firmamento (Bryant)	
El puente de los suspiros (Hood)	
I Remember, I remember (Hood)	
La noche engañosa	
Días que fueron	
La divina tragedia	
La divina tragedia, Primera Pascua	
A una Escocesa	
Libertad y amor	
El secreto de la naturaleza	
Los dos héroes	
La caída de Wolsey	
Woodman, Pare That Tree (por Jorge P. Morris) Traducción improvisada	
Inscripción. En la portada de un cementerio de extranjeros	
Himno de Nerón (Sienkiewicz)	

Apéndice	Teatro lírico. Bonanza del Rey Asuero	Jul. 8/ 1874.
	Florinda o la Eva del reino godo español	Bogotá, nov. 7/ 1888
	Florinda	Estreno, en Bogotá, nov. 11/1880
	Acto primero. La quinta del Conde	
	Acto segundo. El festín real	
	Acto tercero. El traidor	
	Acto quinto. Cuadro I recuerdos	
	Cuadro II. La batalla	

CAPÍTULO 4

Más allá de las obras de Rafael Pombo

Para este trabajo investigativo, se retoma la primera edición del libro *Fábulas y Verdades* de Rafael Pombo, editada por Antonio Gómez Restrepo en 1916 y publicada por la Imprenta Nacional en la ciudad de Bogotá. Gómez (1916) dice:

Cumplo con el deber de hacer constar la buena voluntad y el interés con que el actual director de la Imprenta Nacional, don Santiago de Castro, ha dado su concurso para llevar a cabo la publicación de las obras de Pombo, y la eficaz cooperación que ha presentado el distinguido tipógrafo don Mariano García (p. XXXVI).⁹⁵

Esta edición, fue encontrada en la Sala patrimonial de la Universidad de Antioquia y consta de cuatro volúmenes: dos de poesías líricas, uno de traducciones poéticas y otro llamado *Fábulas y verdades*; este último tomo se divide en cuatro capítulos:

- Fábulas y verdades
- Cuentos Pintados
- Cuentos Morales para Niños Formales
- Nuevo método de lectura

De estos cuatro capítulos, fue seleccionado el primero, *Fábulas y Verdades*, compuesto por 222 apólogos que hablan de los niños, el matrimonio, la política, la religión, entre otros; “y, aun

⁹⁵ La Imprenta Nacional fue, oficialmente, del gobierno desde el 18 de mayo de 1894, “cuando en la presidencia de Miguel Antonio Caro, se adquirió la imprenta “Echavarría Hermanos” que en ese entonces era la mejor imprenta de Bogotá, en cuyas instalaciones se organizó definitivamente la Imprenta Nacional de Colombia”. Retomado de <http://jacevedo.imprenta.gov.co/web/guest/la-historia>

así no se publicarán todos los versos que dejó Pombo, sino lo más selecto que ha quedado de cada uno de los periodos de su vida literaria” (Gómez, 1916, p. IV). De estas fábulas, se retomaron 11, las cuales se consideran esenciales para la observación y, posterior, análisis del perfil del niño y su formación; se tomaron en cuenta aquellos textos en los que se hace alusión al infante en un contexto educativo. Las fábulas seleccionadas son:

1. El niño veraz
2. El alma
3. El niño y el buey
4. El escuelante y la oruga
5. La nota mala
6. La miel y el vinagre
7. La lectura
8. La limosna
9. A una maestra
10. La educación es la fuerza de la mujer.
11. Balance del año

En este listado, se encuentran algunos apólogos que fueron traducidos por Rafael Pombo, del inglés y el francés al español. Dichos apólogos, fueron conocidos por el poeta colombiano en su estadía en Estados Unidos, entre el año 1855 y 1872. Una vez traducidos, Pombo les dió un toque personal, transformándolos, magistralmente, en lecturas divertidas, con humor, musicalidad y riqueza.

Un ejemplo de ello es la fábula titulada *La nota mala*, de Louis Ratisbonne (Strasbourg, 1827- Paris, 1900)⁹⁶, y *El niño veraz* (The truthful boy), traducción hecha a partir del texto de Willson's second reader (1860)⁹⁷. Como lo expone Robledo (2012), Pombo “no se limita a una simple traducción, sino que recrea con tanto ingenio e imaginación, que pasan a ser de su autoría” (p. 3).

Las fábulas seleccionadas, están escritas en un lenguaje estándar, es decir, un lenguaje, generalmente, entendido por todos los hablantes de la misma lengua; usado, con frecuencia, por los diferentes medios de comunicación; además, busca dar un mensaje a sus lectores.

Rafael Pombo, fusiona su poesía con ritmos musicales, le escribe a la melancolía, a la naturaleza, a Dios, cuestiona la divinidad frente a lo injusto, le escribe a las culturas propias de una nación, a la idiosincrasia de un pueblo, exalta valores “encontramos allí versos a la patria, a la bandera, a Bolívar y a Ricaurte, a Antonio Nariño, a Bogotá, a la sabana” (Robledo, 2013, p. 85). Pombo, recrea sus escritos con musicalidad y logra transportar a sus lectores a un mundo imaginario y fantasioso.

Por otro lado, en estas fábulas se evidencian 77 personajes, entre los actantes y referidos: personajes históricos, es decir, aquellos distinguidos, admirados y destacados por alguna cualidad que ha contribuido a la historia; personajes literarios o que han intervenido en una obra literaria, teatral o cinematográfica. En la mayoría de las fábulas seleccionadas, prevalecen los de género masculino, especialmente, el niño como figura principal; también, se traen a colación los padres de familia, el maestro y la maestra, como aquellos que intervienen en el proceso de formación del infante. Los personajes históricos se encuentran en las fábulas *La lectura* (1875) y

⁹⁶ *La nota mala*, escrita en Nueva York en enero 31 de 1872 (Gómez, 1916).

⁹⁷ *El niño veraz*, escrita en Bogotá en diciembre 10 de 1875 (Gómez, 1916).

La educación es la fuerza de la mujer (1875), en ellas, el fabulista hace referencia al Papa Sixto V⁹⁸, a Nerón⁹⁹, Isabel I¹⁰⁰, Teresa I¹⁰¹, Rosa Bonheur¹⁰²; menciona reyes, poetas, santos y monarcas; hace referencia a Eva y a Dios, como personaje bíblico, ser omnipotente y soberano; y, a Jesús, como vivificador de la palabra. En estas mismas fábulas, se pueden percibir personajes literarios como Dulcinea. Robledo (2013) manifiesta que, en estos textos “habitan cientos de personajes simpáticos, traviosos, crueles, tontos, ridículos, en fin, un conjunto diverso en el cual los animales y los personajes humanos encarnan las cualidades y defectos de los niños y de los adultos” (p. 155). Aparte del tipo de personajes citados, anteriormente por Robledo, Pombo empleo en sus fábulas, personajes literarios e históricos (Hincapié, 2002).

Rafael Pombo, encontró en la fábula un género literario, adecuado para invitar a sus lectores a fomentar los valores, criticar la política, la economía, las artes y la ciencia, y a censurar a aquellos que se ilustran. “Pombo transformó un género -la fábula- creado para modelar el comportamiento, en verdaderas piezas literarias. Y aquí podríamos ubicar un segundo aporte del poeta a las letras infantiles: convertir un género didáctico en un género poético” (Robledo, p. 301 2012). El poeta, trató de exponer, con sus obras, la realidad del país en esa década, visionando el futuro; fue crítico de la República y del sistema educativo: con humor y burla, revela situaciones cotidianas en cada uno de sus apólogos, como manifiesta Orjuela (2012): “La burla del colombiano es más espontánea y sencilla, como nacida de las reacciones de un observador bonachón que sonrío maliciosamente al escudriñar las ridiculeces de la vida y la sociedad” (p. 7).

⁹⁸ Grottammare, 1521- Roma, 1590.

⁹⁹ Anzio, 37- Roma, 68.

¹⁰⁰ Londres, 1533- Reino Unido, 1603.

¹⁰¹ Reina de Hungría (Viena, 1717- Viena, 1780).

¹⁰² Burdeos, 1822- Thomery, 1899.

Pombo, en la traducción de *El niño veraz* (The Truthful Boy), publicada en 1875 en Bogotá, hace alusión a la admiración y aprecio que genera el niño que nunca miente, el cual nunca engaña a nadie. Dicho texto, se desarrolla en los viajes a la escuela y, en el, se referencian dos personajes de género masculino, uno actante y uno referido; también, se evidencian algunos temas como la honestidad, la sinceridad y la verdad:

Érase un niño de ojos negros
Y húmedos labios de carmín,
Que ni de chanza engañó a nadie,
Y a quien jamás se oyó mentir.

Siempre en sus viajes a la escuela
Iban gritando detrás de él:
“Allí va el niño que no miente
Ni por un mundo que le den”
(Gomez, 1916, págs. 16, 17)

La nota mala de Louis Ratisbonne, publicada en 1872, en Nueva York, es otra de las traducciones de Pombo. En dicho texto, se puede observar que el maestro busca formar al estudiante, no solo en el saber sino también en el ser.

El poeta colombiano, utilizo hipérbolos y comparaciones, con el fin de proporcionar enseñanzas a sus lectores, priorizando el arte visual sobre cualquier otro tipo de representación; lo anterior, sobresale en el apólogo *El alma*, en el cual el maestro o pedagogo emprende una comparación entre la parte externa del reloj y sus mecanismos interiores con el cuerpo humano y el alma; de tal manera que los estudiantes, con su picardía, pudieran ver que el cuerpo así como el reloj, es el esqueleto y el puntero, diurno señalador del tiempo, no es más que una invención del alma humana. Pombo, transformó la concepción de la niñez:

Incluyo una reforma educativa en la que el niño pasaba a ser el centro y se consideraban sus etapas de desarrollo y las características propias de la niñez: el juego, el aprendizaje a partir de la experiencia, el niño como un sujeto capaz de divertirse, de crear mundos imaginarios y de interpretar lecturas. Y es quizás esta renovación del concepto de infancia el mayor aporte de Pombo a las letras infantiles (Robledo, 2012, pp. 5-6).

Igualmente, en *El escuelante y la oruga*, se percibe el deleite de Pombo por la educación y el aprendizaje; con frases irónicas y desafiantes, expresa cansancio por la escuela, pero toma como ejemplo a la mariposa, con el fin de invitar, a los lectores, a salir adelante y ser libres: “¡Qué suerte me ha tocado! ¡Qué esclavitud la mía! ¡Vivir atado a un libro! ¡Trabajar todo el día! Y luego dirigiéndose al tejedor gusano le dijo: ¿Qué capricho de fraile cartujano”... “Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa, saldré luciente y libre y alada mariposa” (Gomez, 1916, pág. 25). Es así como las fábulas pombistas, se caracterizan por transmitir un mensaje positivo, que motiva a tener buenas conductas sociales; se advierten, además, características inherentes del autor. Sus escritos son un legado donde enfatiza en el amor por la lectura mediante la sensibilidad, la imaginación y la fantasía, que permite al niño, desde sus inicios, familiarizarse y relacionarse literatura.

En el apólogo *La limosna*, a diferencia de los anteriores textos, aparece un personaje actante de género femenino, identificado con el nombre de Matilde. En esta fábula, la bondad y la generosidad son protagonistas y, el personaje principal, en este caso Matilde, busca hacer el bien en todo momento, lo cual se refleja a la hora de presentar la lección a su maestro. Cabe señalar que, este apólogo, es una elaboración hipertextual del capítulo 21, versos 1-4, del evangelio de San Lucas. Este fragmento bíblico se conoce, popularmente, como *La ofrenda de la viuda*.

El bate, en sus escritos, tenía ideas claras sobre la educación que se vivía en el momento y con visión hacia el futuro, dejó legados y pensamientos que, actualmente, se advierten en la cotidianidad educativa de los niños, padres de familia y maestros; esto, es demostrado en el apólogo *La lectura*, en el que invita a los padres de familia para que permitan que sus hijos se eduquen en las escuelas y, de este modo, no sean discriminados en la sociedad que se va transformando. *La lectura* es un texto, cuya voz intradiegetica, censura de plebeyo al individuo que desconoce las letras, crítica el sistema educativo y, trae a colación, momentos religiosos e históricos, en los que resalta la necesidad e importancia de ser letrados; también, hace referencia a la desigualdad, según la sangre que se posee, y tilda de vasallos a quienes no son de sangre pura. El escrito está dividido en cinco estrofas, las cuales traen a colación 25 personajes, 17 son de género masculino y 8 de género femenino, siendo solo el *niño*, personaje actante.

En el capítulo uno, el infante pide a su padre que lo mande a la escuela, así como lo dispone el gobierno y como lo predica el cura en la iglesia, porque quien conoce las letras puede ser presidente, papa, rey o poeta. En el capítulo dos, a diferencia del primero, el infante hace alusión a los niños y niñas, viejos y viejas, que envidia porque leen noticias, cartas, historias de guerras, aprenden nombres y comparan fechas. En el capítulo tres, el actante menciona lo feliz que le haría tener a su mamá y a Pepa para contarles las cosas que va a aprender, a partir de la lectura y la escritura. En la fábula, se resaltan algunos hipertextos como chistes, cuentos, versos y recetas para hacerse rico y sanar dolencias: “Cuando hablan o leen/ Personas de letras, / ¡Que cosas les oigo/ Tan lindas y buenas!/ Chistes que de risa/ Casi me revientan, / Versos que de

llanto/ Los ojos me llenan, / Y tantos hallazgos, / Y tantas recetas/ Para hacerse ricos/ Y aliviar dolencias/” (Gomez, 1916, págs. 41- 43)

En el capítulo cuatro, Pombo, a través del personaje niño, sigue resaltando la importancia de saber leer y escribir e intervine un personaje referido, Bartolo, enamorado de Brígida Peña, cuyo amor solo se vive por medio de las cartas. Además, menciona un personaje literario, Dulcinea. En el último capítulo, se sigue resaltando la importancia de las cartas, esta vez para los padres, madres y esposas, cuyos seres queridos están ausentes; por tanto, dichos escritos se convierten en fuentes de esperanza y consuelo que acercan las distancias. De este modo, el fabulista, hace un recorrido por la historia, la religiosidad y la política, en los cuales es de suma importancia ser letrado e ir a la escuela.

En la fábula *A una maestra*, a diferencia del texto anterior, el narrador se presenta en primera persona. La fábula hace referencia a dos personajes de género femenino: una maestra y una damisela que andaba por allí. En el texto, esta última se burla de aquella por su vestido sencillo. El narrador, ante esta situación, sale en defensa de la maestra, diciendo que es “doblemente bella”; a la damisela, por su parte, la presenta como una frívola y hueca mujer. En esta analogía, como se puede apreciar, se le da más valor a la maestra.

En *La miel y el vinagre*, el narrador crítica un modelo de sistema educativo caracterizado por ser carcelario, castigador, violento y carente de modales. En esta fábula, por ejemplo, se utiliza la figura literaria de la analogía para comparar la institución educativa con una prisión: “Pasaron ya los tiempos en que dicen/ Salían los alumnos de la escuela/ Como los presos de la odiosa cárcel/ Una vez terminada su condena” (Gomez, 1916, págs. 38, 39).

El maestro que participa de este sistema educativo, es poco afectuoso con los alumnos, quienes, según el narrador, sienten y manifiestan deseos de venganza contra el docente. Esta retaliación, nace por los castigos recibidos, los cuales son presentados, en la fábula, de manera hiperbólica: los alumnos, ante esta situación de amenaza, sienten deseos de: “Darle a su maestro alguna tunda/ Por mil que de sus manos recibieran” (Gomez, 1916, págs. 38, 39).

El narrador de la fábula, también ofrece la oportunidad de reivindicar las violencias y la falta de tacto educativo del sistema que critica. Por eso, agradece al instituto que cumpla a cabalidad el proceso de la enseñanza: “Si ha sabido cumplir este instituto/ En cuanto a la enseñanza sus promesas” (Gomez, 1916, págs. 38, 39). Así mismo, el narrador hace reconocimiento al docente que enseña con amor, bondad, consagración y gentileza.

Según Hincapié (2002), Pombo hace un paralelo entre lo social y antisocial, la disciplina y la indisciplina, tal como lo demuestran algunos fragmentos de la fábula *El niño y el buey*. En este apólogo, se realiza una comparación que invita al niño, lector ideal de este texto, a estudiar con empeño para llegar a ser sabio, más no a repetir, porque el que repite, ignorante se queda:

[...] pero si anhelas ser sabio
Ojalá viéndome aprendas
A rumiar, y a rumiar mucho,
Cada bocado de ciencia.
(Gomez, 1916, pág. 19)

CAPÍTULO 5

Fábulas

El trabajo investigativo, está basado en once apólogos del libro *Fábulas y verdades* de Rafael Pombo, los cuales se presentan en un contexto educativo y se caracterizan por tener un niño como personaje principal. Vale la pena señalar que, de dichos apólogos, solo el 8% hace referencia a una niña, llamada Matilde; este personaje femenino, se presenta en la fábula *La limosna*. El 92% restante de las fábulas, expone personajes de género masculino, específicamente niños. Esto quiere decir que, en el sistema educativo, dibujado en las fábulas seleccionadas, prevalece el género masculino, con lo que se demuestra cierto aire de predominio sobre la mujer.

A continuación, se expondrán las 11 fábulas, tomadas de la edición oficial de 1916, dirigida por el crítico e historiador de literatura colombiana Antonio Gómez Restrepo.

5.1. El niño veraz

Erase un niño de ojos negros
Y húmedos labios de carmín
Que ni de chanze engaño a nadie,
Y a quien jamás se oyó mentir.

Siempre en sus viajes a la escuela

Iban gritando detrás dél:
 “Allí va el niño que no miente
 Ni por un mundo que le den”
 Y todo el mundo lo quería.
 Y con su edad creció el amor.

Y al verlo, todos susurraban: esa es la perla del amor
 Y si llegaba alguien de fuera y preguntaba *¿Eso por qué?*

Le contestaban: porque nunca
 Dijo, ni dice, lo que no es.

Bogotá, diciembre 10 de 1875.

5.2. El alma

-“¿Qué es, caballeritos, lo que hoz nuestro?”
 -“Un reloj, claro está.” -“¿Por qué?” -“Porque anda.”
 Responden unos niños al maestro
 Que aquello les demanda.
 Suspendiendo un reloj de doble caja
 En su mano derecha. Luégo toma
 En la izquierda la caja: en la otra asoma
 El reloj, y les cambia la pregunta:
 -“¿En dónde está el reloj?” -“En la derecha”
 -“¿Y Por qué?” -“Porque aquello es lo que anda,
 Y lo que anda es reloj, y el resto es caja”.

Entonces les baraja
 Las manos y las cosas, de tal modo
 Que ni con los ojos de escuelantes puedan
 Advertir cómo repartidas quedan;

Y tornan a preguntar: -“¿Dónde lo he puesto?”

Ellos al punto acercan el oído

Y dicen: -“¡En la izquierda, por supuesto!

-“¿Y en la izquierda por qué?”- “porque el sonido

Lo denuncia bien presto.”

Por último el maestro descompuso

En cuatro piezas la vetusta al baja,

-Máquina, muestra, caja y sobre caja.

-¿Dónde está?” les repite; y la caterva

Con señalar la máquina repuso.

-“¿Cómo, dijo él; reloj este esqueleto?”

- “Si, Señor, pues sin él cualquiera observa

Que el puntero está quieto; luego quien lo hace andar es el sujeto.

-“¡Bien!” Dijo el pedagogo; este diurno

Señalador del tiempo

No es más que una invención del alma humana,

Hecha a imagen del hombre, que a su turno

Lo que es de la Omnipotencia Soberana.

Nuestro cuerpo es la caja, el hospedario

De un reloj inmortal; y aunque el primero

Se hunda en la mar, o el fuego lo consuma, el alma, hoy a los ojos escondida,

Seguirá andando, y con su andar, la vida.

5.3. El niño y el buey

El niño- ¿En qué piensas todo el día

Tendido sobre la yerba?

Parécesme un gran doctor

Embelesado en su ciencia

El Buey – La ciencia, niño querido

No es lo que a mí me alimenta;

Esa es fruta del estudio

Con que Dios al hombre obsequia.

Fuera el pensar para mí,
Pobre animal, ardua empresa;
Prefiero hacer treinta surcos
Antes que aprender dos letras.

Mascar bien, me importa más
Que una lección en la escuela.

Con las muelas masco yo,
Tú, niño, con la cabeza.

Pero si anhelas ser sabio
Ojalá viéndome aprendas
A rumiar, y rumiar mucho.
Cada bocado de ciencia.
El digerir, no el comer,
Es lo que al cuerpo aprovecha,
Y el alma, cuerpo invisible,
Tiene que seguir tal regla.

Sin rumiarlo bien, no engullas
Ni una línea, ni una letra;
El que aprende como un loro,
Loro ignorante se queda.

5.4. El escuelante y la oruga

“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!”
 Decía un estudiante cansado de la escuela;
 “¡Que suerte me ha tocado! ¡qué esclavitud la mía!
 ¡Vivir atado a un libro! ¡Trabajar todo un día!”
 Y luego dirigiéndose al tejedor gusano
 Le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano
 Te induce a atarte labrando tu prisión?”
 -“Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa
 Saldré luciente y libre y aleada mariposa,”
 Fue su contestación.
 A estudio y disciplina resígnate, estudiante,
 Que nunca entre los hombres fue libre el ignorante.
 Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia
 Serán tu independencia.

5.5. La nota mala (De L. Ratisbonne)

-¿Por qué me apuntas una nota mala?
 -Por dar mala la lección.
 - Pero un mal con un bien pagar debemos;
 Recuerda tu sermón.
 -Si; pero el mal que hiciste fue a ti mismo;
 Y recuerda también
 Que yo te hiciera un mal si te premiara
 Por no portarte bien.

Nueva York, enero 31 de 1872

5.6. La miel y el vinagre (Discurso de un niño en unos certámenes)

Pasaron ya los tiempos en que, dicen,
 Salían los alumnos de la escuela
 Como los presos de la odiosa cárcel
 Una vez terminada su condena,
 Haciéndole la cruz al edificio
 Y ansiando todos la ocasión primera
 De darle a su maestro alguna tunda
 Por mil que de sus manos recibieran.
 Parece que el cariño y los modales
 Eran entonces pésimo sistema,
 Y que con nadie sin cáscara de toro
 Curaba de ignorancia su mollera.
 El público y los padres de familia
 Juzgarán por los actos que presencian
 Si ha sabido cumplir este instituto
 En cuanto a la enseñanza sus promesas;

Pero nosotros declarar nos toca
 Lo que en estas preguntas y respuestas
 El público no ve, y es de qué modo
 Nos enseñaron lo que aquí aparezca;
 Pues dicen que en la sala y con visitas
 El tigre más feroz es mansa oveja,
 Y adentro, y solamente los de la casa,
 Sus embestidas y arañazos prueban.

Hé aquí el objeto, damas y señores,
 De que un discurso a pronunciar me atreva,

Y es expresar la gratitud que todos,
 Si en el bien debe haber correspondencia,
 Debemos al amor, a la exquisita
 Bondad, consagración y gentileza
 Con que, día por día, hora por hora,
 El director querido de esta escuela
 Ha sabido probar a sus alumnos
 Que no solo con sangre entra la letra,
 Que hacerse aborrecer no es necesario
 Para que los discípulos aprendan,
 Y que, ganar los corazones,
 Una gota de miel es más certera
 Que un barril de vinagre, como há siglos
 El bendito Evangelio nos lo enseña.

1878

5.7. La lectura

I

Papá de mi vida,
 Mándame a la escuela,
 Que hoy al que no lee
 Lo llaman tío Bestia.
 El gobierno manda
 Que todos aprendan,
 Para hacernos hombres,
 Como otro cualquiera,
 Porque el mismo Cura
 Predica en la iglesia
 Que desde que aquí

Hubo independencia,
Solo el que no lee
Es gente plebeya,
Y no puede ser
Ni alcalde siquiera,
Mientras que en sabiendo
Conocer las letras,
Presidente lo hacen
Si tiene cabeza.

Dicen que hubo Papas,
Reyes y poetas
Que en sus tiernos años
Porquerizos eran;
¿Quién quita que yo
Cuando escribir sepa
Resulte algo grande
Que honre a nuestra tierra?
Dios reparte chispa
Sin ver cara o tela,
Y hay almas muy lindas
Como hay caras bellas;
Y hoy tal vez figuran,
Gracias a las letras,
Pájaros más tontos
Que esta humilde perla.

El gobierno paga,
¿A ti que te cuesta?
Papá de mi vida,
Mándame a la escuela.

II

Qué envidia me da
Ver por dondequiera
A niños y niñas,
A viejos y viejas
Por la tardecita
Tomando la fresca,
Sentados en corro
Espalda a la puerta,
Viendo las noticias
Que da la gaceta,
Leyendo sus cartas
O historias de guerras,
Aprendiendo nombres,
Comparando fechas,
Oyendo admirados
Tánta cosa nueva,
Sabiéndolo todo,
De todas las tierras,
Sin salir de casa
Ni buscar quien lea.
¡Ay! Mientras que yo,
Con ojos y lengua
Me quedo en ayunas
Si no me lo cuentan.

III

Cuando hablan o leen

Personas de letras,
¡Qué cosas les oigo
Tan lindas y buenas!
Chistes que de risa
Casi me revientan,
Versos que de llanto
Los ojos me llenan,
Y tantos hallazgos,
Y tantas recetas
Para hacerse ricos
Y aliviar dolencias.
Acuérdome entonces
De mamá y de Pepa
Y digo *¡Que lastima*
Que aquí no estén ellas!
Todo lo que escucho
Contarles quisiera,
Porque a la par mía
También se diviertan;
Vuélvome volando,
Mas, ¡memoria perra!
No bien entro en casa
Todo se me enreda,
Ni un cuento ni un verso
Les digo a derechas,
Y si ellas se ríen,
Es de mi simpleza.

IV

Bartolo, el sobrino

De doña Clemencia
Está enamorado
De Brígida Peña,
Y dice que pronto
La lleva a la iglesia,
En cuanto el tabaco
Le rinda cosecha.
Ella lo idolatra,
El muere por ella
Y a los padres de ambos
La cosa les peta;
Menos a la Madre
De la Dulcinea,
Que tacha a Bartolo
De sangre plebeya
Como si la sangre
Fuera mala o buena
Y no la conducta
De cada hijo de Eva.
A pobre Bartolo
Lo tiene entre cejas,
Le gruñe, lo insulta,
Le cierra la puerta;
Y a Brígida en tanto
Cual monja lo encierra,
Y no deja que hable
Con él ni por señas.
Pero la plumita
Todo lo remedia,
Llevan día por día
Gran correspondencia,

Y se escriben cosas
Tan dulces tan tiernas,
Que dudo si hablando
Se les ocurrieran.

Cuando él ve la carta
Exclama *¡es su letra!*
Y ¡cómo la mira
Y como la besa!
Hecha agua la boca
Le da veinte vueltas;
Con sumo cuidado
El sobre despega,
Y al leer parece
Ir contando perlas,
Y que a cada instante
Se pierde la cuenta
Sobre el corazón
Guardadas las lleva
Cual santas reliquias
Llenas de indulgencias;
Bajo la almohada
De noche las deja;
En soñando, apuesto
Que sueña leyéndolas,
Y a la mañanita
No bien se despierta
Lo primero que hace
Es, ¡dale! leerlas.
Desde luego, como
Cartas no son piedras,

A los cuatro días
Ya parecen viejas.
Mas si al fin de casan
Bartolo y su prenda
Ellas lo casaron,
¡Den gracias a ellas!

Parece que el alma
Se les vuelve letras,
Y que dentro el sobre
Viene el alma envuelta.

Papá de mi vida,
Mándame a la escuela,
Pues ya que esté grande
Tal vez me convenga
Buscar una dulce
Formal compañera,
Y amor que no escribe
Ni a explicarse acierta.
Quiero que a mi ansias
Corresponda tierna,
Y dicen que cartas
Son correspondencia.

V

Cuando un desdichado
Se va de su tierra,
Y padres y amores
En lágrimas deja,

El triste que haría
 Si no le escribieran,
 Y ellos sin sus cartas
 ¿Con que se consuelan?

Viven del correo
 En ávida espera,
 Esperan caminos
 Distancias y fechas,
 Y al fin llega el día
 Y cartas no llegan;
 ¡Qué noche esa noche!
 ¡Qué sueños se sueñas!
 Todo aire es borrasca,
 Todo ruido es guerra,
 Y hasta las gallinas
 Se vuelven cornejas.
 Torna el sol; mas ellos
 Siguen en tinieblas;
 Ya no es que no hay cartas,
 Es que se las niegan.
 Cuantas caras topan
 Parecen, siniestras,
 Hablarse al oído,
¡Dios mío! ¡lo dije!
¡Mi pecho no yerra!
 Prorrumpe la madre,
 Y el llanto se suelta.
 ¡Mas no! No era justa
 Tamaña impaciencia;
 ¡Ya vino! ¡hubo cartas!

¡Gran día! Es de fiesta.

Entre lloro y risa
La madre las reza,
Y a dar a Dios gracias
Callada se ausenta.

Palomitas blancas
Con rayitas negras
Que salvando mares
Y montes y selvas,
A madres y esposas
Llevais dulces nuevas,
Ramos de esperanza,
Ternuras de ausencia:
Bendito el que os trajo
¡Del cielo a la tierra!
¡Bendito el que os manda!
¡Bendito el que os lleva!
Vosotras del preso
Burláis las cadenas
Que en alas de plumas
Libre el alma vuela,
Do llegáis vosotras
La esperanza llega,
Y alegráis a todos
Los que aman y esperan.

¿Cuándo será el día
Que yo también pueda
Soltaros de ida
Y oiros de vuelta?

5.8. La limosna

Iba Matilde para su escuela
Ágil, gustosa, de buen humor.
Cuando un anciano que el hambre hiela
Una limosna le demandó.

Ella al momento sondó el bolsillo
Ansiando hacerle la caridad,
Pero ¡la pobre! no halló un cuartillo;
¡Mortificante contrariedad!

¿Qué hizo Matilde? Vacíole entonces
Su otro bolsillo, la provisión
Con que pensaba tomar las once
En el descanso de la lección.

Y dijo: “Almuerza, doliente amigo;
“Siento en el alma no tener mas,
“Mas si otras veces te hallas conmigo
“Mejor provista me encontraras.”

Y siguió andando veloz, contenta
Pues no hay delicia como hacer bien;
Y así dio al Cielo muy buena cuenta
Y a su maestro la dio también.

5.9. A una maestra

Cuando te veo al frente de tu escuela
 Como entre sus legiones el caudillo,
 Llenando tu sublime curatela
 Con tanto aplomo y eficacia y brillo,
 Mientras frívola y hueca damisela
 Burla tal vez de tu vestir sencillo,
 Yo al *juguete del hombre* miro en ella,
 Y a ti a su *reina*, doblemente bella.

5.10. La educación es la fuerza de la mujer

Si la instrucción es necesaria al hombre,
 A la mujer no es menos necesaria,
 Pues ella, como madre forma al niño
 Con la preciosa educación temprana;
 Ella, entre halago y risa le insinúa
 De Jesús la vivífica palabra,
 La de Dios mismo, que habla por su boca,
 La que alzó el universo de la nada:
 Y esa primera educación semeja
 El rocío del alba, que a las plantas
 Ayuda aún más que el sol del mediodía,
 Más que la tarde con sus frescas auras.

Si es débil la mujer, ¡Cuánto más débil
 Hácela entre nosotros la ignorancia,
 Fuente del ocio, madre del hastío,
 Y la pobreza y el desamparo hermana!

¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo
 De un padre fiel la muerte le arrebató,
 Cuando no tiene hermanos que la mimen
 Y toda digna protección le falta?
 Cuando de tiernos hijos circundada
 No sabe defenderse y defenderlos
 De los peligros que en contorno amargan?
 ¿Cómo podrá velar por su familia
 Si ni en sí misma tiene confianza.
 Y sólo sabe que es mujer y que es débil,
 Sin más educación que su criada?
 ¿Si aunque sus intereses y derechos
 La ley los proteja, es incapaz de usarla,
 Y por preocupación y por costumbre
 La que nació mujer se estima en nada?

No hay entre su aptitud y sus deberes
 Equilibrio posible en su ignorancia;
 A su buen corazón le faltan medios
 De obrar, y en vano se desvive y ama.
 Es como un general cuyos soldados
 Sus hijos son, y encuéntrese en campaña
 Con la inercia o piedad del enemigo
 Por único armamento y esperanza.
 Como la madre es ignorante y débil
 Pueden los hijos tiernamente amarla,
 Mas no conseguirá que le obedezcan
 Lo que ella incierta y temerosa manda.
 La mujer de un Nerón o de un vicioso
 Suele ser una mártir, una santa,
 Que cree que todo su deber consiste

En aguantarlo como humilde esclava:
 Así en nodriza y pábulo del vicio
 La infeliz se convierte, y cree que gana
 Méritos para el cielo cuando afirma
 Con su inacción la perdición de su alma.
 Si, al contrario, en sí misma y en las leyes
 Y en el resto de amor que acaso guarda
 El bruto aquél y en la sanción ajena
 Un poco más la mártir confiara,
 Pudiéralo volver al buen camino
 Haciéndole purgar el que llevaba,
 O librara a sus hijos y así misma
 De la insufrible, incorregible plaga.

Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo
 ¿Qué le prescribe? Gobernar la casa;
 Y al marido, aunque incrédulo, sumisa,
 Probar si amor y sumisión lo ganan,
 Pero en el vicio, nadie a servidumbre
 Está sujeto; el cielo le prepara
 De Heli el castigo, si imprudente o débil
 A la profe común del mal no guarda.
 Y a todos recatarnos nos ordena
 Del que escandalizarse; y ni la vianda
 Con el ebrio tomar, o el maldiciente,
 O el que de ajena propiedad de alhaja.

Los hombres en el tráfigo del mundo
 El bardo embotan de la suerte ingrata;
 Su misma actividad los fortifica,
 Y del tedio letífero los salva.

El universo ante su vista se extiende
 Todos sus tentadores panoramas,
 Si erraron un camino, emprenden otro,
 Y si hoy cayeron, triunfaran mañana.
 Lo extraño y vario de la suerte ajena
 Estimulo les brinda y esperanza,
 Y será culpa suya, y no del mundo,
 Si alguna vez vencidos se declaran.

De la mujer la vida es más estrecha,
 Monótona, pasiva y solitaria;
 Su infortunio es un huésped sempiterno,
 Y es su mayor felicidad, amarga.
 Ella se juega entere en una suerte,
 Y si la erró, no hay salvación humana;
 Y sin embargo, a errar viendo que yerra
 Su timidez la obliga y su ignorancia.
 ¿Qué hará con un espíritu vacío
 Para llenar las horas de su casa,
 Y entender el espíritu del hombre
 Y ser su compañera y su guardiana?
 ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta
 Y enamorar eternamente su alma
 Cuando toda su gracia es su figura,
 Y extinta esa ilusión no queda nada?
 La insipidez deja sentirse, y cansa,
 Y una vez que cansó, se hizo su dueña
 Insoportable al hombre que idolatra.

La falta de instrucción y de cultivo
 No solo tales infortunios causa;

Que es asimismo fuente y alimento
De la maledicencia y chismografía.

La mujer que al estudio se aficiona
Y abrió al fin de su espíritu las alas
A admirar en sus dones y portentos
La omnipotente diestra soberana;
La que del Universo la armonía
Vio a la luz de la ciencia, y en la vasta
Procesión de la historia el triste juego
Del egoísmo y vanidad humana;
La que ha logrado de las Artes Bellas
Sentir la magia enaltecente y casta
Y penetrar en el santuario excelso
Do el Sanzio pinta y Palestrina canta;
La que de una Staël apreciar supo
La crítica profunda y delicada,
Y de Rosa Bonheur los lienzos puros,
¡Virtud y poesía en aires y vacas!...
Esa mujer ya es sorda a las hablillas
Ociosas y ridículas que a tantas
Sirven de ocupación; esa ya es muda
Para mofarse atroz de sus hermanas;
Esa sí puede *acompañar* al hombre
Entrando en el santuario de su alma
Y serle fiel, porque la sangre en ella
Nunca al activo espíritu avasalla.
Puede hacer rico el más modesto nido
Con la magia del arte y de la gracia,
Y reinar dignamente en su familia
Y dar nombres ilustres a la Patria.

Ya ella aprendió que la mujer no es débil,
 Que su debilidad es su ignorancia,
 Y que Teresa y la Isabel primera
 Modelos son de santos y monarcas.

Pero aquí en vuestra noble Directora
 Veo la prueba mejor de mis palabras:
 Su virtud e instrucción la han hecho fuerte,
 Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta.

5.11. Balance del año

Niños que no queráis
 Vivir de balde
 Y parar en mendigos
 O azotacalles,
 Vamos haciendo
 El balance del año
 Que está muriendo.

Poned todos los días
 En un platillo,
 Contadlos bien, trescientos
 Sesenta y cinco;
 Y al otro lado
 Cuanto hayáis aprendido
 O bien obrado.

No pongáis intenciones,
 Que ésas no valen;
 Sino las convertidas

En realidades.
Ni entren en cuenta
Lecciones *de soplillo*,
Que un soplo ahuyenta.

Si hoy el platillo de *obras*
Vence al de *días*
Merecéis honra y gozo,
Merecéis vida.
Si fue vencido,
Dios os tomará cuenta
De lo perdido.

CAPÍTULO 6

Estudio filológico

A partir de 11 fábulas de Rafael Pombo, tomadas de la primera edición del libro *Fábulas y Verdades* (1916), como ya se mencionó anteriormente, se elaboró un estudio filológico. A través de dicho estudio, se intenta reconstruir, lo más fielmente posible, el sentido original de los apólogos seleccionados, esto con el respaldo de los datos ofrecidos por Orjuela en su trabajo *Biografía y bibliografía de Rafael Pombo*, publicado en 1965, en el cual plantea una serie de libros, en los cuales se ubican estas fábulas. Algunos de los libros que refiere son:

- EOFV→ Edición oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: *Fábulas y verdades*, por Rafael Pombo. Bogotá, Imprenta Nacional, 1916.
- EBAL→ Edición Biblioteca aldeana de Colombia: RAFAEL POMBO. *Fábulas*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1916.
- *El castellano en los clásicos*, por Félix Restrepo S. J. Tomo I, 3a ed., Bogotá, 1936.
- ERB→ Edición de la *Revista Bolívar*: RAFAEL POMBO, *Fábulas y verdades*. Ministerio de Educación Nacional Bogotá, Editorial Santa Fe, [s.f.].
- EAg→ Edición Aguilar. *Rafael Pombo, Poesías completas*. Madrid, Aguilar, 1957.
- En *La Escuela Normal* (Bogotá), IV, N. 126 (Mayo 31 de 1873), p. 176; *Fábulas y cuentos*, Bogotá, Biblioteca Popular, 1893, p. 6.

Así mismo, se ejecuta un cotejo para comparar las distintas ediciones, con el fin de verificar los cambios que presentan cada una de ellas, ya sean ortográficos, léxicos, semánticos, entre otros.

6.1. Comparación ediciones de *El escuelante y la oruga*

Tabla 3. El escuelante y la oruga

<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia Fábulas Bogotá (1935)</p>	<p>El castellano en los clásicos. Curso Completo de Lengua Castellana Por: P. Félix Restrepo, S. J. Academia colombiana Cuarta edición Editorial Librería Voluntad Bogotá (1941)</p>
<p>EL ESCUELANTE Y LA ORUGA</p> <p>“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!” Decía un estudiante cansado de la escuela; “¡Que suerte me ha tocado! ¡qué esclavitud la mía! ¡ Vivir atado a un libro! ¡Trabajar todo un día!” Y luego dirigiéndose al tejedor gusano Le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano Te induce a atarte labrando tu prisión?” -“Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa Saldré luciente y libre y alada mariposa,” Fue su contestación.</p> <p>A estudio y disciplina resígnate, estudiante, Que nunca entre los hombres fue libre el ignorante. Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia Serán tu independencia. (p. 25)</p>	<p>EL ESCUELANTE Y LA ORUGA</p> <p>“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!” Decía un estudiante cansado de su escuela; “¡Que suerte me ha tocado! ¡ qué esclavitud la mía! ¡ Vivir atado a un libro! ¡Trabajar todo un día!” Y luego dirigiéndose al tejedor gusano Le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano Te induce a atarte labrando tu prisión?” -“Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa Saldré luciente y libre y alada mariposa,” Fue su contestación.</p> <p>A estudio y disciplina resígnate, estudiante, Que nunca entre los hombres fue libre el ignorante. Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia Serán tu independencia. (p. 25)</p>	<p>EL ESCUELANTE Y LA ORUGA</p> <p>“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!” decía un estudiante cansado de la escuela; “¡qué suerte me ha tocado! ¡ qué esclavitud la mía! ¡ Vivir atado a un libro! ¡trabajar todo el día!” Y luego dirigiéndose al tejedor gusano le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano te induce a atarte labrando tu prisión?” -“Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa Saldré luciente y libre y alada mariposa”, fue su contestación.</p> <p>A estudio y disciplina resígnate, estudiante, Que nunca entre los hombres fue libre el ignorante. Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia Serán tu independencia. (p. 36)</p>
<p>Rafael Pombo, Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>	
<p>EL ESCUELANTE Y LA ORUGA</p> <p>“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!” Decía un estudiante cansado de la escuela; “¡Qué suerte me ha tocado! ¡ qué esclavitud la mía! ¡ Vivir atado a un libro! ¡trabajar todo el día!” Y luego dirigiéndose al tejedor gusano Le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano Te induce a atarte labrando tu prisión?”</p>	<p>EL ESCUELANTE Y LA ORUGA</p> <p>“¡Feliz la mariposa que libre al aire vuela!” decía un estudiante cansado de la escuela; “¡Qué suerte me ha tocado! ¡ Qué esclavitud la [mía! ¡ Vivir atado a un libro! ¡trabajar todo el día!” Y luego dirigiéndose al tejedor gusano le dijo: “¿Qué capricho de fraile cartujano te induce a atarte labrando tu prisión?”</p>	

<p>--"Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa Saldré luciente y libre y alada mariposa", Fué su contestación.</p> <p>A estudio y disciplina resígnate, estudiante, Que nunca entre los hombres fue libre el ignorante. Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia Serán tu independencia. (p. 33)</p>	<p>--"Con gusto la trabajo, pues de mi triste fosa Saldré luciente y libre y alada mariposa", fué su contestación.</p> <p>A estudio y disciplina resígnate, estudiante, que nunca entre los hombres fue libre el ignorante. Hoy no sabes ser libre. La virtud y la ciencia serán tu independencia. (p. 449)</p>
--	---

6.1.1. Análisis de la fábula *El escuelante y la oruga*

La fábula *El escuelante y la oruga*, presenta algunas variantes en relación a las ediciones posteriores a la de 1916.

En la edición de la *Revista Bolívar* (1956), todos los versos inician con mayúscula, igual que en las ediciones Biblioteca aldeana de Colombia y la Edición oficial de 1916. En la edición *El castellano en los clásicos* (1941) y la Edición Aguilar (1957), las palabras empiezan con mayúscula solo cuando están precedidas de punto.

En la Edición Aguilar (1957), la palabra “mía”, pronombre personal de primera persona que designa al poseedor, aparece en un solo verso de manera alineada a la derecha precedida de un corchete ([mía), debido a que se acabó el espacio del impresor.

En la edición *El castellano en los clásicos* (1941), el segundo verso presenta una variante, se cambia el adjetivo posesivo “su”, que va antes del sustantivo “escuela”, siendo el poseedor la segunda persona, por el artículo femenino definido “la”, que funciona como un determinante o identificador del sustantivo; esto señala que el sustantivo es conocido, indica el género femenino y el sustantivo singular. Otra variante que se encuentra en esta edición, está ubicada en el tercer verso, donde la letra “Q” aparece en minúscula, mientras que en las ediciones de 1916, 1956, 1957 y en la de *Biblioteca aldeana de Colombia*, se encuentra en mayúscula. En esta misma edición, después de la fábula *El escuelante y la oruga*, trae incorporado un vocabulario con las siguientes palabras: **Mozalbete**: jovencito de poco valer; **Jinete**: el que va montado; **Estrellarse**: chocar violentamente; **Presunción**: es el defecto del que cree que puede más de lo que puede; **Necio**: sin juicio; **Escuelante**: niño de la escuela; **Tejedor gusano**: que teje su capullo; **Inducir**:

mover, incitar; **Atarearse**: aplicarse a trabajar; **labrar**: formar, construir; **fosa**: sepulcro.

Además, habla de modismos y pronombres, específicamente del pronombre “él”. También, realiza una analogía entre del adjetivo y las formas de uso; pero, además, proporciona ejemplos, para un mejor empleo de los mismos. Por último, recomienda escribir los adjetivos que se encuentran en la lección.

Se puede inferir que dicha fábula fue utilizada para que los niños aprendieran a reconocer los adjetivos y los pronombres.

6.2. Comparación ediciones de *El alma*

Tabla 4. El alma

<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición Oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia FábulasFábulas Bogotá (1935)</p>
<p style="text-align: center;">EL ALMA</p> <p>-“¿Qué es, caballeritos, lo que os nuestro?” -“Un reloj, claro está.” –“¿Porqué? –“Porqueanda,” Responden unos niños al maestro Que aquello les demanda, Suspendiendo un reloj de doble caja En su mano derecha. Luégo toma En la izquierda la caja; en la otra asoma El reloj, y les cambia la pregunta: -“¿En dónde está el reloj?” – “En la derecha.” -“¿Y Por qué?” – “Porque aquello es lo que anda, Y lo que anda es reloj, y el resto es caja”.</p> <p>Entonces les baraja Las manos y las cosas, de tal modo Que ni con los ojos de escuelantes puedan Advertir cómo repartidas quedan; Y tornan a preguntar: -“¿Dónde lo he puesto?” Ellos al punto acercan el oído Y dicen: -“¡En la izquierda, por supuesto! -“¿ Y en la izquierda porqué?”- “porque el sonido Lo denuncia bien presto.”</p> <p>Por último el maestro descompuso En cuatro piezas la vetusta alhaja, - Máquina, muestra, caja y sobrecaja. -¿Dónde está?” les repite; y la caterva Con señalar la máquina repuso. -“¿Cómo, dijo él; reloj este esqueleto?” - “Si, Señor, pues sin él cualquiera observa Que el puntero está quieto; Luégo quien lo hace andar es el sujeto.</p> <p>-“¡Bien! Dijo el pedagogo; este diurno Señalador del tiempo</p>	<p style="text-align: center;">EL ALMA</p> <p>-“¿Qué es, caballeritos, lo que os nuestro?” -“Un reloj, claro está.” –“¿Porqué? –“Porqueanda,” responden unos niños al maestro Que aquello les demanda, Suspendiendo un reloj de doble caja En su mano derecha. Luégo toma En la izquierda la caja; en la otra asoma El reloj, y les cambia la pregunta: -“¿En dónde está el reloj?” – “En la derecha.” -“¿Y Por qué?” – “Porque aquello es lo que anda, Y lo que anda es reloj, y el resto es caja”.</p> <p>Entonces les baraja Las manos y las cosas, de tal modo Que ni con los ojos de escuelantes puedan Advertir cómo repartidas quedan; Y tornan a preguntar: -“¿Dónde lo he puesto?” Ellos al punto acercan el oído Y dicen: -“¡En la izquierda, por supuesto! -“¿ Y en la izquierda por qué?”- “porque el sonido Lo denuncia bien presto.”</p> <p>Por último el maestro descompuso En cuatro piezas la vetusta alhaja, - Máquina, muestra, caja y sobrecaja. -¿Dónde está?” les repite; y la caterva Con señalar la máquina repuso. -“¿Cómo, dijo él; reloj este esqueleto?” - “Si, Señor, pues sin él cualquiera observa Que el puntero está quieto; Luégo quien lo hace andar es el sujeto.</p> <p>-“¡Bien! dijo el pedagogo; este diurno Señalador del tiempo</p>

<p>No es más que una invención del alma humana, Hecha a imagen del hombre, que a su turno Lo que es de la Omnipotencia Soberana.</p> <p>Nuestro cuerpo es la caja, el hospedario De un reloj inmortal; y aunque el primero Se hunda en la mar, o el fuego lo consuma, El alma, hoy a los ojos escondida, Seguirá andando, y con su andar, la vida. (pp.17-18)</p>	<p>No es más que una invención del alma humana, Hecha a imagen del hombre, que a su turno Lo que es de la Omnipotencia Soberana.</p> <p>Nuestro cuerpo es la caja, el hospedario De un reloj inmortal; y aunque el primero Se hunda en la mar, o el fuego lo consuma, El alma, hoy a los ojos escondida, Seguirá andando, y con su andar, la vida. (p.18)</p>
---	---

<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>
<p style="text-align: center;">EL ALMA</p> <p>-“¿Qué es, caballeritos, lo que os nuestro?”</p> <p>-“Un reloj, claro está.” –“¿Por qué? –“Porque anda”,</p> <p>Responden unos niños al maestro</p> <p>Que aquello les demanda,</p> <p>Suspendiendo un reloj de doble caja</p> <p>En su mano derecha. Luégo toma</p> <p>En la izquierda la caja; en la otra asoma</p> <p>El reloj, y les cambia la pregunta:</p> <p>-“¿En dónde está el reloj?” – “En la derecha”.</p> <p>-“¿Y Por qué?” – “Porque aquello es lo que anda,</p> <p>Y lo que anda es reloj, y el resto es caja”.</p> <p>Entonces les baraja</p>	<p style="text-align: center;">EL ALMA</p> <p>-“¿Qué es, caballeritos, lo que os nuestro?”</p> <p>-“Un reloj, claro está.” –“¿Por qué? –“Porque [anda”,</p> <p>responden unos niños al maestro</p> <p>que aquello les demanda,</p> <p>suspendiendo un reloj de doble caja</p> <p>en su mano derecha. Luégo toma</p> <p>en la izquierda la caja; en la otra asoma</p> <p>el reloj, y les cambia la pregunta:</p> <p>-“¿En dónde está el reloj?” – “En la derecha.”</p> <p>-“¿Y Por qué?” – “Porque aquello es lo que anda,</p> <p>y lo que anda es reloj, y el resto es caja”.</p> <p>Entonces les baraja</p> <p>Las manos y las cosas, de tal modo</p>

<p>Las manos y las cosas, de tal modo</p> <p>Que ni con los ojos de escuelantes puedan</p> <p>Advertir cómo repartidas quedan;</p> <p>Y tornan a preguntar: -“¿Dónde lo he puesto?”</p> <p>Ellos al punto acercan el oído</p> <p>Y dicen: -“¡En la izquierda, por supuesto!</p> <p>-“¿ Y en la izquierda por qué?”- “porque el sonido</p> <p>Lo denuncia bien presto.”</p> <p>Por último el maestro descompuso</p> <p>En cuatro piezas la vetusta alhaja, -</p> <p>Máquina, muestra, caja y sobrecaja.</p> <p>--¿Dónde está?” les repite; y la caterva</p> <p>Con señalar la máquina repuso.</p> <p>--“¿Cómo, dijo él; reloj este esqueleto?”</p> <p>-- “Si, Señor, pues sin él cualquiera observa</p> <p>Que el puntero está quieto;</p> <p>Luego quien lo hace andar es el sujeto.</p> <p>-“¡Bien! dijo el pedagogo; este diurno</p> <p>Señalador del tiempo</p> <p>No es más que una invención del alma humana,</p> <p>Hecha a imagen del hombre, que a su turno</p> <p>Lo que es de la Omnipotencia Soberana.</p> <p>Nuestro cuerpo es la caja, el hospedario</p> <p>De un reloj inmortal; y aunque el primero</p> <p>Se hunda en la mar, o el fuego lo consuma,</p> <p>El alma, hoy a los ojos escondida,</p> <p>Seguirá andando, y con su andar, la vida. (p.25)</p>	<p>Que ni con los ojos de escuelantes puedan</p> <p>Advertir cómo repartidas quedan;</p> <p>Y tornan a preguntar: -“¿Dónde lo he puesto?”</p> <p>Ellos al punto acercan el oído</p> <p>Y dicen: -“¡En la izquierda, por supuesto!</p> <p>-“¿ Y en la izquierda por qué?”- “porque el so- [nido</p> <p>Lo denuncia bien presto.”</p> <p>Por último el maestro descompuso</p> <p>en cuatro piezas la vetusta alhaja, -</p> <p>máquina, muestra, caja y sobrecaja.</p> <p>-¿Dónde está?” les repite; y la caterva</p> <p>Con señalar la máquina repuso.</p> <p>-“¿Cómo, dijo él; reloj este esqueleto?”</p> <p>- “Si, Señor, pues sin él cualquiera observa</p> <p>que el puntero está quieto;</p> <p>luego quien lo hace andar es el sujeto.</p> <p>-“¡Bien! dijo el pedagogo; este diurno</p> <p>señalador del tiempo</p> <p>no es más que una invención del alma humana,</p> <p>echa a imagen del hombre, que a su turno</p> <p>Lo que es de la Omnipotencia Soberana.</p> <p>Nuestro cuerpo es la caja, el hospedario</p> <p>de un reloj inmortal; y aunque el primero</p> <p>se hunda en la mar, o el fuego lo consuma,</p> <p>el alma, hoy a los ojos escondida,</p> <p>seguirá andando, y con su andar, la vida. (pp.441-442)</p>
--	---

--	--

6.2.1. Análisis de la fábula *El alma*

En la Edición oficial, *Fábulas y Verdades* (1916), en la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, en la edición de la *Revista Bolívar* (1956) y en la Edición Aguilar (1957), existen pocas variantes de ortografía. En la segunda estrofa, en el verso ocho, la expresión “porqué”, aparece en la edición de 1916 como un solo término, es decir, como un sustantivo masculino; mientras que en las ediciones *Biblioteca aldeana de Colombia*, la edición de la *Revista Bolívar* (1956) y la Edición Aguilar (1957), aparece como dos términos, “por qué” es decir, “por” como una preposición y “qué” como un pronombre interrogativo.

En la Edición oficial (1916) y en edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, la palabra “Porqueanda”, que se encuentra en el segundo verso, se percibe como un solo término; sin embargo, en el diccionario de la Real Academia Española, no se encuentra registrada dicha expresión. En la edición de la *Revista Bolívar*, la misma palabra aparece de la siguiente manera: “Porque anda”, se trata de una conjunción átona, empleada como encabezamiento de la respuesta a la pregunta introducida por la secuencia: por qué.

En la Edición Aguilar (1957), en el segundo verso, emerge la misma palabra, acompañada de un corchete, en el inicio del término “anda” ([anda.]); lo cual da a entender que al momento de imprimir el texto, el espacio ya había llegado a su fin. Igual sucede en la segunda estrofa con la palabra “sonido”, la que se halla interrumpida por un corchete (so [nido), y está ubicada en un solo verso alineada a la derecha del texto.

6.3. Comparación ediciones de *El niño y el buey*

Tabla 5. El niño y el buey

<p>Escuela Normal Fábulas y cuentos Bogotá (Mayo 31 de 1873)</p>	<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición Oficial (1916)</p>	<p>Rafael Pombo. Fábulas y Verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>
<p style="text-align: center;">EL NIÑO I EL BUEI</p> <p>EL NIÑO: En qué piensas todo el día Tendido sobre la yerba? Paréceme un gran doctor Embelesado en su ciencia</p> <p>EL BUEI: La ciencia, niño querido No es lo que a mí me alimenta; Esa es fruta del estudio, Con que Dios al hombre obsequia. Fuera el pensar, para mí, Sobre - animal, ardua empresa; Prefiero hacer treinta surcos Antes que aprender dos letras. Mascar bien, me importa más Que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, Tú, niño, con la cabeza. Pero si anhelas ser sabio Ojalá, viéndome, aprendas A rumiar, i rumiar mucho, Cada bocado de ciencia. El digerir, no el comer, Es lo que al cuerpo aprovecha, I el alma, cuerpo invisible, Tiene que seguir tal regla. Sin rumiarla bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda.(p.176)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p><i>El niño-</i> ¿En qué piensas todo el día Tendido sobre la yerba? Paréceme un gran doctor Embelesado en su ciencia</p> <p><i>El Buey</i> – La ciencia, niño querido No es lo que a mí me alimenta; Esa es fruta del estudio Con que Dios al hombre obsequia.</p> <p>Fuera el pensar para mí, Pobre animal, ardua empresa; Prefiero hacer treinta surcos Antes que aprender dos letras.</p> <p>Mascar bien, me importa más Que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, Tú, niño, con la cabeza.</p> <p>Pero si anhelas ser sabio Ojalá viéndome aprendas A rumiar, y rumiar mucho. Cada bocado de ciencia. El digerir, no el comer, Es lo que al cuerpo aprovecha, Y el alma, cuerpo invisible, Tiene que seguir tal regla.</p> <p>Sin rumiarlo bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda. (p.19)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p>El niño-- ¿En qué piensas todo el día Tendido sobre la yerba? Paréceme un gran doctor Embelesado en su ciencia.</p> <p>El buey --La ciencia, niño querido No es lo que a mí me alimenta; Esa es fruta del estudio, Con que Dios al hombre obsequia.</p> <p>Fuera el pensar para mí, Pobre animal, ardua empresa; Prefiero hacer treinta surcos Antes que aprender dos letras.</p> <p>Mascar bien, me importa más Que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, Tú, niño, con la cabeza.</p> <p>Pero si anhelas ser sabio Ojalá viéndome aprendas A rumiar, y rumiar mucho, Cada bocado de ciencia. El digerir, no el comer, Es lo que al cuerpo aprovecha, Y el alma, cuerpo invisible, Tiene que seguir tal regla.</p> <p>Sin rumiarlo bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda.(pp 26-27)</p>

<p>Rafael Pombo. Poesías Completas Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>	<p>Nuevo Parnaso Colombiano Quinta edición Ediciones Mundial Bogotá (1987)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia. Fábulas Bogotá (1935)</p>
<p style="text-align: center;">EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p><i>El niño.</i> - ¿En qué piensas todo el día tendido sobre la yerba? parécesme un gran doctor embelesado en su ciencia</p> <p><i>El Buey</i> – La ciencia, niño querido no es lo que a mí me alimenta; esa es fruta del estudio con que Dios al hombre obsequia.</p> <p style="padding-left: 40px;">Fuera el pensar para mí, pobre animal, ardua empresa; prefiero hacer treinta surcos antes que aprender dos letras.</p> <p style="padding-left: 40px;">Mascar bien, me importa más que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, tú, niño, con la cabeza.</p> <p style="padding-left: 40px;">Pero si anhelas ser sabio ojalá viéndome aprendas a rumiar, y rumiar mucho, cada bocado de ciencia.</p> <p style="padding-left: 40px;">El digerir, no el comer, es lo que al cuerpo aprovecha, y el alma, cuerpo invisible, tiene que seguir tal regla.</p> <p style="padding-left: 40px;">Sin rumiarlo bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda. (pp. 442-443)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p>El niño. ¿En qué piensas todo el día tendido sobre la yerba? parécesme un gran doctor embelesado en su ciencia</p> <p>El Buey La ciencia, niño querido, no es lo que a mí me alimenta; esa es fruta del estudio con que Dios al hombre obsequia.</p> <p style="padding-left: 40px;">Fuera el pensar para mí, pobre animal, ardua empresa; prefiero hacer treinta surcos antes que aprender dos letras.</p> <p style="padding-left: 40px;">Mascar bien, me importa más que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, tú, niño, con la cabeza.</p> <p style="padding-left: 40px;">Por si anhelas ser sabio ojalá viéndome aprendas a rumiar, y rumiar mucho, cada bocado de ciencia.</p> <p style="padding-left: 40px;">El digerir, no el comer, es lo que al cuerpo aprovecha, y el alma, cuerpo invisible, tiene que seguir tal regla.</p> <p style="padding-left: 40px;">Sin rumiarlo bien, no engullas ni una línea ni una letra; el que aprende como un loro, loro ignorante se queda.(pp. 375- 376)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p><i>El niño.</i> - ¿En qué piensas todo el día Tendido sobre la yerba? Parécesme un gran doctor Embelesado en su ciencia</p> <p><i>El Buey</i> – La ciencia, niño querido No es lo que a mí me alimenta; Esa es fruta del estudio Con que Dios al hombre obsequia.</p> <p style="padding-left: 40px;">Fuera el pensar para mí, Pobre animal, ardua empresa; Prefiero hacer treinta surcos Antes que aprender dos letras.</p> <p style="padding-left: 40px;">Mascar bien, me importa más Que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, Tú, niño, con la cabeza.</p> <p style="padding-left: 40px;">Pero si anhelas ser sabio Ojalá viéndome aprendas A rumiar, y rumiar mucho, Coda bocado de ciencia.</p> <p style="padding-left: 40px;">El digerir, no el comer, Es lo que al cuerpo aprovecha, Y el alma, cuerpo invisible, Tiene que seguir tal regla.</p> <p style="padding-left: 40px;">Sin rumiarlo bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda. (p.19)</p>

6.3.1. Análisis de la fábula *El niño y el buey*

La fábula *El niño y el buey*, apareció, por primera vez, en el periódico de la *Escuela Normal* en 1873, en la sección de Variedades como penúltimo artículo, adaptada por Rafael Pombo. En esta edición, la fábula aparece como párrafo completo, es decir no consta de estrofas. En el décimo verso, aparece una variante: “sobre-animal”, que corresponde a una preposición y a un adjetivo. Sin embargo, en las ediciones posteriores de 1916, 1956, 1957, 1987 y en la edición *Biblioteca aldeana de Colombia*, esta preposición y este adjetivo aparecen en la tercera estrofa de la siguiente manera: “pobre-animal, donde pasan a ser dos adjetivos en una frase.

Así mismo, en la edición de la *Escuela Normal (1873)*, se presenta la palabra “rumiarla”, la cual equivale a un verbo transitivo complementado por un pronombre; mientras tanto, en las ediciones de 1916, 1956, 1957, 1987 y en la edición *Biblioteca aldeana de Colombia*, cambia del siguiente modo: “rumiarlo”, cuya composición gramatical posee un verbo transitivo (rumiar) y el pronombre (lo).

Además, para la época de dicha edición, no se utilizaba la consonante “y”, sino la vocal “i”. Ejemplo: “El niño i el buei”, ya que apenas estaba iniciando el régimen ortográfico. Para la época de 1873, de acuerdo con la novena edición de la gramática española, era utilizada la vocal i en los escritos, por lo tanto se justifica esta variable en la fábula *El niño y el buey*.

Es importante reconocer, entonces, que a pesar de que en las ediciones se notan algunas diferencias gramaticales, no se perciben variaciones en el contenido, pues el mensaje, de esta obra, sigue siendo el mismo.

6.4. Comparación ediciones de *La mala nota*

Tabla 6. La nota mala

<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>	<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>
<p style="text-align: center;">LA NOTA MALA (De L. Ratisbonne)</p> <p>-¿Porqué me apuntas una nota mala? -Por dar mala la lección. - Pero un mal con un bien pagar debemos; Recuerda tu sermón.</p> <p>- Sí; pero el mal que hiciste fue a ti mismo; Y recuerda también Que yo te hiciera un mal si te premiara Por no portarte bien. (p. 28)</p> <p>Nueva York, enero 31/ 1872</p>	<p style="text-align: center;">LA NOTA MALA (De L. Ratisbonne)</p> <p>--¿Por qué me apuntas una nota mala? --Por dar mala la lección. -- Pero un mal con un bien pagar debemos; Recuerda tu sermón.</p> <p>-- Sí; pero el mal que hiciste fue a ti mismo; Y recuerda también Que yo te hiciera un mal si te premiara Por no portarte bien. (p. 37)</p>
<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>	<p>Biblioteca Aldeana de Colombia. Fábulas. Bogotá (1935)</p>
<p>LA NOTA MALA (De L. Ratisbonne) -¿Por qué me apuntas una nota mala? -Por dar mala la lección. - Pero un mal con un bien pagar debemos; Recuerda tu sermón. - Sí; pero el mal que hiciste fue a ti mismo; y recuerda también que yo te hiciera un mal si te premiara por no portarte bien. (p. 453)</p> <p style="text-align: center;">Nueva York, enero 31 de 1872.</p>	<p>LA NOTA MALA (De L. Ratisbonne) -¿Por qué me apuntas una nota mala? -Por dar mala la lección. - Pero un mal con un bien pagar debemos; Recuerda tu sermón. - Sí; pero el mal que hiciste fue a ti mismo; y recuerda también que yo te hiciera un mal si te premiara por no portarte bien. (p. 28)</p> <p style="text-align: center;">Nueva York, enero 31 de 1872.</p>

6.4.1. Análisis de *La nota mala*

En las cuatro ediciones (1916, 1956, 1957 y la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*), se aclara que la versión original es del escritor L. Ratisbonne (Estraburgos, 1827-Paris, 1900), siendo ésta traducida y adaptada por Rafael Pombo. Cabe anotar que es de las pocas fábulas que aparece con fecha, sin embargo, en ninguna de las ediciones se señala si es la fecha en que fue traducida y adaptada o publicada. Consta de dos estrofas, la única diferencia es la palabra “porqué”, la cual, en la edición oficial de 1916, aparece en un solo término, como un sustantivo masculino; mientras que en las otras ediciones, se escribe de la siguiente manera: “por qué”, es decir, como una preposición más un pronombre interrogativo.

6.5. Comparación ediciones de *La miel y el vinagre*

Tabla 7. La miel y el vinagre

<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia Fábulas Bogotá (1935)</p>
<p style="text-align: center;">LA MIEL Y EL VINAGRE</p> <p style="text-align: center;">(Discurso de un niño en unos certámenes)</p> <p>Pasaron ya los tiempos en que, dicen, Salfan los alumnos de la escuela Como los presos de la odiosa cárcel Una vez terminada su condena, Haciéndole la cruz al edificio Y ansiando todos la ocasión primera De darle a su maestro alguna tunda Por mil que de sus manos recibieran. Parece que el cariño y los modales Eran entonces pésimo sistema, Y que con nadie sin cáscara de toro Curaba de ignorancia su mollera.</p> <p>El público y los padres de familia Juzgarán por los actos que presencian Si ha sabido cumplir este instituto En cuanto a la enseñanza sus promesas;</p> <p>Pero a nosotros declarar nos toca Lo que en estas preguntas y respuestas El público no ve, y es de qué modo Nos enseñaron lo que aquí aparezca; Pues dicen que en la sala y con visitas El tigre más feroz es mansa oveja, Y adentro, y solamente los de casa, Sus embestidas y arañazos prueban.</p> <p>Hé aquí el objeto, damas y señores, De que un discurso a pronunciar me atreva, Y es expresar la gratitud que todos, Si en el bien debe haber correspondencia, Debemos al amor, a la exquisita</p>	<p style="text-align: center;">LA MIEL Y EL VINAGRE</p> <p style="text-align: center;">(Discurso de un niño en unos certámenes)</p> <p>Pasaron ya los tiempos en que, dicen, Salfan los alumnos de la escuela Como los presos de la odiosa cárcel Una vez terminada su condena, Haciéndole la cruz al edificio Y ansiando todos la ocasión primera De darle a su maestro alguna tunda Por mil que de sus manos recibieran. Parece que el cariño y los modales Eran entonces pésimo sistema, Y que con nadie sin cáscara de toro Curaba de ignorancia su mollera.</p> <p>El público y los padres de familia Juzgarán por los actos que presencian Si ha sabido cumplir este instituto En cuanto a la enseñanza sus promesas;</p> <p>Pero a nosotros declarar nos toca Lo que en estas preguntas y respuestas El público no ve, y es de qué modo Nos enseñaron lo que aquí aparezca; Pues dicen que en la sala y con visitas El tigre más feroz es mansa oveja, Y adentro, y solamente los de casa, Sus embestidas y arañazos prueban.</p> <p>Hé aquí el objeto, damas y señores, De que un discurso a pronunciar me atreva, Y es expresar la gratitud que todos, Si en el bien debe haber correspondencia, Debemos al amor, a la exquisita</p>

<p>Bondad, consagración y gentileza Con que, día por día, hora por hora, El Director querido de esta escuela Ha sabido probar a sus alumnos Que no sólo con sangre entra la letra, Que hacerse aborrecer no es necesario Para que los discípulos aprendan, Y que, para ganar los corazones, Una gota de miel es más certera Que un barril de vinagre, como há siglos El bendito Evangelio nos lo enseña. 1878. (pp. 38-39)</p>	<p>Bondad, consagración y gentileza Con que, día por día, hora por hora, El Director querido de esta escuela Ha sabido probar a sus alumnos Que no sólo con sangre entra la letra, Que hacerse aborrecer no es necesario Para que los discípulos aprendan, Y que, para ganar los corazones, Una gota de miel es más certera Que un barril de vinagre, como há siglos El bendito Evangelio nos lo enseña. 1878. (pp. 38-39)</p>
---	---

<p>Rafael Pombo, Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>
<p style="text-align: center;">LA MIEL Y EL VINAGRE</p> <p style="text-align: center;">(Discurso de un niño en unos certámenes)</p> <p>Pasaron ya los tiempos en que, dicen, Salían los alumnos de la escuela Como los presos de la odiosa cárcel Una vez terminada su condena, Haciéndole la cruz al edificio Y ansiando todos la ocasión primera De darle a su maestro alguna tunda Por mil que de sus manos recibieran. Parece que el cariño y los modales Eran entonces pésimo sistema, Y que nadie sin cáscara de toro Curaba de ignorancia su mollera.</p> <p>El público y los padres de familia Juzgarán por los actos que presencian Si ha sabido cumplir este instituto En cuanto a la enseñanza sus promesas; Pero a nosotros declarar nos toca Lo que en estas preguntas y respuestas El público no ve, y es de qué modo Nos enseñaron lo que aquí aparezca; Pues dicen que en la sala y con visitas</p>	<p style="text-align: center;">LA MIEL Y EL VINAGRE</p> <p style="text-align: center;">(Discurso de un niño en unos certámenes)</p> <p>Pasaron ya los tiempos en que, dicen, salían los alumnos de la escuela como los presos de la odiosa cárcel una vez terminada su condena, haciéndole la cruz al edificio y ansiando todos la ocasión primera de darle a su maestro alguna tunda por mil que de sus manos recibieran. Parece que el cariño y los modales eran entonces pésimo sistema, y que nadie sin cáscara de toro curaba de ignorancia su mollera.</p> <p>El público y los padres de familia juzgarán por los actos que presencian sí ha sabido cumplir este instituto en cuanto a la enseñanza sus promesas; Pero a nosotros declarar nos toca lo que en estas preguntas y respuestas el público no ve, y es de qué modo nos enseñaron lo que aquí aparezca; pues dicen que en la sala y con visitas</p>

<p>El tigre más feroz es mansa oveja, Y adentro, y solamente los de casa, Sus embestidas y arañazos prueban.</p> <p>Hé aquí el objeto, damas y señores, De que un discurso a pronunciar me atreva, Y es expresar la gratitud que todos, Si en el bien debe haber correspondencia, Debemos al amor, a la exquisita Bondad, consagración y gentileza Con que, día por día, hora por hora, El Director querido de esta escuela Ha sabido probar a sus alumnos Que no sólo con sangre entra la letra, Que hacerse aborrecer no es necesario Para que los discípulos aprendan, Y que, para ganar los corazones, Una gota de miel es más certera Que un barril de vinagre, como há siglos El bendito Evangelio nos lo enseña. (pp. 50-51)</p>	<p>el tigre más feroz es mansa oveja, y adentro, y solamente los de casa, sus embestidas y arañazos prueban.</p> <p>Hé aquí el objeto, damas y señores, de que un discurso a pronunciar me atreva, y es expresar la gratitud que todos, si en el bien debe haber correspondencia, debemos al amor, a la exquisita bondad, consagración y gentileza con que, día por día, hora por hora, el Director querido de esta escuela ha sabido probar a sus alumnos que no sólo con sangre entra la letra, que hacerse aborrecer no es necesario para que los discípulos aprendan, y que, para ganar los corazones, una gota de miel es más certera que un barril de vinagre, como ha siglos el bendito Evangelio nos lo enseña. 1878. (pp. 465-466)</p>
---	---

6.5.1. Análisis de la fábula *La miel y el vinagre*

En la fábula *La miel y el vinagre*, las ediciones de 1916, 1956, 1957 y la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, presenta la siguiente variante: En la edición de Eduardo Carranza (1957), los versos inician con minúscula, excepto cuando hay punto final; por su lado, en las ediciones de 1916, la *Biblioteca aldeana de Colombia* y la de 1956, cada verso inicia con mayúscula.

6.6. Comparación ediciones de *La lectura*

Tabla 8. La lectura

<p>Escuela Normal Bogotá (Marzo 13 de 1875)</p>	<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>
<p style="text-align: center;">LA LECTURA</p> <p style="text-align: center;">I.</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Que hoi al que no lee Lo llaman tío Bestia. El gobierno manda Que todos aprendan, Para hacernos hombres Como otro cualquiera, Porque el mismo Cura Predica en la iglesia Que desde que aquí Hubo independencia, Sólo el que no lee Es jente plebeya, I no puede ser Ni alcalde siquiera; Miéntas que en sabiendo Conocer las letras Presidente lo hacen Si tiene cabeza.</p> <p style="text-align: center;">Dicen que hubo Papas,</p> <p>Reyes i poetas Que en sus tiernos años Porquerizos eran; Quién quita que yo Cuando escribir sepa Resulte algo grande Que honre a nuestra tierra? Dios reparte chispa Sin ver cara o tela I hai almas mui lindas</p>	<p style="text-align: center;">LA LECTURA</p> <p style="text-align: center;">I</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Que hoy al que no lee Lo llaman tío Bestia. El Gobierno manda Que todos aprendan, Para hacernos hombres, Como otro cualquiera, Porque el mismo Cura Predica en la iglesia Que desde que aquí Hubo independencia, Sólo el que no lee Es gente plebeya, Y no puede ser Ni alcalde siquiera, Mientras que en sabiendo Conocer las letras, Presidente lo hacen Si tiene cabeza.</p> <p style="text-align: center;">Dicen que hubo Papas (1),</p> <p>Reyes y poetas Que en sus tiernos años Porquerizos eran; ¿Quién quita que yo Cuando escribir sepa Resulte algo grande Que honre a nuestra tierra? Dios reparte chispa Sin ver cara o tela, Y hay almas muy lindas</p>

Como hai caras bellas;
 I hoi tal vez figuran,
 Gracias a las letras,
 Pájaros más tontos
 Que esta humilde perla.

El gobierno paga,
 ¿A tí qué te cuesta?
 Papá de mi vida,
 Mándame a la escuela.(p. 88)

Como hay caras bellas;
 Y hoy tal vez figuran,
 Gracias a las letras,
 Pájaros más tontos
 Que esta humilde perla.

El Gobierno paga,
 ¿A ti qué te cuesta?
 Papá de mi vida,
 Mándame a la escuela.

II

Qué envidia me da
 Ver por dondequiera
 A niños y niñas,
 A viejos y viejas
 Por la tardecita
 Tomando la fresca,
 Sentados en corro
 Espalda a la puerta,
 Viendo las noticias
 Que da la gaceta,
 Leyendo sus cartas
 O historias de guerras,
 Aprendiendo nombres,
 Comparando fechas,
 Oyendo admirados
 Tánta cosa nueva,
 Sabiéndolo todo,
 De todas las tierras,
 Sin salir de casa
 Ni buscar quien lea.
 ¡Ay! Mientras que yo,
 Con ojos y lengua
 Me quedo en ayunas
 Si no me lo cuentan.

III

Cuando hablan o leen
 Personas de letras,
 ¡Qué cosas les oigo
 Tan lindas y buenas!
 Chistes que de risa
 Casi me revientan,

Versos que de llanto
 Los ojos me llenan,
 Y tántos hallazgos,
 Y tántas recetas
 Para hacerse ricos
 Y aliviar dolencias.
 Acuérdome entonces
 De mamá y de Pepa
 Y digo *¡qué lástima*
Que aquí no estén ellas!
 Todo lo que escucho
 Contarles quisiera,
 Porque a la par mía
 También se diviertan;
 Vuélvome volando,
 Mas, ¡memoria perra!
 No bien entro en casa
 Todo se me enreda,
 Ni un cuento ni un verso
 Les digo a derechas,
 Y si ellas se ríen,
 Es de mi simpleza.

Papá de mi vida
 Mándame a la escuela,
 Que quiero escribir
 Tánto que me cuentan.

IV

Bartolo, el sobrino
 De doña Clemencia
 Está enamorado
 De Brígida Peña,
 Y dice que pronto
 La lleva a la iglesia,
 En cuanto el tabaco
 Le rinda cosecha.
 Ella lo idolatra,
 El muere por ella,
 Y a los padres de ambos
 Las cosa les peta;
 Menos a la Madre
 De la Dulcinea,
 Que tacha a Bartolo

De sangre plebeya,
Como si la sangre
Fuera mala o buena
Y no la conducta
De cada hijo de Eva.
A pobre Bartolo
Lo tiene entre cejas,
Le gruñe, lo insulta,
Le cierra la puerta;
Y a Brígida en tanto
Cual monja lo encierra,
Y no deja que hable
Con él ni por señas.
Pero la plumita
Todo lo remedia,
Llevan día por día
Gran correspondencia,
Y se escriben cosas
Tan dulces, tan tiernas,
Que dudo si hablando
Se les ocurrieran.

 Cuando él ve la carta
Exclama *¡es su letra!*
Y ¡cómo la mira
Y como la besa!
Hecha agua la boca
Le da veinte vueltas;
Con sumo cuidado
El sobre despega,
Y al leer parece
Ir contando perlas,
Y que a cada instante
Se pierde la cuenta.
Sobre el corazón
Guardadas las lleva
Cual santas reliquias
Llenas de indulgencias;
Bajo la almohada
De noche las deja;
En soñando, apuesto
Que sueña leyéndolas,
Y a la mañanita
No bien se despierta
Lo primero que hace
Es, ¡dale! leerlas.

Desde luego, como
Cartas no son piedras,
A los cuatro días
Ya parecen viejas.
Mas si al fin se casan
Bartolo y su prenda
Ellas los casaron,
¡Den gracias a ellas!

Parece que el alma
Se les vuelve letras,
Y que dentro el sobre
Viene el alma envuelta.

Papá de mi vida,
Mándame a la escuela,
Pues ya que esté grande
Tal vez me convenga
Buscar una dulce
Formal compañera,
Y amor que no escribe
Ni a explicarse acierta.
Quiero que a mi ansias
Corresponda tierna,
Y dicen que cartas
Son correspondencia.

V

Cuando un desdichado
Se va de su tierra,
Y padres y amores
En lágrimas deja,
El triste qué haría
Si no le escribieran,
Y ellos sin sus cartas
¿Con qué se consuelan?

Viven del correo
En ávida espera,
Preguntan caminos
Distancias y fechas,
Y al fin llega el día
Y cartas no llegan;
¡Qué noche esa noche!

¡Qué sueños se sueñas!
 Todo aire es borrasca,
 Todo ruido es guerra,
 Y hasta las gallinas
 Se vuelven cornejas.
 Torna el sol; mas ellos
 Siguen en tinieblas;
 Ya no es que no hay cartas,
 Es que se las niegan.
 Cuantas caras topan
 Parecen, siniestras,
 Hablarse al oído,
¡Dios mío! ¡lo dije!
¡Mi pecho no yerra!
 Prorrumpe la madre,
 Y el llanto se suelta.
 ¡Mas no! No era justa
 Tamaña impaciencia;
 ¡Ya vino! ¡hubo cartas!
 ¡Gran día! es de fiesta.
 Entre lloro y risa
 La madre las reza,
 Y a dar a Dios gracias
 Callada se ausenta.

Palomitas blancas
 Con rayitas negras
 Que salvando mares
 Y montes y selvas,
 A madres y esposas
 Lleváis dulces nuevas,
 Ramos de esperanza,
 Ternuras de ausencia:
 Bendito el que os trajo
 ¡Del cielo a la tierra!
 ¡Bendito el que os manda!
 ¡Bendito el que os lleva!
 Vosotras del preso
 Burláis las cadenas
 Que en alas de plumas
 Libre el alma vuela,
 Do llegáis vosotras
 La esperanza llega,
 Y alegráis a todos
 Los que aman y esperan.

	<p>¿Cuándo será el día Que yo también pueda Soltaros de ida Y otros de vuelta? (pp. 41-43)</p>
--	--

<p>Biblioteca aldeana de Colombia</p> <p>Fábulas</p> <p>Bogotá (1935)</p>	<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades</p> <p>Ministerio de Educación Nacional</p> <p>Ediciones de la Revista Bolívar</p> <p>Octubre 31 de 1956</p>
<p style="text-align: center;">LA LECTURA</p> <p style="text-align: center;">I</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Que hoy al que no lee Lo llaman tío Bestia. El Gobierno manda Que todos aprendan, Para hacernos hombres, Como otro cualquiera, Porque el mismo Cura Predica en la iglesia Que desde que aquí Hubo independencia, Solo el que no lee Es gente plebeya, Y no puede ser Ni alcalde siquiera, Mientras que en sabiendo Conocer las letras, Presidente lo hacen Si tiene cabeza.</p> <p>Dicen que hubo Papas (1), Reyes y poetas Que en sus tiernos años Porquerizos eran; ¿Quién quita que yo Cuando escribir sepa Resulte algo grande Que honre a nuestra tierra? Dios reparte chispa Sin ver cara o tela, Y hay almas muy lindas Como hay caras bellas; Y hoy tal vez figuran, Gracias a las letras,</p>	<p style="text-align: center;">LA LECTURA</p> <p style="text-align: center;">I</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Que hoy al que no lee Lo llaman tío Bestia. El Gobierno manda Que todos aprendan, Para hacernos hombres, Como otro cualquiera, Porque el mismo Cura Predica en la iglesia Que desde que aquí Hubo independencia, Solo el que no lee Es gente plebeya, Y no puede ser Ni alcalde siquiera, Mientras que en sabiendo Conocer las letras, Presidente lo hacen Si tiene cabeza.</p> <p>Dicen que hubo Papas (1), Reyes y poetas Que en sus tiernos años Porquerizos eran; ¿Quién quita que yo Cuando escribir sepa Resulte algo grande Que honre a nuestra tierra? Dios reparte chispa Sin ver cara o tela, Y hay almas muy lindas Como hay caras bellas; Y hoy tal vez figuran, Gracias a las letras,</p>

<p>Pájaros más tontos Que esta humilde perla.</p> <p>El Gobierno paga, ¿A ti qué te cuesta? Papá de mi vida, Mándame a la escuela.</p>	<p>Pájaros más tontos Que esta humilde perla.</p> <p>El Gobierno paga, ¿A ti qué te cuesta? Papá de mi vida, Mándame a la escuela.</p>
II	II
<p>Qué envidia me da Ver por dondequiera A niños y niñas, A viejos y viejas Por la tardecita Tomando la fresca, Sentados en corro Espalda a la puerta, Viendo las noticias Que da la gaceta, Leyendo sus cartas O historias de guerras, Aprendiendo nombres, Comparando fechas, Oyendo admirados Tánta cosa nueva, Sabiéndolo todo, De todas las tierras, Sin salir de casa Ni buscar quien lea. ¡Ay! Mientras que yo, Con ojos y lengua Me quedo en ayunas Si no me lo cuentan.</p>	<p>Qué envidia me da Ver por dondequiera A niños y niñas, A viejos y viejas Por la tardecita Tomando la fresca, Sentados en corro Espalda a la puerta, Viendo las noticias Que da la gaceta, Leyendo sus cartas O historias de guerras, Aprendiendo nombres, Comparando fechas, Oyendo admirados Tánta cosa nueva, Sabiéndolo todo, De todas las tierras, Sin salir de casa Ni buscar quien lea. ¡Ay! Mientras que yo, Con ojos y lengua Me quedo en ayunas Si no me lo cuentan.</p>
III	III
<p>Cuando hablan o leen Personas de letras, ¡Qué cosas les oigo Tan lindas y buenas! Chistes que de risa Casi me revientan, Versos que de llanto Los ojos me llenan, Y tántos hallazgos,</p>	<p>Cuando hablan o leen Personas de letras, ¡Qué cosas les oigo Tan lindas y buenas! Chistes que de risa Casi me revientan, Versos que de llanto Los ojos me llenan, Y tántos hallazgos,</p>

<p>Y tántas recetas Para hacerse ricos Y aliviar dolencias. Acuérdome entonces De mamá y de Pepa Y digo <i>¡qué lástima</i> <i>Que aquí no estén ellas!</i> Todo lo que escucho Contarles quisiera, Porque a la par mía También se diviertan; Vuélvome volando, Mas, ¡memoria perra! No bien entro en casa Todo se me enreda, Ni un cuento ni un verso Les digo a derechas, Y si ellas se ríen, Es de mi simpleza.</p> <p>Papá de mi vida Mándame a la escuela, Que quiero escribir Tánto que me cuentan.</p>	<p>Y tántas recetas Para hacerse ricos Y aliviar dolencias. Acuérdome entonces De mamá y de Pepa Y digo ¡qué lástima Que aquí no estén ellas! Todo lo que escucho Contarles quisiera, Porque a la par mía También se diviertan; Vuélvome volando, Mas, ¡memoria perra! No bien entro en casa Todo se me enreda, Ni un cuento ni un verso Les digo a derechas, Y si ellas se ríen, Es de mi simpleza.</p> <p>Papá de mi vida Mándame a la escuela, Que quiero escribir Tánto que me cuentan.</p>
<p>IV</p>	<p>IV</p>
<p>Bartolo, el sobrino De doña Clemencia Está enamorado De Brígida Peña, Y dice que pronto La lleva a la iglesia, En cuanto el tabaco Le rinda cosecha. Ella lo idolatra, El muere por ella, Y a los padres de ambos Las cosa les peta; Menos a la Madre De la Dulcinea, Que tacha a Bartolo De sangre plebeya, Como si la sangre Fuera mala o buena</p>	<p>Bartolo, el sobrino De doña Clemencia Está enamorado De Brígida Peña, Y dice que pronto La lleva a la iglesia, En cuanto el tabaco Le rinda cosecha. Ella lo idolatra, El muere por ella, Y a los padres de ambos Las cosa les peta; Menos a la Madre De la Dulcinea, Que tacha a Bartolo De sangre plebeya, Como si la sangre Fuera mala o buena</p>

<p>Y no la conducta De cada hijo de Eva. A pobre Bartolo Lo tiene entre cejas, Le gruñe, lo insulta, Le cierra la puerta; Y a Brígida en tanto Cual monja lo encierra, Y no deja que hable Con él ni por señas. Pero la plumita Todo lo remedia, Llevan día por día Gran correspondencia, Y se escriben cosas Tan dulces, tan tiernas, Que dudo si hablando Se les ocurrieran.</p> <p> Cuando él ve la carta Exclama <i>¡es su letra!</i> Y ¡cómo la mira Y como la besa! Hecha agua la boca Le da veinte vueltas; Con sumo cuidado El sobre despega, Y al leer parece Ir contando perlas, Y que a cada instante Se pierde la cuenta. Sobre el corazón Guardadas las lleva Cual santas reliquias Llenas de indulgencias; Bajo la almohada De noche las deja; En soñando, apuesto Que sueña leyéndolas, Y a la mañanita No bien se despierta Lo primero que hace Es, ¡dale! leerlas. Desde luégo, como Cartas no son piedras, A los cuatro días</p>	<p>Y no la conducta De cada hijo de Eva. A pobre Bartolo Lo tiene entre cejas, Le gruñe, lo insulta, Le cierra la puerta; Y a Brígida en tanto Cual monja lo encierra, Y no deja que hable Con él ni por señas. Pero la plumita Todo lo remedia, Llevan día por día Gran correspondencia, Y se escriben cosas Tan dulces, tan tiernas, Que dudo si hablando Se les ocurrieran.</p> <p> Cuando él ve la carta Exclama ¡es su letra! Y ¡cómo la mira Y como la besa! Hecha agua la boca Le da veinte vueltas; Con sumo cuidado El sobre despega, Y al leer parece Ir contando perlas, Y que a cada instante Se pierde la cuenta. Sobre el corazón Guardadas las lleva Cual santas reliquias Llenas de indulgencias; Bajo la almohada De noche las deja; En soñando, apuesto Que sueña leyéndolas, Y a la mañanita No bien se despierta Lo primero que hace Es, ¡dale! leerlas. Desde luégo, como Cartas no son piedras, A los cuatro días</p>
---	---

<p>Ya parecen viejas. Mas si al fin se casan Bartolo y su prenda Ellas los casaron, ¡Den gracias a ellas!</p> <p>Parece que el alma Se les vuelve letras, Y que dentro el sobre Viene el alma envuelta.</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Pues ya que esté grande Tal vez me convenga Buscar una dulce Formal compañera, Y amor que no escribe Ni a explicarse acierta. Quiero que a mi ansias Corresponda tierna, Y dicen que cartas Son correspondencia.</p> <p style="text-align: center;">V</p> <p>Cuando un desdichado Se va de su tierra, Y padres y amores En lágrimas deja, El triste qué haría Si no le escribieran, Y ellos sin sus cartas ¿Con qué se consuelan?</p> <p>Viven del correo En ávida espera, Preguntan caminos Distancias y fechas, Y al fin llega el día Y cartas no llegan; ¡Qué noche esa noche! ¡Qué sueños se sueñan! Todo aire es borrasca, Todo ruido es guerra,</p>	<p>Ya parecen viejas. Mas si al fin se casan Bartolo y su prenda Ellas los casaron, ¡Den gracias a ellas!</p> <p>Parece que el alma Se les vuelve letras, Y que dentro el sobre Viene el alma envuelta.</p> <p>Papá de mi vida, Mándame a la escuela, Pues ya que esté grande Tal vez me convenga Buscar una dulce Formal compañera, Y amor que no escribe Ni a explicarse acierta. Quiero que a mi ansias Corresponda tierna, Y dicen que cartas Son correspondencia.</p> <p style="text-align: center;">V</p> <p>Cuando un desdichado Se va de su tierra, Y padres y amores En lágrimas deja, El triste qué haría Si no le escribieran, Y ellos sin sus cartas ¿Con qué se consuelan?</p> <p>Viven del correo En ávida espera, Preguntan caminos Distancias y fechas, Y al fin llega el día Y cartas no llegan; ¡Qué noche esa noche! ¡Qué sueños se sueñan! Todo aire es borrasca, Todo ruido es guerra,</p>
---	---

<p>Y hasta las gallinas Se vuelven cornejas. Torna el sol; mas ellos Siguen en tinieblas; Ya no es que no hay cartas, Es que se las niegan. Cuantas caras topan Parecen, siniestras, Hablarse al oído, <i>¡Dios mío! ¡lo dije!</i> <i>¡Mi pecho no yerra!</i> Prorrumpe la madre, Y el llanto se suelta. ¡Mas no! No era justa Tamaña impaciencia; ¡Ya vino! ¡hubo cartas! ¡Gran día! es de fiesta. Entre lloro y risa La madre las reza, Y a dar a Dios gracias Callada se ausenta.</p> <p>Palomitas blancas Con rayitas negras Que salvando mares Y montes y selvas, A madres y esposas Lleváis dulces nuevas, Ramos de esperanza, Ternuras de ausencia: Bendito el que os trajo ¡Del cielo a la tierra! ¡Bendito el que os manda! ¡Bendito el que os lleva! Vosotras del preso Burláis las cadenas Que en alas de plumas Libre el alma vuela, Do llegáis vosotras La esperanza llega, Y alegráis a todos Los que aman y esperan.</p> <p>¿Cuándo será el día Que yo también pueda Soltaros de ida</p>	<p>Y hasta las gallinas Se vuelven cornejas. Torna el sol; mas ellos Siguen en tinieblas; Ya no es que no hay cartas, Es que se las niegan. Cuantas caras topan Parecen, siniestras, Hablarse al oído, ¡Dios mío! ¡lo dije! ¡Mi pecho no yerra! Prorrumpe la madre, Y el llanto se suelta. ¡Mas no! No era justa Tamaña impaciencia; ¡Ya vino! ¡hubo cartas! ¡Gran día! es de fiesta. Entre lloro y risa La madre las reza, Y a dar a Dios gracias Callada se ausenta.</p> <p>Palomitas blancas Con rayitas negras Que salvando mares Y montes y selvas, A madres y esposas Lleváis dulces nuevas, Ramos de esperanza, Ternuras de ausencia: Bendito el que os trajo ¡Del cielo a la tierra! ¡Bendito el que os manda! ¡Bendito el que os lleva! Vosotras del preso Burláis las cadenas Que en alas de plumas Libre el alma vuela, Do llegáis vosotras La esperanza llega, Y alegráis a todos Los que aman y esperan.</p> <p>¿Cuándo será el día Que yo también pueda Soltaros de ida</p>
---	---

Y oïros de vuelta? (pp. 41-43)	Y oïros de vuelta? (pp. 53-60)
--------------------------------	--------------------------------

6.6.1. Análisis de la fábula *La Lectura*

El texto *La lectura*, aparece por primera vez en el periódico *Escuela Normal*, publicado en Bogotá el 13 de marzo de 1875, en el apartado titulado “Dialogo entre el alma i el cuerpo”; en dicho texto, solo se visualizan cuatro estrofas; por su parte, en la edición oficial *Fábulas y verdades*, *Biblioteca aldeana de Colombia* y en Ediciones de la *Revista Bolívar*, *La lectura* consta de V capítulos, cada uno con varias estrofas.

En las estrofas de *La lectura*, en el periódico *Escuela Normal* (1875), no se hace uso de la letra “Y”, sino que las palabras se escriben con “i”: “hoi”, “hai”, “mui”, “i”; por otro lado, en la edición oficial *Fábulas y verdades*, *Biblioteca aldeana de Colombia* y en Ediciones de la *Revista Bolivar*, aparecen estas palabras con “y”: “hoy”, “hay” “muy”, “y”.

En la primera estrofa de la edición de 1875, emerge el término “jente”; en la edición oficial *Fábulas y Verdades* (1916), *Biblioteca aldeana de Colombia* y en Ediciones de la *Revista Bolivar*, dicha palabra aparece con la letra “g”: “gente”. Por otra parte, aparece el vocablo “miéntras” tildado y, a partir de la edición oficial de 1916, aparece el mismo vocablo sin tilde. En el periódico de la *Escuela Normal* (1875), también aparece, en la última estrofa, “tí” con tilde marcada, y en las otras ediciones, ya mencionadas, se halla “ti” sin tilde. Así mismo, en el periódico de la *Escuela Normal* (1875), se perciben algunos versos con diferentes signos de puntuación: “Ni alcalde siquiera;”, “Para hacernos hombres”, los cuales se observan, en ediciones posteriores, de la siguiente forma: “Ni alcalde siquiera,”, “Para hacernos hombres,”, con lo cual se indican pausas diferentes en el texto.

En la edición de la *Revista Bolivar* (1956), todo el texto aparece con el mismo tipo de letra, mientras que en la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia* y en la edición oficial de 1916, se presentan algunas expresiones en letra cursiva: *¡qué lástima Que aquí no estén ellas!*, *¡Dios mío!* *¡lo dije!* *¡Mi pecho no yerra!..*

6.7. Comparación ediciones de *La limosna*

Tabla 9. La limosna

<p>Fábulas y verdades</p> <p>Dirección: Antonio Gómez Restrepo</p> <p>Edición oficial (1916)</p>	<p>El castellano en los clásicos. Curso Completo de Lengua Castellana</p> <p>Por el: P. Félix Restrepo, S. J</p> <p>Academia colombiana</p> <p>Cuarta Edición</p> <p>Editorial Librería Voluntad</p> <p>Bogotá (1941)</p>
<p style="text-align: center;">LA LIMOSNA</p> <p>Iba Matilde para su escuela Ágil, gustosa, de buen humor. Cuando un anciano que el hambre hiela Una limosna le demandó.</p> <p>Ella al momento sondó el bolsillo Ansiando hacerle la caridad, Pero ¡la pobre! no halló un cuartillo; ¡Mortificante contrariedad!</p> <p>¿Qué hizo Matilde? Vacíole entonces Su otro bolsillo, la provisión Con que pensaba tomar las onces En el descanso de la lección.</p> <p>Y dijo: “Almuerza, doliente amigo; “Siento en el alma no tener mas, “Mas si otras veces te hallas conmigo “Mejor provista me encontrarás.”</p> <p>Y siguió andando veloz, contenta Pues no hay delicia como hacer bien; Y así dio al Cielo muy buena cuenta Y a su maestro la dio también. (p.72)</p>	<p style="text-align: center;">LA LIMOSNA</p> <p>Iba Matilde para su escuela ágil, gustosa, de buen humor, cuando un anciano que el hambre hiela una limosna la demandó.</p> <p>Ella al momento sondó el bolsillo ansiendo hacerle la caridad; pero la pobre no halló un cuartillo. ¡Mortificante contrariedad!</p> <p>¿Qué hizo Matilde? Vacíole entonces su otro bolsillo, la provisión con que pensaba tomar las onces en el descanso de la lección.</p> <p>Y dijo: “Almuerza, doliente amigo; “siento en el alma no tener más, “mas si no otras veces te hallas conmigo “mejor provista me encontrarás”.</p> <p>Y siguió andando veloz, contenta pues no hay delicia como hacer bien; y así dio al Cielo muy buena cuenta y a su maestro la dio también.</p> <p>Rafael Pombo (colombiano) (p. 54)</p>

<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>
<p style="text-align: center;">LA LIMOSNA</p> <p>Iba Matilde para su escuela Ágil, gustosa, de buen humor, Cuando un anciano que el hambre hiela Una limosna la demandó.</p> <p>Ella al momento sondó el bolsillo Ansiando hacerle la caridad, Pero, ¡la pobre; no halló un cuartillo; ¡Mortificante contrariedad!</p> <p>¿Qué hizo Matilde? Vacíole entonces Su otro bolsillo, la provisión Con que pensaba tomar las onces En el descanso de la lección.</p> <p>Y dijo: “Almuérza, doliente amigo; Siento en el alma no tener más, Mas si no otras veces te hallas conmigo Mejor provista me encontrarás.”</p> <p>Y siguió andando veloz, contenta Pues no hay delicia como hacer bien; Y así dio al Cielo muy buena cuenta Y a su maestro la dio también. (pp. 91- 92)</p>	<p style="text-align: center;">LA LIMOSNA</p> <p>Iba Matilde para su escuela ágil, gustosa, de buen humor, cuando un anciano que el hambre hiela una limosna la demandó.</p> <p>Ella al momento sondó el bolsillo ansiendo hacerle la caridad, pero ¡la pobre; no halló un cuartillo; ¡Mortificante contrariedad!</p> <p>¿Qué hizo Matilde? Vacíole entonces su otro bolsillo, la provisión con que pensaba tomar las onces en el descanso de la lección.</p> <p>Y dijo: “Almuerza, doliente amigo; siento en el alma no tener más, mas si no otras veces te hallas conmigo mejor provista me encontrarás.”</p> <p>Y siguió andando, veloz, contenta pues no hay delicia como hacer bien; y así dio al Cielo muy buena cuenta y a su maestro la dio también. (p. 495)</p>

6.7.1. Análisis de la fábula *La limosna*

La fábula *La limosna*, se encuentra en cuatro ediciones: 1916, 1941, 1956, 1957. En las ediciones de 1916 y 1956, todos sus versos inician con letra mayúscula; por su lado, en las ediciones de 1941 y 1957, se advierte la letra mayúscula solo al comienzo de cada estrofa, y el resto de los versos están minúscula. En la edición de 1941, se encuentra una sola variante en la segunda estrofa, con respecto a las otras ediciones (1916, 1956,1957), específicamente, los signos de puntuación y los signos de admiración en la frase: “pero la pobre no halló un cuartillo”; en las ediciones de 1916, 1956 y 1957, esta frase aparece con signos de admiración. Así mismo, en la edición oficial de 1916, en la Edición Aguilar (1957), y en la edición de la *Revista Bolívar (1956)*, terminan con punto y coma (;); mientras tanto, en *El Castellano en los clásicos (1941)*, culmina con un punto aparte (.), lo que indica pausas diferentes en el texto.

Por otro lado, en la edición de 1956, se halla una variante en la palabra “Agil”, la cual está escrita sin tilde; en las ediciones de 1916, 1941 y 1957, el adjetivo “ágil” está escrito con tilde.

Se encontró la siguiente variante en las ediciones de 1956 y 1957: el adjetivo “vacióle” con tilde, señalando el acento prosódico de la palabra sobre la vocal que porta el golpe de voz al pronunciarse; por tanto, en las ediciones de 1916 y 1941, el adjetivo “vaciole” se encuentra sin tilde. Dicho adjetivo, con o sin tilde, no afecta el sentido del verso.

Por otro lado, en la cuarta estrofa de la edición de 1956, se encuentra la variante del sustantivo femenino “*almuérza*” con tilde, mientras que en las ediciones de 1916, 1941 y 1957, se halla “*almuerza*” sin tilde.

El castellano en los clásicos (1941), contiene un vocabulario donde se explica el significado de algunas palabras, tales como: **Jadear**: respirar anhelosamente; **Quitio**: las puertas antiguas giraban sobre una espiga; **Desquiciar**: sacar de quicio; **Galgo**: perro cazador de hocico fino, cuerpo delgado y largas patas; **Mentecato**: bobo; **Demandar**: pedir; **Provisión**: repuesto de alguna cosa; **Doliente**: el que sufre. Además, se explica qué son los modismos y los pronombres personales y se propone escribir dos ejemplos en los que el pronombre personal sea nominativo, dos en el que sea acusativo y dos en el que sea dativo.

Lo anterior demuestra que dicha fábula, fue empleada para explicar los pronombres personales. Por otra parte, es curioso que ninguna de las palabras que aparecen en el vocabulario estén explícitas en el apólogo.

6.8. Comparación ediciones de *A una maestra*

Tabla 10. *A una maestra*

<p>Fábulas y verdades</p> <p>Dirección: Antonio Gómez Restrepo</p> <p>Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia.</p> <p>Fábulas</p> <p>Bogotá (1935)</p>
<p style="text-align: center;">A UNA MAESTRA</p> <p style="text-align: center;">Cuando te veo al frente de tu escuela Como entre sus legiones el caudillo, Llenando tu sublime curatela Con tanto aplomo y eficacia y brillo, Mientras frívola y hueca damisela Burla tal vez de tu vestir sencillo, Yo al <i>juguete del hombre</i> miro en ella, Y a ti a su <i>reina</i>, doblemente bella. (p.94)</p>	<p style="text-align: center;">A UNA MAESTRA</p> <p style="text-align: center;">Cuando te veo al frente de tu escuela Como entre sus legiones el caudillo, Llenando tu sublime curatela Con tanto aplomo y eficacia y brillo, Mientras frívola y hueca damisela Burla tal vez de tu vestir sencillo, Yo al <i>juguete del hombre</i> miro en ella, Y a ti a su <i>reina</i>, doblemente bella. (p.94)</p>

<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades</p> <p>Ministerio de Educación Nacional</p> <p>Ediciones de la Revista Bolívar</p> <p>Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas</p> <p>Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo</p> <p>Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza</p> <p>Edición Aguilar</p> <p>Madrid (1957)</p>
<p style="text-align: center;">A UNA MAESTRA</p> <p style="text-align: center;">Cuando te veo al frente de tu escuela Como entre sus legiones el caudillo, Llenando tu sublime curatela Con tanto aplomo y eficacia y brillo, Mientras frívola y hueca damisela Burla tal vez de tu vestir sencillo,</p>	<p style="text-align: center;">A UNA MAESTRA</p> <p style="text-align: center;">Cuando te veo al frente de tu escuela Como entre sus legiones el caudillo, Llenando tu sublime curatela Con tanto aplomo y eficacia y brillo, Mientras frívola y hueca damisela Burla tal vez de tu vestir sencillo,</p>

<p>Yo al juguete del hombre miro en ella, Y a ti a su reina, doblemente bella. (p.118)</p>	<p>Yo al <i>juguete del hombre</i> miro en ella, Y a ti a su <i>reina</i>, doblemente bella. (p.1080)</p>
--	---

6.8.1. Análisis de la fábula *A una maestra*

En las ediciones de 1916, 1956, 1957 y la de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, de la fábula *A una maestra*, solo existe una variante; en la edición de la Revista Bolívar (1956), se puede observar toda la fábula con el mismo tipo de letra, mientras que las otras ediciones: la de 1916, la de la *Biblioteca aldeana de Colombia* y la de 1957, contienen algunas expresiones en letra cursiva: “Juguetes del hombre” y “reina”, cuya intención es resaltarlas ante el resto de palabras.

6.9. Comparación ediciones de *La educación es la fuerza de la mujer*

Tabla 11. La educación es la fuerza de la mujer

<p>Escuela Normal Bogotá (Marzo 13 de 1875)</p>	<p>Fábulas y verdades Dirección: Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia Fábulas Bogotá (1935)</p>
<p>LA EDUCACIÓN ES LA FUERZA DE LA MUJER</p> <p>Palabras dichas a las Señoritas del Colegio de Nuestra Señora de la Concepción, dirigido por la señorita Joaquina Aréñas, en su última repartición de premios.</p> <p>Si la instrucción es necesaria al hombre, A la mujer no es menos necesaria, Pues ella, como madre, forma al niño Con la preciosa educación temprana; I esa primera educación semeja El rocío del alba, que a las plantas Ayuda aún más que el sol del mediodía, Más que la tarde con sus frescas auras.</p> <p>Si es débil la mujer, cuánto más débil Hácela entre nosotros la ignorancia, Fuente del ocío, madre del hastío, I de pobreza i desamparo hermana ! ¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo De un padre fiel la muerte le arrebató, Cuando no tiene hermanos que la mimen I toda digna protección le falta?</p> <p>¿Qué la misera viuda entre vosotros</p> <p>Cuando de tiernos hijos circundada No sabe defenderse i defenderlos De los peligros que en contorno amagan? Cómo podrá velar por su familia Si ni en sí misma tiene confianza. I sólo sabe que es mujer i es débil, Sin más educación que su criada? Si aunque sus intereses i derechos</p>	<p>LA EDUCACIÓN ES LA FUERZA DE LA MUJER</p> <p>(Discurso dirigido a una directora)</p> <p>Si la instrucción es necesaria al hombre, A la mujer no es menos necesaria, Pues ella, como madre forma al niño Con la preciosa educación temprana; Ella, entre halago y risa le insinúa De Jesús la vivífica palabra, La de Dios mismo, que habla por su boca, La que alzó el universo de la nada: Y esa primera educación semeja El rocío del alba, que a las plantas Ayuda aún más que el sol del mediodía, Más que la tarde con sus frescas auras.</p> <p>Si es débil la mujer, ¡Cuánto más débil Hácela entre nosotros la ignorancia, Fuente del ocío, madre del hastío, Y de pobreza y desamparo hermana ! ¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo De un padre fiel la muerte le arrebató, Cuando no tiene hermanos que la mimen Y toda digna protección le falta? ¿Que la miseria viuda entre nosotros Cuando de tiernos hijos circundada No sabe defenderse y defenderlos De los peligros que en contorno amagan? ¿Cómo podrá velar por su familia Si ni en sí misma tiene confianza. Y sólo sabe que es mujer y es débil, Sin más educación que su criada? ¿Si aunque sus intereses y derechos</p>	<p>LA EDUCACIÓN ES LA FUERZA DE LA MUJER</p> <p>(Discurso dirigido a una Directora)</p> <p>Si la instrucción es necesaria al hombre, A la mujer no es menos necesaria, Pues ella, como madre forma al niño Con la preciosa educación temprana; Ella, entre halago y risa le insinúa De Jesús la vivífica palabra, La de Dios mismo, que habla por su boca, La que alzó el universo de la nada: Y esa primera educación semeja El rocío del alba, que a las plantas Ayuda aún más que el sol del mediodía, Más que la tarde con sus frescas auras.</p> <p>Si es débil la mujer, ¡Cuánto más débil Hácela entre nosotros la ignorancia, Fuente del ocío, madre del hastío, Y la pobreza y el desamparo hermana! ¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo De un padre fiel la muerte le arrebató, Cuando no tiene hermanos que la mimen Y toda digna protección le falta? ¿Qué la miseria viuda entre nosotros Cuando de tiernos hijos circundada No sabe defenderse y defenderlos De los peligros que en contorno amagan? ¿Cómo podrá velar por su familia Si ni en sí misma tiene confianza. Y sólo sabe que es mujer y que es débil, Sin más educación que su criada?</p>

<p>La lei proteja, es incapaz de usarla, I por preocupación i por costumbre La que nació mujer se estima en nada?</p> <p>No hay entre su aptitud i sus deberes</p> <p>Equilibrio posible en su ignorancia; A su buen corazón le faltan medios De obrar, i en vano se desvive i ama. Es como un jeneral cuyos soldado Sus hijos son, i encuéntrese en campaña Con la inercia o piedad del enemigo Por único armamento i esperanza. Cuando la madre es ignorante i débil Pueden los hijos tiernamente amarla, Mas no conseguirá que le obedezcan Lo que ella incierta i temerosa manda. La mujer de un Neron o de un vicioso Suele ser una mártir, una santa, Que cree que todo su deber consiste En aguantarlo como humilde esclava: Así en nodriza i pábulo del vicio La infeliz se convierte, i cree que gana Méritos para el cielo cuando afirma Con su inacción la perdición de su alma. Si, al contrario, en sí misma i en las leyes I en el resto de amor que acaso guarda El bruto aquél, i en la sanción ajena Un poco más la mártir confiara, Pudíeralo volver al buen camino Haciéndole purgar el que llevaba, O librara a sus hijos i así misma De la insufrible e incorregible plaga.</p> <p>Los hombres en el tráfao del mundo El dardo embota de la suerte ingrata; Su misma actividad los fortifica I del tedio letifero los salva. El universo ante su vista extiende Todos sus tentadores panoramas, Si erraron su camino emprenden otro, I si hoí cayeron triunfarán mañana. Lo extraño i vario de la suerte ajena Estímulos les brinda i esperanza I será culpa suya, i no del mundo, Si una vez vencidos se declaran.</p>	<p>La ley proteja, es incapaz de usarla, Y por preocupación y por costumbre La que nació mujer se estima en nada?</p> <p>No hay entre su aptitud y sus deberes</p> <p>Equilibrio posible en su ignorancia; A su buen corazón le faltan medios De obrar, y en vano se desvive y ama. Es como un general cuyos soldado Sus hijos son, y encuéntrese en campaña Con la inercia o piedad del enemigo Por único armamento y esperanza. Cuando la madre es ignorante y débil Pueden los hijos tiernamente amarla, Mas no conseguirá que le obedezcan Lo que ella incierta y temerosa manda. La mujer de un Nerón o de un vicioso Suele ser una mártir, una santa, Que cree que todo su deber consiste En aguantarlo como humilde esclava: Así en nodriza y pábulo del vicio La infeliz se convierte, y cree que gana Méritos para el Cielo cuando afirma Con su inacción la perdición de su alma. Si, al contrario, en sí misma y en las leyes Y en el resto de amor que acaso guarda El bruto aquél y en la sanción ajena Un poco más la mártir confiara, Pudíeralo volver al buen camino Haciéndole purgar el que llevaba, O librara a sus hijos y así misma De la insufrible, incorregible plaga.</p> <p>Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo ¿Qué le prescribe? Gobernar la casa; Y al marido, aunque incrédulo, sumisa, Probar si amor y sumisión lo ganan, Pero en el vicio, nadie a servidumbre Está sujeto; el Cielo le prepara De Heli el castigo, si imprudente o débil A la prole común del mal no guarda. Y a todos recatarnos nos ordena Del que escandalizarse; y ni la vianda Con el ebrio tomar, o el maldiciente, O el que de ajena propiedad se alhaja.</p>	<p>¿Si aunque sus intereses y derechos La ley los proteja, es incapaz de usarla, Y por preocupación y por costumbre La que nació mujer se estima en nada?</p> <p>No hay entre su aptitud y sus deberes</p> <p>Equilibrio posible en su ignorancia; A su buen corazón le faltan medios De obrar, y en vano se desvive y ama. Es como un general cuyos soldado Sus hijos son, y encuéntrese en campaña Con la inercia o piedad del enemigo Por único armamento y esperanza. Cuando la madre es ignorante y débil Pueden los hijos tiernamente amarla, Mas no conseguirá que le obedezcan Lo que ella incierta y temerosa manda. La mujer de un Nerón o de un vicioso Suele ser una mártir, una santa, Que cree que todo su deber consiste En aguantarlo como humilde esclava: Así en nodriza y pábulo del vicio La infeliz se convierte, y cree que gana Méritos para el Cielo cuando afirma Con su inacción la perdición de su alma. Si, al contrario, en sí misma y en las leyes Y en el resto de amor que acaso guarda El bruto aquél y en la sanción ajena Un poco más la mártir confiara, Pudíeralo volver al buen camino Haciéndole purgar el que llevaba, O librara a sus hijos y así misma De la insufrible, incorregible plaga.</p> <p>Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo ¿Qué le prescribe? Gobernar la casa; Y al marido, aunque incrédulo, sumisa, Probar si amor y sumisión lo ganan, Pero en el vicio, nadie a servidumbre Está sujeto; el cielo le prepara De Heli el castigo, si imprudente o débil A la prole común del mal no guarda. Y a todos recatarnos nos ordena Del que escandalizarse; y ni la vianda Con el ebrio tomar, o el maldiciente, O el que de ajena propiedad se alhaja.</p>
--	--	--

<p>De la mujer la vida es más estrecha, Monótona, pasiva i solitaria; Su infortunio es un huésped sempiterno, I es su mayor felicidad, amarga. Ella se juega entera en una suerte, I si la erró no hai salvación humana; I sin embargo, a errar viendo que yerra Su timidez la obliga i su ignorancia. ¿Qué hará con un espíritu vacío Para llenar las horas de su casa, I entender el espíritu del hombre I ser su compañera i su guardiana? ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta I enamorar eternamente su alma Cuando toda su gracia es su figura I extinta esa ilusión no queda nada? La ignorancia es insípida, i mui pronto La insipidez deja sentirse, i cansa, I una vez que cansó, se hizo su dueña Insoportable al hombre que idolatra.</p> <p>La falta de instrucción i de cultivo</p> <p>No sólo tales infortunios causa; Que es asimismo fuente i alimento De la maledicencia i chismografía.</p> <p>La mujer que al estudio se aficiona</p> <p>I abrió al fin de su espíritu las alas A admirar en sus dones i portentos La omnipotente diestra soberana; La que del Universo la armonía Vió a la luz de la ciencia, i en la vasta Procesión de la historia el triste juego Del egoísmo i vanidad humana; La que ha logrado de las Artes Bellas Sentir la majia enaltecete i casta Y penetrar en el santuario excelso Do el Sanzio pinta i Palestrina canta; La que de una Staél apreciar supo La crítica profunda i delicada, Y de Bosa Bonheur los lienzos puros, Virtud i poesía en aires i vacas!... Esa mujer ya es sorda a las hablillas Ociosas i ridículas que a tantas</p>	<p>Los hombres en el tráfigo del mundo El bardo embotan de la suerte ingrata; Su misma actividad los fortifica, Y del tedio letífero los salva. El universo ante su vista extiende Todos sus tentadores panoramas, Si erraron un camino, emprenden otro, Y si hoy cayeron, triunfaran mañana. Lo extraño y vario de la suerte ajena Estimulo les brinda y esperanza, Y será culpa suya, y no del mundo, Si alguna vez vencidos se declaran.</p> <p>De la mujer la vida es más estrecha, Monótona, pasiva y solitaria; Su infortunio es un huésped sempiterno, Y es su mayor felicidad, amarga. Ella se juega entere en una suerte, Y si la erró, no hay salvación humana; Y sin embargo, a errar viendo que yerra Su timidez la obliga y su ignorancia. ¿Qué hará con un espíritu vacío Para llenar las horas de su casa, Y entender el espíritu del hombre Y ser su compañera y su guardiana? ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta Y enamorar eternamente su alma Cuando toda su gracia es su figura, Y extinta esa ilusión no queda nada? La ignorancia es insípida, y muy pronto La insipidez deja sentirse, y cansa, Y una vez que cansó, se hizo su dueña Insoportable al hombre que idolatra.</p> <p>La falta de instrucción y de cultivo</p> <p>No sólo tales infortunios causa; Que es asimismo fuente y alimento De la maledicencia y chismografía.</p> <p>La mujer que al estudio se aficiona</p> <p>I abrió al fin de su espíritu las alas A admirar en sus dones y portentos La omnipotente diestra soberana; La que del Universo la armonía Vio a la luz de la ciencia, y en la vasta Procesión de la historia el triste juego</p>	<p>Los hombres en el tráfigo del mundo El bardo embotan de la suerte ingrata; Su misma actividad los fortifica, Y del tedio letífero los salva. El universo ante su vista se extiende Todos sus tentadores panoramas, Si erraron un camino, emprenden otro, Y si hoy cayeron, triunfaran mañana. Lo extraño y vario de la suerte ajena Estimulo les brinda y esperanza, Y será culpa suya, y no del mundo, Si alguna vez vencidos se declaran.</p> <p>De la mujer la vida es más estrecha, Monótona, pasiva y solitaria; Su infortunio es un huésped sempiterno, Y es su mayor felicidad, amarga. Ella se juega entere en una suerte, Y si la erró, no hay salvación humana; Y sin embargo, a errar viendo que yerra Su timidez la obliga y su ignorancia. ¿Qué hará con un espíritu vacío Para llenar las horas de su casa, Y entender el espíritu del hombre Y ser su compañera y su guardiana? ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta Y enamorar eternamente su alma Cuando toda su gracia es su figura, Y extinta esa ilusión no queda nada? La ignorancia es insípida, y muy pronto La insipidez deja sentirse, y cansa, Y una vez que cansó, se hizo su dueña Insoportable al hombre que idolatra.</p> <p>La falta de instrucción y de cultivo</p> <p>No solo tales infortunios causa; Que es asimismo fuente y alimento De la maledicencia y chismografía.</p> <p>La mujer que al estudio se aficiona</p> <p>I abrió al fin de su espíritu las alas A admirar en sus dones y portentos La omnipotente diestra soberana; La que del Universo la armonía Vio a la luz de la ciencia, y en la vasta</p>
---	---	--

<p>Sirven de ocupación; esa ya es muda Para mofarse atroz de sus hermanas; Esa sí puede <i>acompañar</i> al hombre Entrando en el santuario de su alma, I serle fiel, porque la sangre en ella Nunca al activo espíritu avasalla. Puede hacer rico el más modesto nido Con la májia del arte i de la gracia, I reinar dignamente en su familia I dar nombres ilustres a la Patria. Ya ella aprendió que la mujer no es débil, Que su debilidad es su ignorancia, I que Teresa i la Isabel primera Modelos son de santos i monarcas.</p> <p>Pero aquí en vuestra noble directora</p> <p>Ved la prueba mejor de mis palabras: Su virtud e instrucción la han hecho fuerte, Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta. (p. 64)</p> <p>Bogotá, diciembre/ 1873</p>	<p>Del egoísmo y vanidad humana; La que ha logrado de las Artes Bellas Sentir la magia enaltecete y casta Y penetrar en el santuario excelso Do el Sanzio pinta y Palestrina canta; La que de una Staël apreciar supo La crítica profunda y delicada, Y de Rosa Bonheur los lienzos puros, ¡Virtud y poesía en aires y vacas!.... Esa mujer ya es sorda a las hablillas Ociosas y ridículas que a tantas Sirven de ocupación; esa ya es muda Para mofarse atroz de sus hermanas; Esa sí puede <i>acompañar</i> al hombre Entrando en el santuario de su alma, Y serle fiel, porque la sangre en ella Nunca al activo espíritu avasalla. Puede hacer rico el más modesto nido Con la magia del arte y de la gracia, Y reinar dignamente en su familia Y dar nombres ilustres a la Patria. Ya ella aprendió que la mujer no es débil, Que su debilidad es su ignorancia, Y que Teresa y la Isabel primera Modelos son de santos y monarcas.</p> <p>Pero aquí en vuestra noble Directora Veo la prueba mejor de mis palabras: Su virtud e instrucción la han hecho fuerte, Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta. (pp.106-109)</p>	<p>Procesión de la historia el triste juego Del egoísmo y vanidad humana; La que ha logrado de las Artes Bellas Sentir la magia enaltecete y casta Y penetrar en el santuario excelso Do el Sanzio pinta y Palestrina canta; La que de una Staël apreciar supo La crítica profunda y delicada, Y de Rosa Bonheur los lienzos puros, ¡Virtud y poesía en aires y vacas!.... Esa mujer ya es sorda a las hablillas Ociosas y ridículas que a tantas Sirven de ocupación; esa ya es muda Para mofarse atroz de sus hermanas; Esa sí puede <i>acompañar</i> al hombre Entrando en el santuario de su alma, Y serle fiel, porque la sangre en ella Nunca al activo espíritu avasalla. Puede hacer rico el más modesto nido Con la magia del arte y de la gracia, Y reinar dignamente en su familia Y dar nombres ilustres a la Patria. Ya ella aprendió que la mujer no es débil, Que su debilidad es su ignorancia, Y que Teresa y la Isabel primera Modelos son de santos y monarcas.</p> <p>Pero aquí en vuestra noble Directora Veo la prueba mejor de mis palabras: Su virtud e instrucción la han hecho fuerte, Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta. (pp.106-109)</p>
--	---	--

<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas Estudio preliminar de Antonio Gómez Restrepo Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza Edición Aguilar Madrid (1957)</p>
<p>LA EDUCACIÓN ES LA FUERZA DE LA MUJER (Discurso dirigido a una Directora)</p> <p>Si la instrucción es necesaria al hombre, A la mujer no es menos necesaria,</p>	<p>LA EDUCACIÓN ES LA FUERZA DE LA MUJER (Discurso dirigido a una Directora)</p> <p>Si la instrucción es necesaria al hombre,</p>

Pues ella, como madre forma al niño
 Con la preciosa educación temprana;
 Ella, entre halago y risa le insinúa
 De Jesús la vivífica palabra,
 La de Dios mismo, que habla por su boca,
 La que alzó el universo de la nada:
 Y esa primera educación semeja
 El rocío del alba, que a las plantas
 Ayuda aún más que el sol del mediodía,
 Más que la tarde con sus frescas auras.

Si es débil la mujer, ¡Cuánto más débil!
 Hácela entre nosotros la ignorancia,
 Fuente del ocío, madre del hastío,
 Y la pobreza y el desamparo hermana!
 ¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo
 De un padre fiel la muerte le arrebató,
 Cuando no tiene hermanos que la mimen
 Y toda digna protección le falta?
 ¿Qué la miseria viuda entre nosotros
 Cuando de tiernos hijos circundada
 No sabe defenderse y defenderlos
 De los peligros que en contorno amargan?
 ¿Cómo podrá velar por su familia
 Si ni en sí misma tiene confianza.
 Y sólo sabe que es mujer y que es débil,
 Sin más educación que su criada?
 ¿Si aunque sus intereses y derechos
 La ley los proteja, es incapaz de usarla,
 Y por preocupación y por costumbre
 La que nació mujer se estima en nada?

No hay entre su aptitud y sus deberes
 Equilibrio posible en su ignorancia;
 A su buen corazón le faltan medios
 De obrar, y en vano se desvive y ama.
 Es como un general cuyos soldados
 Sus hijos son, y encuéntrese en campaña
 Con la inercia o piedad del enemigo
 Por único armamento y esperanza.
 Cuando la madre es ignorante y débil
 Pueden los hijos tiernamente amarla,
 Mas no conseguirá que la obedezcan
 Lo que ella incierta y temerosa manda.
 La mujer de un Nerón o de un vicioso
 Suele ser una mártir, una santa,

a la mujer no es menos necesaria,
 pues ella, como madre forma al niño
 con la preciosa educación temprana;
 ella, entre halago y risa le insinúa
 de Jesús la vivífica palabra,
 la de Dios mismo, que habla por su boca,
 la que alzó el universo de la nada:
 y esa primera educación semeja
 el rocío del alba, que a las plantas
 ayuda aún más que el sol del mediodía,
 más que la tarde con sus frescas auras.

Si es débil la mujer, ¡Cuánto más débil!
 hácela entre nosotros la ignorancia,
 fuente del ocío, madre del hastío,
 y la pobreza y el desamparo hermana!
 ¿Qué es aquí la mujer cuando el apoyo
 de un padre fiel la muerte le arrebató,
 cuando no tiene hermanos que la mimen
 y toda digna protección le falta?
 ¿Qué la miseria viuda entre nosotros
 cuando de tiernos hijos circundada
 no sabe defenderse y defenderlos
 de los peligros que en contorno amargan?
 ¿Cómo podrá velar por su familia
 si ni en sí misma tiene confianza.
 y sólo sabe que es mujer y que es débil,
 sin más educación que su criada?
 ¿Si aunque sus intereses y derechos
 la ley los proteja, es incapaz de usarla,
 y por preocupación y por costumbre
 la que nació mujer se estima en nada?

No hay entre su aptitud y sus deberes
 equilibrio posible en su ignorancia;
 a su buen corazón le faltan medios
 de obrar, y en vano se desvive y ama.
 es como un general cuyos soldados
 sus hijos son, y encuéntrese en campaña
 con la inercia o piedad del enemigo
 por único armamento y esperanza.
 Cuando la madre es ignorante y débil
 pueden los hijos tiernamente amarla,
 mas no conseguirá que le obedezcan
 lo que ella incierta y temerosa manda.
 La mujer de un Nerón o de un vicioso

Que cree que todo su deber consiste
 En aguantarlo como humilde esclava:
 Así en nodriza y pábulo del vicio
 La infeliz se convierte, y cree que gana
 Méritos para el Cielo cuando afirma
 Con su inacción la perdición de su alma.
 Si, al contrario, en sí misma y en las leyes
 Y en el resto de amor, que acaso guarda
 El bruto aquél y en la sanción ajena
 Un poco más la mártir confiara,
 Pudiéralo volver al buen camino
 Haciéndole purgar el que llevaba,
 O librara a sus hijos y así misma
 De la insufrible, incorregible plaga.

Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo
 ¿Qué le prescribe? Gobernar la casa;
 Y al marido, aunque incrédulo, sumisa,
 Probar si amor y sumisión lo ganan,
 Pero en el vicio, nadie a servidumbre
 Está sujeto; el cielo le prepara
 De Heli el castigo, si imprudente o débil
 A la prole común del mal no guarda.
 Y a todos recatarnos nos ordena
 Del que escandalizarse; y ni la vianda
 Con el ebrio tomar, o el maldiciente.
 O el que de ajena propiedad se alhaja.

Los hombres en el tráfigo del mundo
 El bardo embotan de la suerte ingrata;
 Su misma actividad los fortifica,
 Y del tedio letífero los salva.
 El universo ante su vista se extiende
 Todos sus tentadores panoramas,
 Si erraron un camino, emprenden otro,
 Y si hoy cayeron, triunfarán mañana.
 Lo extraño y vario de la suerte ajena
 Estímulo les brinda y esperanza,
 Y será culpa suya, y no del mundo,
 Si alguna vez vencidos se declaran.

De la mujer la vida es más estrecha,
 Monótona, pasiva y solitaria;
 Su infortunio es un huésped sempiterno,
 Y es su mayor felicidad, amarga.
 Ella se juega entere en una suerte,

suele ser una mártir, una santa,
 que cree que todo su deber consiste
 en aguantarlo como humilde esclava:
 así en nodriza y pábulo del vicio
 la infeliz se convierte, y cree que gana
 méritos para el Cielo cuando afirma
 con su inacción la perdición de su alma.
 Si, al contrario, en sí misma y en las leyes
 y en el resto de amor, que acaso guarda
 el bruto aquél y en la sanción ajena
 un poco más la mártir confiara,
 pudiéralo volver al buen camino
 haciéndole purgar el que llevaba,
 o librara a sus hijos y así misma
 de la insufrible, incorregible plaga.

Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo
 ¿qué le prescribe? Gobernar la casa;
 y al marido, aunque incrédulo, sumisa,
 probar si amor y sumisión lo ganan,
 pero en el vicio, nadie a servidumbre
 está sujeto; el cielo le prepara
 de Heli el castigo, si imprudente o débil
 a la prole común del mal no guarda.
 Y a todos recatarnos nos ordena
 del que escandalizarse; y ni la vianda
 Con el ebrio tomar, o el maldiciente.
 O el que de ajena propiedad se alhaja.

Los hombres en el tráfigo del mundo
 el bardo embotan de la suerte ingrata;
 su misma actividad los fortifica,
 y del tedio letífero los salva.
 el universo ante su vista se extiende
 todos sus tentadores panoramas,
 si erraron un camino, emprenden otro,
 y si hoy cayeron, triunfaran mañana.
 Lo extraño y vario de la suerte ajena
 estímulo les brinda y esperanza,
 y será culpa suya, y no del mundo,
 si alguna vez vencidos se declaran.

De la mujer la vida es más estrecha,
 monótona, pasiva y solitaria;
 su infortunio es un huésped sempiterno,
 y es su mayor felicidad, amarga.

<p>Y si la erró, no hay salvación humana; Y sin embargo, a errar viendo que yerra Su timidez la obliga y su ignorancia. ¿Qué hará con un espíritu vacío Para llenar las horas de su casa, Y entender el espíritu del hombre Y ser su compañera y su guardiana? ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta Y enamorar eternamente su alma Cuando toda su gracia es su figura, Y extinta esa ilusión no queda nada? La ignorancia en insípida y muy pronto La insípidez deja sentirse, y cansa, Y una vez que cansó, se hizo su dueña Insoportable al hombre que idolatra.</p> <p>La falta de instrucción y de cultivo No solo tales infortunios causa; Que es asimismo fuente y alimento De la maledicencia y chismografía. La mujer que al estudio se aficiona Y abrió al fin de su espíritu las alas A admirar en sus dones y portentos La omnipotente diestra soberana; La que del Universo la armonía Vio a la luz de la ciencia, y en la vasta Procesión de la historia el triste juego Del egoísmo y vanidad humana; La que ha logrado de las Artes Bellas Sentir la magia enaltecete y casta Y penetrar en el santuario excelso Do el Sanzio pinta y Palestrina canta; La que de una Staël apreciar supo La crítica profunda y delicada, Y de Rosa Bonheur los lienzos puros, ¡Virtud y poesía en aires y vacas!.... Esa mujer ya es sorda a las hablillas Ociosas y ridículas que a tantas Sirven de ocupación; esa ya es muda Para mofarse atroz de sus hermanas; Esa sí puede acompañar al hombre Entrando en el santuario de su alma, Y serle fiel, porque la sangre en ella Nunca al activo espíritu avasalla. Puede hacer rico el más modesto nido Con la magia del arte y de la gracia,</p>	<p>ella se juega entere en una suerte, y si la erró, no hay salvación humana; y sin embargo, a errar viendo que yerra su timidez la obliga y su ignorancia. ¿Qué hará con un espíritu vacío para llenar las horas de su casa, y entender el espíritu del hombre y ser su compañera y su guardiana? ¿Cómo ha de cautivar su índole inquieta y enamorar eternamente su alma cuando toda su gracia es su figura, y extinta esa ilusión no queda nada? la ignorancia en insípida y muy pronto la insípidez deja sentirse, y cansa, y una vez que cansó, se hizo su dueña insoportable al hombre que idolatra.</p> <p>La falta de instrucción y de cultivo no solo tales infortunios causa; que es asimismo fuente y alimento de la maledicencia y chismografía. La mujer que al estudio se aficiona y abrió al fin de su espíritu las alas a admirar en sus dones y portentos la omnipotente diestra soberana; la que del Universo la armonía vio a la luz de la ciencia, y en la vasta procesión de la historia el triste juego del egoísmo y vanidad humana; la que ha logrado de las Artes Bellas sentir la magia enaltecete y casta y penetrar en el santuario excelso do el Sanzio pinta y Palestrina canta; la que de una Staël apreciar supo la crítica profunda y delicada, y de Rosa Bonheur los lienzos puros, ¡Virtud y poesía en aires y vacas!.... Esa mujer ya es sorda a las hablillas ociosas y ridículas que a tantas sirven de ocupación; esa ya es muda para mofarse atroz de sus hermanas; esa sí puede <i>acompañar</i> al hombre entrando en el santuario de su alma, y serle fiel, porque la sangre en ella nunca al activo espíritu avasalla. puede hacer rico el más modesto nido</p>
---	---

<p>Y reinar dignamente en su familia Y dar nombres ilustres a la Patria. Ya ella aprendió que la mujer no es débil, Que su debilidad es su ignorancia, Y que Teresa y la Isabel primera Modelos son de santos y monarcas.</p> <p>Pero aquí en vuestra noble Directora Veo la prueba mejor de mis palabras: Su virtud e instrucción la han hecho fuerte, Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta. (pp.133-137)</p>	<p>con la magia del arte y de la gracia, y reinar dignamente en su familia y dar nombres ilustres a la Patria. Ya ella aprendió que la mujer no es débil, que su debilidad es su ignorancia, y que Teresa y la Isabel primera, modelos son de santos y monarcas.</p> <p>Pero aquí en vuestra noble Directora Veo la prueba mejor de mis palabras: Su virtud e instrucción la han hecho fuerte, Seguid su ejemplo: con su ejemplo basta. (pp.1087-1090)</p>
---	--

6.9.1. Análisis de la fábula *La educación es la fuerza de la mujer*

La educación es la fuerza de la mujer aparece, por primera vez, en el periódico *Escuela Normal*, publicado en Bogotá el 13 de marzo de 1875, en el capítulo titulado *Variedades (Las bellas artes y la civilización)*; posee una introducción en la que se especifica que dicho texto son las palabras dichas a las Señoritas del Colegio de Nuestra Señora de la Concepción, dirigido por la señorita Joaquina Arénas, en su última repartición de premios. En esta edición, se visualizan ocho estrofas; por otro lado, en la edición oficial *Fábulas y Verdades, Biblioteca aldeana de Colombia*, en Ediciones de la *Revista Bolívar* y en Edición Aguilar (1957), consta de 9 estrofas: esto debido a que en las últimas cuatro ediciones, se le agregan cuatro versos a la primera estrofa, a partir del verso cuatro:

Ella, entre halago y risa le insinúa
De Jesús la vivifica palabra,
La de Dios mismo, que habla por su boca,
La que alzó el universo de la nada

A partir de la tercera estrofa, se le agrega una estrofa completa, es decir la cuarta estrofa:

Y su deber ¿Cuál es? La ley de cristo
¿Qué le prescribe? Gobernar la casa;
Y al marido, aunque incrédulo, sumisa,
Probar si amor y sumisión lo ganan,
Pero en el vicio, nadie a servidumbre
Está sujeto; el Cielo le prepara
De Heli el castigo, si imprudente o débil
A la prole común del mal no guarda.
Y a todos recatarnos nos ordena
Del que escandalizarse; y ni la vianda
Con el ebrio tomar, o el maldiciente,
O el que de ajena propiedad se alhaja (106-109)

En la edición del periódico *Escuela Normal* (1875), no se tildan algunas palabras como: “Neron”, “perdicion”; tampoco se abren los signos de admiración, solo se cierran; mientras que en las ediciones *Fábulas y Verdades* (1916), *Biblioteca aldeana de Colombia*, Ediciones de la *Revista Bolívar* y Edición Aguilar (1957), dichas palabras se tildan, se abren y cierran los signos de admiración. En el periódico *Escuela Normal* (1875), mencionan la palabra “vosotros” y en las otras ediciones se cambia, dicha palabra, por “nosotros”.

En las estrofas del texto del periódico *Escuela Normal* (1875), no se hace uso de la letra “y” griega, sino que las palabras se escriben con “i” latina: “lei”, “hoi”, “hai”, “mui”, “i”; mientras que en la edición oficial *Fábulas y Verdades*, en la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, en la Edición Aguilar (1957), y en Ediciones de la *Revista Bolívar*, aparecen estas palabras con “y”: “ley”, hoy”, “hay” “muy”, “y”.

En la misma edición (1875), emergen términos como: “jente”, “jeneral”, “majía”, “incorrejible”; en la edición oficial *Fábulas y Verdades* (1916), en la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, en la Edición Aguilar (1957) y en Ediciones de la *Revista Bolívar*, dichas palabra aparece escritas con la letra “g”: “gente”, “general”, “magia”, “incorregible”.

En la séptima estrofa de la edición del periódico *Escuela Normal* (1875), se escribe el verso: “Y de Bosa Bonheur los lienzos puros”; mientras que en la edición oficial *Fábulas y Verdades* (1916), en la edición de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, en la Edición Aguilar (1957) y en Ediciones de la *Revista Bolívar*, el verso aparece con la siguiente variante: “Y de **Rosa** Bonheur los lienzos puros”.

En la edición de 1875, *La educación es la fuerza de la mujer*, tiene como finalidad sugerir a la directora como ejemplo: “*la mujer no es débil, su debilidad es su ignorancia, su virtud e instrucción la han hecho fuerte*”. (106-109)

6.10. Comparación ediciones de *Balance del año*

Tabla 12. Balance del año

<p>Fábulas y verdades</p> <p>Dirección: Antonio Gómez Restrepo</p> <p>Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia</p> <p>Fábulas</p> <p>Bogotá (1935)</p>
<p style="text-align: center;">BALANCE DEL AÑO</p> <p>Niños que no queráis Vivir de balde Y parar en mendigos O azotacalles, Vamos haciendo El balance del año Que está muriendo.</p> <p>Poned todos los días En un platillo, Contadlos bien: trescientos Sesenta y cinco; Y al otro lado Cuanto hayaís aprendido O bien obrado.</p> <p>No pongáis intenciones, Que ésas no valen; Sino las convertidas En realidades. Ni entren en cuenta Lecciones <i>de soplillo</i>, Que un soplo ahuyenta.</p> <p>Si hoy el platillo de <i>obras</i> Vence al de <i>días</i> Mereceís honra y gozo, Mereceís vida. Si fue vencido, Dios os tomará cuenta De lo perdido. (p. 37)</p>	<p style="text-align: center;">BALANCE DEL AÑO</p> <p>Niños que no queráis Vivir de balde Y parar en mendigos O azotacalles, Vamos haciendo El balance del año Que está muriendo.</p> <p>Poned todos los días En un platillo, Contadlos bien: trescientos Sesenta y cinco; Y al otro lado Cuanto hayaís aprendido O bien obrado.</p> <p>No pongáis intenciones, Que ésas no valen; Sino las convertidas En realidades. Ni entren en cuenta Lecciones <i>de soplillo</i>, Que un soplo ahuyenta.</p> <p>Si hoy el platillo de <i>obras</i> Vence al de <i>días</i> Mereceís honra y gozo, Mereceís vida. Si fue vencido, Dios os tomará cuenta De lo perdido. (p. 37)</p>

<p>Rafael Pombo, Fábulas y verdades</p> <p>Ministerio de Educación Nacional</p> <p>Ediciones de la Revista Bolívar</p> <p>Octubre 31 de 1956</p>	<p>Rafael Pombo. Poesías completas</p> <p>Estudio preliminar de Antonio Gómez Restrepo</p> <p>Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza</p> <p>Edición Aguilar</p> <p>Madrid (1957)</p>
--	---

BALANCE DEL AÑO

Niños que no queráis
 Vivir de balde
 Y parar en mendigos
 O azotacalles,
 Vamos haciendo
 El balance del año
 Que está muriendo.

Poned todos los días
 En un platillo,
 Contadlos bien: trescientos
 Sesenta y cinco;
 Y al otro lado
 Cuanto hayaís aprendido
 O bien obrado.

No pongáis intenciones
 Que ésas no valen;
 Sino las convertidas
 En realidades.
 Ni entren en cuenta
 Lecciones **de soplillo**,
 Que un soplo ahuyenta.

Si hoy el platillo de **obras**
 Vence al de **días**
 Merecéis honra y gozo,
 Merecéis vida.
 Si fue vencido,
 Dios os tomará cuenta
 De lo perdido. (p. 48)

BALANCE DEL AÑO

Niños que no queráis
 vivir de balde
 y parar en mendigos
 o azotacalles,
 vamos haciendo
 el balance del año
 que está muriendo.

Poned todos los días
 en un platillo,
 Contadlos bien: trescientos
 sesenta y cinco;
 y al otro lado
 cuanto hayaís aprendido
 o bien obrado.

No pongáis intenciones

 que ésas no valen;
 sino las convertidas
 en realidades.
 Ni entren en cuenta
 lecciones *de soplillo*,
 que un soplo ahuyenta.

Si hoy el platillo de *obras*
 vence al de *días*
 merecéis honra y gozo,
 merecéis vida.
 Si fue vencido,
 Dios os tomará cuenta
 de lo perdido. (p. 463)

6.10.1. Análisis de la fábula *Balance del año*

La fábula *Balance del año*, se encuentra en la edición oficial de 1916, en la de la *Biblioteca aldeana de Colombia*, en la Edición de la *Revista Bolívar* (1956) y en la Edición Aguilar (1957). Presenta muy pocas variantes; por ejemplo, en las ediciones de 1916, en la de la *Biblioteca aldeana de Colombia* y la de 1957, los versos presentan algunas palabras en letra cursiva: “soplillo”, “obras” y “días”, mientras que en la edición de la *Revista Bolívar* (1956), todo el texto está escrito con un mismo tipo de letra y resalta, estas mismas palabras con fuente negrita. Se infiere que todas las ediciones tienen la intención de destacar dichos vocablos de las demás palabras que conforman el texto.

Por otra parte, se encontró que en las ediciones de 1916, en la de la *Biblioteca aldeana de Colombia* y la de 1956, todos los versos inician en letra mayúscula; mientras que en la Edición Aguilar (1957), los versos comienzan con minúscula, siempre y cuando no haya punto final; la segunda estrofa, verso tres, es la excepción, porque aunque está presidido de punto y coma, inicia con letra mayúscula.

6.11. Comparación ediciones de *El niño veraz*

Tabla 13. El niño veraz

<p>Fábulas y verdades Dirección: de Antonio Gómez Restrepo Edición oficial (1916)</p>	<p>Biblioteca aldeana de Colombia Fábulas Bogotá (1935)</p>	<p>Rafael Pombo. Fábulas y verdades Ministerio de Educación Nacional Ediciones de la Revista Bolívar Octubre 31 de 1956</p>
<p style="text-align: center;">EL NIÑO VERAZ <i>(The truthful boy; traducción de Willson's second reader, 1860)</i></p> <p>Erase un niño de ojos negros Y húmedos labios de carmín, Que ni de chanza engaño a nadie, Y a quien jamás se oyó mentir.</p> <p>Siempre en sus viajes a la escuela Iban gritando detrás dél: “Allí va el niño que no miente Ni por un mundo que le den.”</p> <p>Y todo el mundo lo quería, Y con su edad creció el amor, Y al verlo, todos susurraban: Esa es la perla del honor.</p> <p>Y si llegaba alguien de fuéa Y preguntaba <i>¿eso por qué?</i> Le contestaban: porque nunca Dijo, ni dice, lo que no es. Bogotá, diciembre 10 de 1875. (p. 16-17)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO VERAZ <i>(The truthful boy; traducción de Willson's second reader, 1860)</i></p> <p>Erase un niño de ojos negros Y húmedos labios de carmín, Que ni de chanza engaño a nadie, Y a quien jamás se oyó mentir.</p> <p>Siempre en sus viajes a la escuela Iban gritando detrás dél: “Allí va el niño que no miente Ni por un mundo que le den.”</p> <p>Y todo el mundo lo quería, Y con su edad creció el amor, Y al verlo, todos susurraban: Esa es la perla del honor.</p> <p>Y si llegaba alguien de fuéa Y preguntaba <i>¿eso por qué?</i> Le contestaban: porque nunca Dijo, ni dice, lo que no es. Bogotá, diciembre 10 de 1875. (p. 16-17)</p>	<p style="text-align: center;">EL NIÑO VERAZ (The truthful boy; traducción de Willson's second reader, 1860)</p> <p>Erase un niño de ojos negros Y húmedos labios de carmín, Que ni de chanza engaño a nadie, Y a quien jamás se oyó mentir.</p> <p>Siempre en sus viajes a la escuela Iban gritando detrás dél: “Allí va el niño que no miente Ni por un mundo que le den.”</p> <p>Y todo el mundo lo quería, Y con su edad creció el amor, Y al verlo, todos susurraban: Esa es la perla del honor.</p> <p>Y si llegaba alguien de fuéa Y preguntaba ¿eso por qué? Le contestaban: porque nunca Dijo, ni dice, lo que no es. (p. 23)</p>

6.11.1. Análisis de la fábula El niño veraz

La fábula *El niño veraz*, es adaptada y traducida por Rafael Pombo; sale a la luz pública en la edición de 1916 y se encuentra en dos ediciones más: *Biblioteca aldeana de Colombia* y la edición de la *Revista Bolívar* (1956). En estas cuatro ediciones, no se presentan variantes.

CAPÍTULO 7

Génesis de algunas fábulas

Se consultaron las 11 fábulas, antes de ser traducidas y adaptadas por el escritor Rafael Pombo, en diferentes fuentes bibliográficas de la ciudad de Medellín: el Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas (EAFIT), Biblioteca Piloto, Biblioteca de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), Biblioteca de la Universidad de Antioquia y Biblioteca de la Universidad Nacional; desafortunadamente, los textos mencionados, no se encontraron en ninguna de estas fuentes. Aparte de estas bibliotecas, se llevó a cabo una investigación en google académico, donde se logró encontrar el libro *The Child's picture and verse book*, el cual consta de 54 versos, en los que, en su mayoría, el protagonista es el niño; de estos versos, se hallan dos relacionados con las fábulas de Rafael Pombo *Boy and butterfly* (El niño y la mariposa) y *The boy and the ass* (El niño y el buey).

El niño y el Buey, es una de las 11 fábulas seleccionadas para el trabajo investigativo:

THE BOY AND THE ASS

BOY. How ugly you are, with ears as tall,
You Donkey, as any castle-wall!

DON. Have patience with my ears, for know
It was not I who made them so;
It was God who made my ears; but why
So large and long, He knows, not I.

Created things the Boy surveyed,
And saw how wondrously all was made:
Here large, there small; here dark, there bright;

This slow, that winged with lightning –flight.
 With joy he spake, “the Eternal Mind,
 In every thing delight can find” (93)

Así mismo, en google académico se encontró el libro *The second reader of the school and family series*, en el cual se halla otra de las fábulas objeto de estudio de este trabajo: *The truthful boy* (El niño veraz).

THE TRUTHFUL BOY

Once there was a Little boy´,
 With curly hair and pleasant eye´,
 A boy who always loved the truth,
 And never, never told a lie.

And when he started off to school´,
 The children all about would cry´,
 “There goes the curly- headed boy-
 The boy that never tells a lie,”

And every body loved him so´,
 Because he always told the truth´,
 That often, as he older grew,
 ‘Twas said, “There goes the honest youth.”

And when the people that stood near,
 Would turn to ask the reason why´,
 The answer would be always this´:
 “Because he never told a lie”

(p. 74)

A continuación, se elaborará un cuadro comparativo entre los textos originales del inglés y/o francés y las fábulas traducidas y adaptadas por Rafael Pombo; con el fin de vislumbrar el aporte dado, por el poeta colombiano, a cada una de ellas.

Tabla 14. Cuadro comparativo de *El niño y el buey*

THE CHILD'S PICTURE AND VERSE BOOK:	TRADUCCIÓN	FÁBULA POR RAFAEL POMBO EDICIÓN 1916
<p>THE BOY AND THE ASS</p> <p>BOY. How ugly you are, with ears as tall, You Donkey, as any castle-wall!</p> <p>DON. Have patience with my ears, for know It was not I who made them so; “T was God who made my ears; but why So large and long, He knows, not I.</p> <p>Created things the Boy surveyed, And saw how wondrously all was made: Here large, there small; here dark, there bright; This slow, that winged with lightning –flight. With joy he spake, “the Eternal Mind, In every thing delight can find”</p>	<p>EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p>Niño: A ver buey, ¿en qué estás pensando, aquí echado hasta casi hasta acabar el día, con tan severa cara aprendiz?</p> <p>Buey: ¡Gracias! pero no es tan grave el caso; El aprendizaje debo dejar a usted, No pienso tanto cuando mastico.</p> <p>Y como en la masticación procedió, sin prisa, ya que no era necesario, Ellos lo engancharon a una carretilla firme, Para arrastrar una carga pesada y larga, La sacó, y con Verdadera buena voluntad: pensó que habría sobrepasado su habilidad!</p>	<p>EL NIÑO Y EL BUEY</p> <p><i>El niño</i>- ¿En qué piensas todo el día Tendido sobre la yerba? Parécesme un gran doctor Embelesado en su ciencia</p> <p><i>El Buey</i> – La ciencia, niño querido No es lo que a mí me alimenta; Esa es fruta del estudio Con que Dios al hombre obsequia.</p> <p>Fuera el pensar para mí, Pobre animal, ardua empresa; Prefiero hacer treinta surcos Antes que aprender dos letras.</p> <p>Mascar bien, me importa más Que una lección en la escuela. Con las muelas masco yo, Tú, niño, con la cabeza.</p> <p>Pero si anhelas ser sabio Ojalá viéndome aprendas A rumiar, y rumiar mucho. Cada bocado de ciencia. El digerir, no el comer, Es lo que al cuerpo aprovecha, Y el alma, cuerpo invisible, Tiene que seguir tal regla.</p> <p>Sin rumiarlo bien, no engullas Ni una línea, ni una letra; El que aprende como un loro, Loro ignorante se queda. (Pág. 19)</p>

--	--	--

La fábula *El niño y el buey*, al ser una obra traducida y adaptada al español, por Rafael Pombo, presenta algunas variantes con respecto a la versión original en inglés. Esta última, posee tres estrofas: la primera contiene dos versos; la segunda, cuatro versos; y, la tercera, seis versos. En cuanto a la temática, ambas presentan similitudes; sin embargo, la original expone un buey que jala una carreta, y, en la versión de Pombo, el buey jala una reja de arado. Con relación a la parte formal, en la traducción y adaptación de Pombo se perciben seis estrofas: la primera, la segunda, la tercera, la cuarta y la sexta contienen cuatro versos; la quinta, ocho versos.

En la versión de Pombo, el buey emite más palabras que en la versión original, construyendo, con ello, un parlamento en el que el niño escucha la siguiente serie de recomendaciones: 1) utilizar la cabeza para digerir el conocimiento; 2) rumiar los temas científicos que enseñan en la escuela; 3) digerir los alimentos; 4) no aprender las lecciones de manera repetitiva. Ninguna de estas recomendaciones aparece en la versión original; cabe anotar que, en esta, el narrador extradiegético aparece en la tercera estrofa; por su lado, en la versión de Pombo no se haya señal alguna del narrador. La estrategia literaria del colombiano se basa, como ya se indicó, en la utilización de un parlamento.

Tabla 15. Cuadro comparativo de *El niño veraz*

THE SECOND READER OF THE SCHOOL AND FAMILY SERIES	TRADUCCIÓN	FÁBULA POR RAFAEL POMBO EDICIÓN 1916
<p>THE TRUTHFUL BOY</p> <p>Once there was a Little boy', With curly hair and pleasant eye', A boy who always loved the truth, And never, <i>never</i> told a lie.</p> <p>And when he started off to school', The children all about would cry', "There goes the curly- headed boy- The boy that <i>never</i> tells a lie, "</p> <p>And every body loved him so', Because he always told the truth', That often, as he older grew, Twas said, "There goes the honest youth."</p> <p>And when the people that stood near, Would turn to ask the reason why', The answer would be always this': <i>"Because he never told a lie"</i></p>	<p>EL NIÑO VERDADERO</p> <p>Había una vez un niño pequeño, Con cabello rizado y vista agradable, Un niño quien siempre amo la verdad, Y nunca, nunca dijo una mentira.</p> <p>Y cuando el empezó la escuela, Todos los niños gritarían, "Allí va el niño de cabello rizado El niño que nunca dice una mentira."</p> <p>Y todo el mundo lo quiso, Por qué él siempre decía la verdad, Y a menudo, cuando el creció, La gente decía, "Allá va el joven honesto."</p> <p>Y cuando la gente estuviera cerca, Voltearían a preguntar el porqué, La respuesta siempre seria la misma: "Por qué él nunca dijo una mentira"</p>	<p>EL NIÑO VERAZ</p> <p>Erase un niño de ojos negros Y húmedos labios de carmín Que ni de chanze engaño a nadie, Y a quien jamás se oyó mentir.</p> <p>Siempre en sus viajes a la escuela Iban gritando detrás dél: "Allí va el niño que no miente Ni por un mundo que le den" Y todo el mundo lo quería. Y con su edad creció el amor.</p> <p>Y al verlo, todos susurraban: esa es la perla del amor</p> <p>Y si llegaba alguien de fuera y preguntaba <i>¿Eso por qué?</i> Le contestaban: porque nunca Dijo, ni dice, lo que no es.</p> <p>Bogotá, diciembre 10 de 1875.</p>

La fábula *El niño veraz*, es una obra traducida y adaptada al español por Rafael Pombo, con respecto a la versión original presenta algunas similitudes: consta de cuatro estrofas y coincide tanto temáticamente como en su mensaje, en los personajes y el contexto. En las tres versiones, se hace referencia a los rasgos físicos y morales de un niño; Pombo lo describe de la siguiente forma: "son ojos negros y húmedos labios de carmín/ Que ni de chance engaño a nadie,/ y a quien jamás se oyó mentir"(p.16), mientras que en la versión original aparece así: "Había una vez un niño pequeño,/ Con cabello rizado y vista

agradable,/ un niño quien siempre amo la verdad,/ y nunca, nunca dijo una mentira”(p. 16);
a pesar de estas diferencias, el sentido no cambia.

Conclusiones

El poeta colombiano Rafael Pombo, más allá de ser un escritor impecable, ha sido traductor de diferentes autores, mostrando actitud “sumisa” en los textos; insiste en su simpleza pero procura impregnar, dichos pasajes, con su originalidad, diseño estético, clásico, sobrio y natural y, sobretodo, con un sentimiento profundo por lo humano y lo moral, identificando los valores que quiere exponer a sus lectores. Sus traducciones, se caracterizan por poseer un enfoque pedagógico, en el que busca claridad y un lenguaje con imágenes accesibles y comprensibles para el público lector.

Las bases de las traducciones de Rafael Pombo son fuentes extranjeras, sin embargo, presenta identidad cosmopolita, con lo cual demuestra la importancia del contacto entre diferentes culturas, mediante lo que pudo ofrecer riqueza y conocimiento en los contenidos de sus textos.

Pombo, reafirma su interés por educar al pueblo, por medio de las fábulas: herramienta fundamental en la educación y modelo de pedagogía intercultural.

Otro interés pedagógico de Pombo, se refleja en su interés por la pintura, la ópera y la música, elementos propios de la cultura extranjera, con los que intenta impregnar a nuestro país, con la creación del instituto general de bellas artes llamado “Academia Vásquez”; el poeta, apoya y estimula personajes ilustres, hasta verlos triunfar, como hizo con el compositor nacional Sr. José María Ponce de León.

En los once apólogos seleccionados de Rafael Pombo, del libro *Fábulas y verdades*, se puede observar como prevalece el personaje de género masculino, representado por un

niño. En las once fábulas, se pueden advertir 77 personajes, entre los actantes, referidos y personajes históricos, de los cuales 57 son masculinos y, los otros, 20 son de género femenino.

El poeta colombiano, no sólo realizó traducciones de escritores extranjeros, también elaboró hipertextos de la biblia, fomentando valores religiosos y morales en los lectores. Se puede identificar en *La limosna*, una de las once fábulas seleccionadas, la elaboración hipertextual del capítulo 21, versos 1-4, del evangelio de San Lucas. Este fragmento bíblico, se conoce popularmente como *La ofrenda de la viuda*.

En las primeras ediciones de las once fábulas seleccionadas, se perciben variaciones de escritura, ortografía, métrica e intención del texto, sin embargo, el mensaje de los apólogos sigue intacto.

La obra de Rafael Pombo, ha sido manipulada por diversos escritores, una muestra de ello es la ordenación y notas elaborada por Eduardo Carranza, quien las dividió y caracterizó de la siguiente manera: *Obra selecta*, subdividida en poesía amorosa, meditaciones, poemas nacionales, poemas infantiles y varia. Otra sección, la abarcan los poemas y versos de circunstancia y, finalmente, las traducciones poéticas de Pombo.

Referencias bibliográficas

Agudelo, L. A. (2013). *Rafael Pombo poeta romántico de la literatura colombiana*.

Recuperado de

https://scholar.google.es/scholar?q=rafael+pombo+poeta+romantico+de+la+literatura+colombiana+agudelo+palacios+luz+aide&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5

Carranza, E. (1986). *Visión estelar de la poesía colombiana*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.

Gombrich, E. (2007). *Historia del Arte*. Recuperado de Historia del Arte:

https://scholar.google.es/scholar?q=historia+del+arte&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5

Gómez, A. (1916). *Fabulas Y verdades*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Gómez, A. (1953). *Historia de la literatura colombiana* (3a ed.). Bogotá: Cosmos.

Gómez, A. (1957). *Rafael Pombo. Poesías completas*. Madrid: Aguilar.

Hincapié, Ó. (2000). *La estética republicana en las fábulas esópicas y libísticas de Rafael Pombo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Hincapié, Ó. (2002). Literatura y poder: esbozo hermenéutico en torno a las fábulas de Rafael Pombo. *Revista Cuestiones teológicas y filosóficas*, 29(71), 213.

Hincapié, Ó. (2012). *Rafael Pombo más que un poeta para niños*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

- Jaramillo, J. (1974). *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Bogotá: Temis.
- Lamus, M. (1998). *Teatro en Colombia 1831-1886. Practica teatral y sociedad*. Recuperado de <https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=teatro+en+colombia+1831-+1886&btnG=&lr=>
- Levy, K. L. (1965). *Reseñas. La evolución de la crítica literaria en Chile. Ensayos y Bibliografía*. Recuperado de <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/2264/2458>
- Lomné, G. (2003). *El espejo roto de la Colombia bolivariana: el advenimiento del imaginario nacional, 1820-1850*. Caracas: Anuario de estudios bolivarianos.
- Montoya, P. A. (2012). Agenda Cultural Alma Máter (Universidad de Antioquia). Rafael Pombo revisitado. *Rafael Pombo: la traducción y los intercambios interculturales del siglo XIX en Colombia*, 000(0186), 25. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/almamater/article/viewFile/11634/10603>
- Orjuela, H. (1965). *Biografía y Bibliografía de Rafael Pombo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Orjuela, H. (1975). *La obra poética de Rafael Pombo*. Bogotá: Imprenta Patriótica (Instituto Caro y Cuervo).
- Orjuela, H. (2012). El Humor en la obra de Rafael Pombo. *Agenda cultural Alma Máter*, 1, 25.
- Pombo, M. (1936). *La Niña Agueda y otros Cuadros*. Bogotá: Editorial Minerva.

- Pombo, R. (1917). *Poesías de Rafael Pombo*. Vol I, Tomo II.
- Robledo, B. H. (2012). Aporte de Rafael Pombo a la literatura colombiana. *Agenda cultural Alma máter, Rafael Pombo revisitado*, 000(0186), 25.
- Robledo, B. H. (2012). *Rafael Pombo La vida de un poeta* (2a ed.). Bogotá: Vergara- Grupo Zeta.
- Robledo, B. H. (2013). *Rafael Pombo ese desconcido Antología* . Bogotá: Geminis.
- Robledo, B. H. (2013). Rafael Pombo, ese desconocido. *Rafael Pombo, ese desconocido. Antología* (p. 343). Bogotá: Géminis.
- Robledo, B. H. (2012). Aporte de Rafael Pombo a la literatura infantil colombiana. *Agenda Cultural Alma Máter*, 186(1), 25.
- Rodriguez, P. (1999). *La fiesta de toros en Colombia, siglo XVI - XIX*. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Q9xmUhbKOFsC&oi=fnd&pg=PA165&dq=Feria+taurina+en+el+siglo+XIX+en+Colombia&ots=2QgxxkH9Wn_&sig=1ZREPgLW58m6UKMQUTVEj1sC84k#v=onepage&q=Feria%20taurina%20en%20el%20siglo%20XIX%20en%20Colombia&f=false
- Romero, J. (1976). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. México: Siglo XXI Editores.
- Romero, M. G. (1983). *Rafael Pombo en Nueva York*. Bogotá: Kelly.
- Uribe, J. D. (1952). *El Indio Uribe y su lucha por la libertad*. Medellín: Ediciones Togilber.